

a Completo

La Moda Elegante



Baldrich

Para Adelgazar con seguridad y sin peligro

Por fin existe un remedio seguro y sin peligro contra la obesidad.

Hay que adelgazar mejorando la digestión.

La *doble papada*, los *carillos*, las *caederas*, el *pecho*, el *vientre*, son prontamente reducidos.

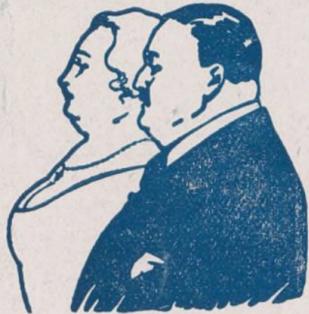
Las carnes se afirman. Los órganos interior, aliviados por la eliminación de la grasa, recobran su anterior vitalidad, y la opresión, el ahogo, la dispepsia y otros sufrimientos inherentes a la obesidad se corrigen rápidamente.

Es un verdadero renacimiento del organismo.

Este producto verdaderamente maravilloso se llama **Pilules Apollo**.

Hay que adelgazar cerca de un kilo por semana sin la menor molestia.

Millones de curaciones atestiguan ya la perfecta inocuidad y la eficacia de este producto. Hombres y mujeres se encuentran admirablemente y siguen el tratamiento al cesar en sus ocupaciones.



Así, pues, si el engruesar os incomoda, no titubeéis tomad las **Pilules Apollo** y no temed nada al presente ni para lo porvenir: estas píldoras son de composición exclusivamente vegetal y no encierran nada pernicioso.

Un frasco se remite discretamente por correo certificado, enviando pesetas 12 por giro postal o sellos de correo a Productos Raté: calle Balmes, 87, Barcelona. (Agencia General para España).

Venta en Madrid: Gayoso, Perez Martín, Duran, Casas; en Barcelona: Vidal y Ribas, Vte Ferrer, La Cruz, Segala, Alsina, Uriach, Dalmau Oliverer; en Bilbao: Barandiaran y Cia; en Valencia: Gamir; en Sevilla: Farmacia del Globo, Gorostegui; en Zaragoza: Rived y Cholliz y en todas las Farmacias de

España y del mundo entero. Desconfiad de las imitaciones y exigid en cada frasco el sello francés de la "Union des Fabricants" y en los rotulos la dirección: J. Raté, 45, Rue de l'Echiquier, Paris.

Floreal

Plantas y flores artificiales.—Adornos de iglesias, salones y teatros.—Coronas fúnebres.—Primera casa en azahar para novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Francisco, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

PIELES

La Casa mejor surtida y barata de Madrid POR FIN DE TEMPORADA, REALIZA SUS EXISTENCIAS A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Chales :: Renard :: Abrigos :: Pieles sueltas

LORENZO SERRANO

Calle Colegiata, 2 y 4 entresuelo

ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION

PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4

duplicado. principal derecha.

DEPILACIÓN
ELÉCTRICA

Extirpación radical del vello

Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS, Montera 51. MADRID

Especialista en estética. Electrorradiólogo

La Mujer Elegante

so

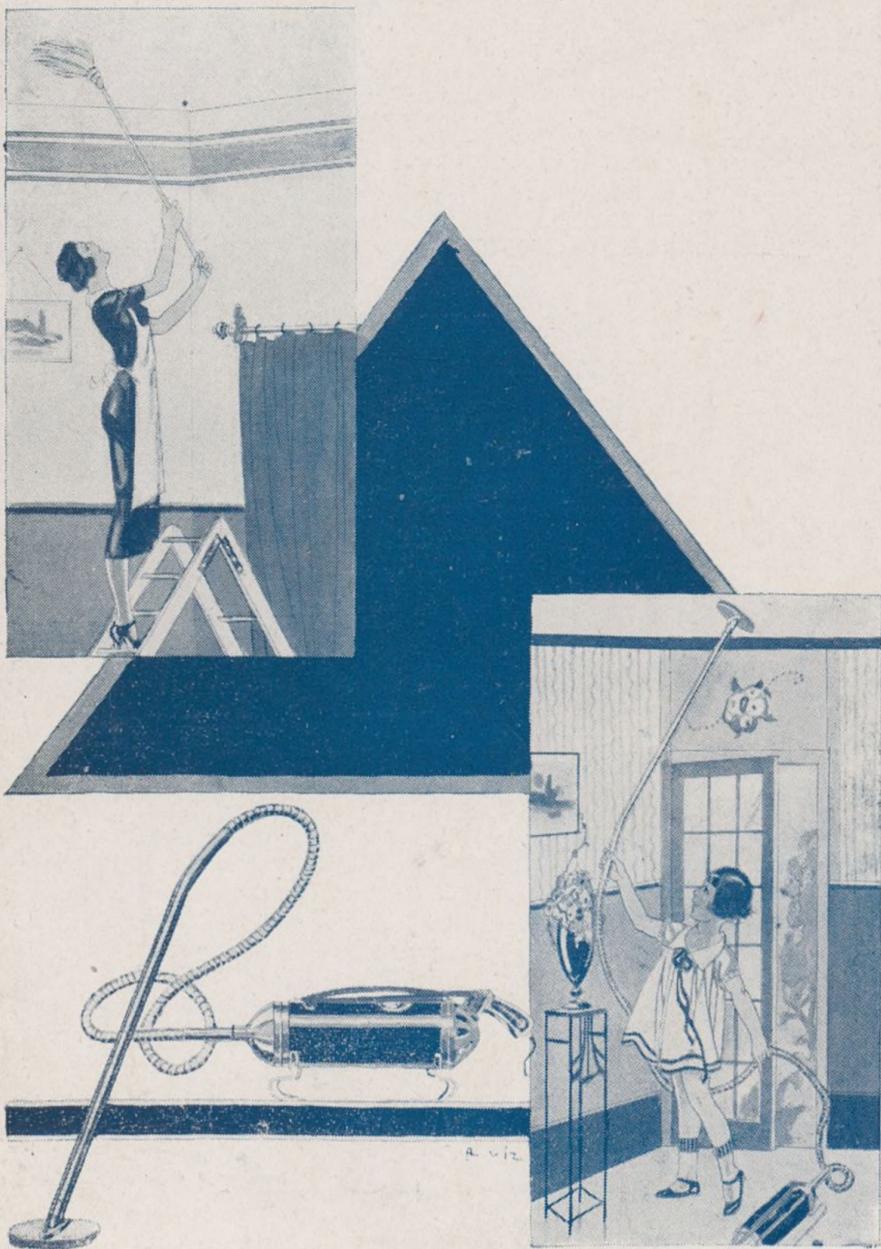
visto

en

Las Almacenes

Madrid - París

10, Avda. Pi y Margall



Dos PROCEDIMIENTOS de limpiar, pero solamente una LIMPIEZA efectiva. Complicación inútil con la escoba; comodidad maravillosa

con el *Lux*

Es el regalo ideal para su señora. Obsequiamos a quien visite nuestro Salón Exposición con un precioso Carnet

ElectroLux
S.A.

MADRID: Avenida Conde Peñalver, 14.—Tel.

BARCELONA: Rambla de Cataluña, 15.—Tel. 498 A.

SEVILLA: Fernández y González, 14.

BILBAO: Astarloa, 2.—Teléfono 22-99.

SAN SEBASTIAN: Avenida de la Libertad, 36.—Tel. 656.

Agencias: Valencia, Zaragoza, Oviedo, Vigo, Santander, La Coruña, Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

La Moda o Llegante

REVISTA PARISIENSE

LAS CINTAS EN LOS VESTIDOS DE NOCHE.—LOS ESCOTES DE LOS VESTIDOS SENCILLOS.—LA GRAN MODA DEL TERCIPELO.

Los verdaderos vestidos de noche, los vestidos blandos y flojos, son exquisitos, pero delicados. Su elegancia está subordinada a la frescura absoluta de las telas y de los adornos. Es sabido lo fácil que es ajar y entrapar los tejidos transparentes, cuya imponderable ligereza flota alrededor de la silueta. Es preciso que sean o estén nuevos o casi nuevos, pero que permanezcan espumosos, para que palpiten al menor soplo y sigan con un ritmo alegre el ritmo de los movimientos. Si cuelgan arrugados, entrapados, hechos pesados por el uso, es preciso renovar por lo menos las partes superiores del vestido, como volantes, capotes, paños o *enjermes*, por eso son muchas las que prefieren, como más prácticos para el uso, los tocados de crespón, de terciopelo o de raso, que tienen mayor duración, y a los que se puede dar también una gracia vaporosa cuando se sabe avalorar la flexibilidad y blandura de sus elementos. Y, por otra parte, hay vestidos de noche muy sencillos, cuya gracia reside en la perfección del corte y la elección acertada de un detalle único. Es la suprema elegancia alcanzada por la sobriedad.

Para llegar a estas realizaciones felices se emplean modelos y materiales diversos. La cinta es con seguridad el más ventajoso bajo todas sus formas, innumerables y variadas. Cintas grandes y pequeñas; estrechas como las cometas o tan anchas como la mano; cintas lisas, de doble cara, sombreadas, desvanecidas, con dibujos, rayadas, brochadas, estampadas sobre la trama, pintadas; cintas de tul, gurante y de otomán hechas con los tejidos más preciosos, con flores de terciopelo o de frilla, destacando sobre el fondo. ¡Qué profusión de riquezas y cómo no encontrar en ella lo que se desea!

En este momento la moda está por las cintas de terciopelo y por las cintas metálicas, con las que se obtienen resultados excelentes. Las cintas de metal son las más flexibles y su brillo discreto no evoca ninguna idea de relumbrón. Su precio es elevado, pero se necesita poca cantidad para caracterizar un tocado cuando se sabe calcular y combinar los efectos. Para entonar un vestido de crespón claro, liso, sencillamente ensanchado sobre los costados por medio de cañones incrustados en una falda al hilo, se pondrá por delante, de arriba a abajo, una ancha cinta de terciopelo, sobre la cual se escalonan, en filas contrariadas, ingletes de cinta metálica estrecha. Esto corta el vestido en longitud, pero lo que esta disposición vertical podría tener de excesivo se encuentra compensado por la línea en dirección casi horizontal del empalme entre lo alto y lo bajo del vestido, así como por el ensanchado en abanico de la falda encañonada.

En la misma nota de alargamiento se verá puesto sobre el costado del delantero de una falda de crespón una cinta metálica, fijada con escarapelas de cinta cometa, descendiendo desde el hombro hasta el borde del vestido por delante y suelta, flotando, por detrás.

Otra disposición interesante podría ser la de cintas de raso de dos centímetros de ancho, enjaretadas, cosidas en volantes superpuestos sobre un vestido de crespón raso negro u obscuro, siguiendo los contornos del borde recortado en ondas. También se puede, para aplomar los cañones de una falda o los costados de una túnica, disponer cinta escarolada en bucles al contorno.

La cinta de terciopelo se presta, por otra parte, a las más suntuosas ornamentaciones. Un vestido o una capa de crespón pueden estar enteramente rayados con cintas de terciopelo, puestas, sea en líneas paralelas, en bayaderas, sea en rayos, alejándose unos de otros por abajo y aproximándose por arriba, para seguir el ensanchamiento del vuelo, lo cual produce una línea muy nueva. Estas cintas son de cinco a ocho centímetros de anchura. Se las pone también en brazaletes sobre mangas de encaje, cuya transparencia aparece afinada, y que terminan apretadas en un puño, adornado de bucles o de lazos de cintas de terciopelo.

Es un hecho indudable que se ven ahora muchos menos escotes bajos y planos. Aunque la moda, cuando manda con su despotismo

acostumbrado, hace poco caso de las estaciones, es innegable que en la actual inclina a los escotes altos y confortables; pero también lo es que éstos sientan mejor a las altas y delgadas, que poseen un cuello de cisne, flexible y ondulado. Favorece también el escote alto a las que desean ocultar un cuello huesoso, descarnado por la edad o por un lamentable estado de salud. Aquellas a quienes no atormenta este cuidado prefieren conservar la comodidad del escote discreto y práctico. Por fortuna, parece terminado el predominio de los escotes excesivos, condenados a la vez por el buen gusto, la prudencia médica y el sentimiento de las conveniencias. Lo mismo que los cinturones continúan subiendo en busca de su lugar normal en el talle natural, los escotes han vuelto a buscar su sitio propio, en el nacimiento del cuello, ligeramente abiertos, sin desnudar parte de los hombros y de la garganta. Es encantadora la diversidad de disposiciones y de adornos, que permite variarlos hasta lo infinito, desde el escote barco, que, moderado, conviene a los canesús planos, a las mangas kamono, a las personas algo gruesas, permitiéndoles desprender bien el busto, hasta el cuadrado por delante y redondeado graciosamente en la espalda, descubriendo menos la nuca.

Si sois joven y esbelta, os sentara bien el capricho de un fichú drapeado con caídas en lazo de corbata.

El cuello ofrece la ventaja de dar al tocado un aire más discreto. Pone sobre la sencillez de un vestido liso la gracia de un adorno. Para acentuar su efecto se le elige a menudo de un tono más claro o más obscuro, que contraste con el conjunto del traje. Un efecto de línea más limpia lo produce el cuellecito Claudina, de crespón de la China blanco, puesto sobre el escote del vestido. Claro es que las disposiciones pueden ser innumerables.

Innumerables son también las creaciones nuevas de los fabricantes, aplicados a perfeccionar, a embellecer sin cesar esa tela seductora sobre todas: el terciopelo. Han logrado extremar su flexibilidad y ligereza, y multiplicar sus aspectos, hasta embarazar la elección entre ellos. ¿Qué preferir entre tantos lisos o dibujos del terciopelo *mirra* o del terciopelo *chiffon*, cuya finura compite con la de los crespones? Hay también terciopelos glaseados con reflejos de plata; terciopelos *pinglés*, *ciselés* o *trappés*; terciopelos brochados sobre fondo de raso; terciopelos esculpidos en relieve sobre la transparencia de la muselina y del crespón *Georgette*, esplendores que convienen a los tocados de noche y a los de ceremonia.

Más modestos, pero también infinitamente variados, y, sobre todo, prácticos, los terciopelos ingleses y los terciopelos de algodón nos proveen abundantemente de recursos para las elegancias de todas las horas del día, desde el vestido de casa y el traje de calle, de mañana, hasta el tocado de tarde.

Y no sólo se hacen trajes enteros, sino partes de vestido o adornos que permiten utilizar trozos pequeños de tela para refrescar trajes ya usados. Por ejemplo, un vestido interior de lana se termina por una falda de terciopelo, más o menos alta, según la cantidad de tela de que se dispone. Inversamente, una falda de lana podrá completar un alto de vestido de terciopelo.

Por lo mismo que es bello por sí mismo, el terciopelo no tiene necesidad de hechuras complicadas. Caer armoniosamente en pliegues, que se ha de evitar multiplicar, pero que dispuestos sobre los costados de un delantero dan al vestido una amplitud y vuelo bien nutrido. Basta un detalle de corte, de hechura o de adorno para diferenciar entre sí vestidos de terciopelo liso. Un borde de piel aplomando el bajo sólo por delante, un cuello y cierre de crespón de la China blanco, y el ensanche de la falda por medio de pliegues en abanico a los costados, ponen una nota de la elegancia mejor acentuada sobre un vestido de terciopelo.

V. DE CASTELFIDO



ESTAMPAS DE ANTAÑO

LA BALADA DE LA ABUELA

POR ALVARO REAL



Ayer... Un ayer aún muy próximo y que, sin embargo, ya se nos aparece perdido en la lejanía y como envuelto en la niebla melancólica de un sueño...

La escena es en el amplio salón de una casa solariega; una de esas viejas casas señoriales en cuya portada el escudo de piedra es muestra y ejecutoria, espejo y orgullo del abolengo.

Con motivo del santo de la abuela, que es la más antigua rama viva del roble de la raza, está congregada toda la noble familia.

La abuela, una octogenaria que, con su traje negro, su cofia y su rica manteleta de encaje, parece una de esas damas de tan recia y noble severidad castellana inmortalizadas por los pinceles de Pantoja, está sentada en un holgado sillón de nogal y cuero con afilegradas incrustaciones de plata...

Así, con su mirar bondadoso y lejano, que parece cansado de contemplar la vida, y con el gesto cordial de sus blancas manos enmitonadas, la ancianita preside la reunión, cerca de la gran chimenea de mármol en cuyo hogar los gruesos troncos de encina crepitan alegremente, produciendo en cada chispear una eclosión de estrellas igneas...

En torno a la anciana se congrega toda la prole: están los hijos que sostienen el lustre del abolengo y las hijas ya casadas que heredaron la gracia femenina de la abuela; están los nietos a los que apenas apunta el bozo y los que ya se enfrentaron con la vida; unos angelotes rubios que apenas pueden sostenerse en pie, forman la vanguardia de la tercera generación...

En las mesas, que ocupan los ángulos de la casa, muéstranse, en bandejas, los finos dulces de las fiestas, las agradables confituras golosina de la cocina casera y, junto a ellos, las botellas con los suaves licores estimulantes y cordiales...

Cuidando del servicio, en las puertas del salón, están, respetuosos y severos, los criados; los viejos servidores que son como parte íntegra de la familia; que conocieron la juventud gallarda de la abuela y vieron nacer a

sus hijos y sufrieron las primeras travesuras de los nietos...

Una nieta, la más joven, la más gentil—una fragante promesa de mujer—se sienta ante el piano, que, abierto, muestra su dentadura de marfil y arranca de ella el preludio de una vieja, dulce, sentimental balada.

—Esto es del tiempo de la abuela—murmura el nieto mayor, que viste un bizarro uniforme de húsar.

Se hace un gran silencio que retiene a las almas presas en el hechizo inefable de la música, embriagadas en la dulce y lenta armonía, que como una brisa y una caricia, fluye del piano.

Al conjuro de la música, todo parece rejuvenecerse y sonreír... Los viejos retratos de los caballeros Santiaguistas y las damas de pomposo miriñaque, se diría que se animan en los lienzos y pretenden salir de sus marcos estimulados por el raudal de armonía que fué compás y ritmo de las horas felices de su vida... Hasta en el cristal azogado de las historiadas cornucopias parecen reflejarse hábitos evocadores de una existencia arcaica, como si los espejos se sintieran estremecidos por el recuerdo de las imágenes que en otro tiempo se retrataron en sus tersas superficies...

La anciana se deja mecer dulcemente por el arrullo de aquella música que le recuerda días pretéritos, alegrías y amores de su juventud...

Y un momento, es tan certera e intensa la evocación que, sin querer, despacio, paladeando el sentimiento de las palabras en voz queda pero que, sin embargo, se oye claramente en el silencio de la estancia, la anciana empieza a cantar la letra de la romántica balada.

Todos, mudos y emocionados, la escuchan respetando aquellos instantes de tierna remembranza.

—¡Está cantando la abuelita!—clama entonces, asombrado, el nieto menor, un delirioso rapacín de seis años...

A la voz del nene, la dama parece volver

del éxtasis que la embargó con la melancólica poesía del pasado.

Sus finos labios se dilatan en una sonrisa que parece demandar perdón, y exclama abarcando con sus miradas a toda la familia:

—Sí; canta la abuelita. ¿Qué queréis, hijos míos? Es el corazón que, aunque viejo, no olvida...

Entra en esto en el salón el capellán de la casa, el venerable sacerdote de cuyas manos recibieron el bautismo los hijos y los nietos de la dueña, y para ésta es su primer saludo.

Enseguida toma asiento junto a la anciana y dice a todos:

—Por mí, que no se inturumpa vuestra bendita alegría.

Y como respondiéndole, el piano lanza los acordes primeros de una lenta pavana, en cuyos giros ceremoniosos hay majestad y galanía como en un bello cortejo...

Y mientras los jóvenes bailan, la abuela hondamente, dichosamente, suspira con un largo suspiro que va hacia todos como una bendición.

Contemplemos esta estampa de ayer, cuando el hogar era templo y la familia se juntaba en la casa solariega y una amable poesía patriarcal presidía las fiestas íntimas...

¡Qué lejos, sin embargo, parece ya todo! Un vendaval de prosaísmo ha desvanecido esto... Hoy, la familia se disgrega, las fiestas se celebran en los grandes hoteles cosmopolitas entre una multitud heterogénea y cosmopolita que se siente extraña entre sí. Hasta la música ha cambiado y la balada romántica que la noble abuela puede cantar se ha transformado en esa alegría detonante absurda del jazz-band que recuerda las desatituladas danzas salvajes...

A los estridores de esta música disparatada la traición huye, la poesía se va... Y es sólo algo lejano y desvanecido como reliquia de un viejo perfume, la ternura, la emoción honesta y melancólica, la gracia señorial y armonía suave de la balada de la abuela que era como el símbolo de toda una vida mejor

Algunas raras maneras de hacer la declaración de amor

He aquí explicadas las curiosas maneras con que en algunos países exóticos y típicos, donde aún se conservan valores pintorescos, se da el primer paso del amor: la declaración...

Los gitanos de la Galitzia, por ejemplo, emplean tortas en vez de cartas para declarar su amor. Estas tortas llevan dentro una moneda, y el pretendiente entrega una a la joven a quien ama. Si la gitana se guarda la torta, es señal de que acepta. Si la devuelve, quiere expresar al pretendiente que no acepta sus proposiciones...

Hay también otra curiosa manera de declararse, practicada por una tribu de la India. En aquellas selvas inmensas, la tribu celebra anualmente la *Fiesta del Amor*, en la cual se declaran las mujeres a los hombres. La muchacha que está enamorada esconde un cántaro entre los cañaverales del río. Y

cuando lo ha escondido, se dirige al hombre de quien está enamorada y le dice:

—Hermoso joven, busca...

Si el hombre estima de su gusto a la mujer, se dedica a registrar los sitios donde puede estar el cántaro. Cuando lo encuentra vuelve con él sobre la cabeza hacia el sitio en que la mujer está... Y aquí termina la ceremonia, porque desde aquel momento están ya casados los dos...

En Arabia, entre las tribus semisalvajes, el pretendiente trata de sorprender a la mujer mientras esta cuida los rebaños. Ella se defiende con palos y piedras, y adquiere una extraordinaria fama si consigue herir al galán. Cuando el asedio la obliga a refugiarse en la tienda del padre, se entiende que ya ha sido conquistada. Y el matrimonio se celebra...

El record de lo expeditivo en estas declaraciones

de amor lo batien los esquimales. Para ellos no existen trámites ni obstáculos. El esquimal enamorado va derecho a la choza de la mujer, la toma por el largo pelo de sus vestidos de piel, y, quiera ella o no, se la lleva a su cabaña... No cabe, en verdad, más deliciosa supresión de costumbres, reglas y convencionalismos...

Nuestra vida, que lo uniforma todo, que todo desromantiza, va quitando de las relaciones entre hombre y mujer esa emoción turbadora del primer amor. Por eso tienen un mayor encanto de lejano de cosas distantes en el lugar y en el tiempo, esas costumbres de pueblos aún típicos. El alma y ambientes de hoy despojan al amor, entre prodios mecánicos y audacias deportivas, de su viejo y misterioso sentimental...

EVA

Estampas del Parnaso español

EL JARDÍN DE LOPE

En su mansión de la calle de "Francos" había el "Fenix de los ingenios españoles" el mayor recreo espiritual, con el que acertaba a consolarse de las amarguras y sinsabores que ordinariamente le daba la vida rebozadas con los triunfos y satisfacciones de ser el ingenio más considerado de todos los de su tiempo.

A la verdad, que aquellas pesadumbres él solía ser el primero en buscárselas, por cuanto que cobijado en los hábitos sacerdotales, por mejor lograr la consideración y el respeto de sus contemporáneos, ni un solo día de los muchos que asistió en el mundo se olvidó de ser hombre.

Habitando esta dicha casa desde los años de 1609 que adquirió, de la viuda de un capitán, por el precio de nueve mil reales y el censo de una gallina a la parroquia de Santa Cruz, hizo de ella el santuario de sus gustos y sus amores.

El huertecillo, que estaba en la parte trasera de la casa, teniendo por linde el murallón del magnífico jardín de la opulenta casa de Lerma, era el lugar que luego del estudio y el oratorio honraba su merced por más espacio durante las horas del día, como el tiempo no fuese muy crudo.

En la estación del estío, apenas el rubicundo Febo había asomado allá por los campos de Vicálvaro, y con su luz primera doraba las eras del concejo matritense, ya estaba el bueno de Frey Lope en pie, con la azadilla en la diestra, abriendo cauces al agua y quitando la maleza que impidiera el franco desarrollo de las preciadas plantas entre las que tulipanes de Holanda había.

Hartas veces, cuando acudía al amor de las flores de la tierra, ya hubo dejado a las del ingenio muy bien atendidas y dispuestas a ser glorias del Parnaso.

Trayendo comedia entre manos, levantábase una hora antes del día; tomaba los papeles y de un solo tirón estábase escribiendo hasta dejar terminado el acto y aun bastantes veces le ocurrió hacerlo así con la comedia entera, como fuese de aquellas en que sobre la inspiración pusiese el afán de acabarla cuanto antes porque anduviera necesitado de dineros. Celebraba enseguida su misa, que oía toda la familia y algún amigo íntimo; almorzaba luego alguna cosa, despachaba las cartas que hubiese (muchas de ellas en magníficos tercetos), y al cabo daba en el jardín, en donde ya no estaba para nadie, si no era para "Marcia Leonarda", para sus hijos y para el duque de Sessa.

Una mañana de fines de Marzo de 1631, hallábase harto entretenido en su ocupación predilecta, cuando recibió la visita de un comediante llamado Figueroa, que sólo en él fiaba para poder actuar en Madrid durante la Pascua de Resurrección, que era cuando en-

tonces solía empezar, tanto en Madrid como en provincias, la temporada oficial de los teatros.

El buen hombre tenía compañía y "corral", pues hubo de conseguir el de "Cristobal de la Puente", que estaba en la calle del "Lobo", pero le faltaba comedia nueva para empezar, que forzosamente habría de ser de Lope de Vega, porque a la sazón, el "respetable senado", no quería otro poeta; tanto, que comedia que no se anunciase como suya, ya podía dársela por muerta antes de nacer.

¡Cuántas maravillas de Ruíz de Alarcón, de Francisco de Rojas y de Agustín de Moreto, tuvieron mala muerte por aparecer como de tales ingenios, y en cambio, cuántas mediocres nuestras del ingenio de su merced fueron recibidas tan bien y aun algunas mejor que las que hubieron de darle justa fama y eterna inmortalidad, que por esto, entiendo yo que hubo de decir aquello de

"... el vulgo es necio, y pues lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto..."

Solamente una comedia nueva de Lope podría sacarle de tan apretado compromiso y a visitarle se fué aquella misma mañana. Por lo que se ve era hombre activo, de los que ponen en práctica el castellano adagio de "El llanto sobre el difunto".

Tan presto como se hizo anunciar al que desde luego diputaba por su salvador, cuyo menester tomó a su cargo Antonia-Clara, la última de las hijas del "Fenix", mandóle pasar el poeta jardinero y, como Figueroa llevaba en el repertorio las más de sus comedias, le recibió sin hacer esfuerzo alguno en la voluntad.

Tomaron asiento en el cenador y, sin más rodeos, formuló el representante su pretensión, insistiendo mucho en que en la tal obra tenía puestas todas sus esperanzas.

Díjole Frey Félix, que de momento, aun habiendo algunas cosas comenzadas, ninguna tenía a punto de acabar. La más adelantada era una que tenía por título "La Venerable Orden Tercera de San Francisco", que a la sazón escribía con su muy querido discípulo y grande amigo el Doctor Don Juan Pérez de Montalbán, aquel de quien dijo Quevedo, en un sangriento epigrama, queriendo zaherir la poquedad personal y literaria del atolondrado clérigo que ya comenzaba a dar los primeros pasos hacia las tinieblas de la sinrazón:

"El Doctor, tú te lo pones;
el Montalbán, no le tienes;
con que quitándote el Don
vienes a quedar Juan Pérez..."

Aunque Figueroa quisiera que la rogada comedia fuese debida exclusivamente a la pluma de Lope, que por otra parte no solía ser amiga de colaboraciones, de las que en verdad no había menester, y acaso sea esta la única que se halla entre toda su inmensa labor, no hubo más remedio que conformarse, ya que el sólo nombre de tan alto poeta era pabellón bastante para cubrir la "mercancía".

—Y ¿cuándo quiere vuesamerced que vuelva por la comedia?, pues, como le digo, es cosa que me urge por todo extremo.

Preguntó Lope qué día de la semana era y, habiéndole respondido el "autor" que miércoles, quedóse un momento sin responder al cabo del cual dijo que bien podría venir a oír-la leer, con la seguridad de que estaría terminada, el próximo domingo después de misa.

Espantado quedó el bueno de Figueroa de tanta presteza, pero, sabiendo como las gastaba su merced en tales asuntos, contó desde luego con la obra para tal fecha, como si la tuviese entre las manos y partióse satisfecho de haber recurrido en su apuro a tan grande extremo.

Sin esfuerzo ninguno para Lope, pero no así para el apocado Montalbán fué cumplido el ofrecimiento.

El pobre autor del "Para todos", se veía y se deseaba para poder alternar con su insigne maestro en la devoción de las Musas.

El postrero día que habrían de emplearse en la dicha comedia, fué Lope a buscar al señor Don Juan en la librería del padre de éste, que estaba en la calle de Santiago. Hicieron colación juntos—por ser tiempo de cuaresma, y entrambos de condición sacerdotal,—y después, pusieron a trabajar hasta la hora de las doce. A tal tiempo, retiróse cada cual a dormir y es fama que Montalbán no pudo conciliar el sueño ni un sólo instante en toda la noche.

Lope levantóse al amanecer y cuando después de las siete despertó su colaborador ya estaba él entretenido en el jardín y a más de dos horas de haber escrito los postreros versos de la comedia.

Dijo Lope su misa, como tenía por costumbre, en el oratorio particular de que tenía privilegio, siendo ayudado por su discípulo, y apenas acabado el santo sacrificio, apareció Figueroa.

Trasladáronse todos tres al jardín donde desayunáronse en aquel cenadorcillo de que su merced solía hacer estudio en las mañanas y en las tardes estivales, y después de cumplida aquella necesidad el mismo Lope, que era gran lector, leyó la obra, que el buen Figueroa miró desde luego como llave de oro para abrir el corral de "Cristobal de la Puente"...

DIEGO SAN JOSÉ

Lo que se lleva de noche

En las *toilettes* de noche, los efectos de amplitud se desarrollan con toda gracia y ligereza; las telas diáfanas se drapean en pliegues flexibles, en caídas plenas de abandono.

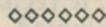
En la trama impalpable de un crespón *Georgette* malva, se tejen flores de terciopelo de un violeta rosado, cyclamen, fig. 6; en el brochado suntuoso se incrustan plisados de crespón satén del mismo tono cyclamen, cuyos reflejos se armonizan con la intensa suavidad del terciopelo sobre el fondo mate de crespón *Georgette*. La boga de las telas ligeras no resta nada a la del terciopelo, hecho tan flexible además, que se la maneja con la misma soltura que los crespones delicados; un vestido interior ligeramente arqueado, sencillamente aclarado con un chaleco bordado, fig. 3, se ensanchará en el bajo por medio de un *enforme* con pliegues, cuyas ondulaciones múltiples no engruesan la silueta.

Pero el triunfo inmenso del terciopelo y de las sedas labradas, brochadas o bordadas con lentejuelas, está en la capa. La capa casi abandonada de día para la *toilette* de calle, se reserva para las salidas de noche. Se hacen espléndidas, cuyo alto, de terciopelo liso, dibuja una especie de canesú en punta, descendiendo muy bajo en la espalda y que un *enforme* en terciopelo labrado o brochado, prolonga en la mitad de su altura, figura 2. El cuello y el borde de piel del volante ondulado son trabajados en varios trozos. Este esplendor no es accesible a todo el mundo; se ven además muy hermosos abrigos de paño bordado o guarnecidos de piel. El modelo fig. 1, de paño rubio sería más elegante aún—pero más costoso—de hermoso satén de igual matiz, con bordado realzado con hilillos de acero.

- 1.—Abrigo de paño «beige», bordado tono sobre tono y guarnecido de piel color castaño.
- 2.—Capa de terciopelo labrada y brochada amatista, guarnecida de tiras de chinchilla.
- 3.—Traje de terciopelo azul oscuro. Delantero bordado sobre satén blanco, en varios tonos de azul.
- 4.—Traje de faya y muselina de seda rosa, guarnecido de lazos de cinta, tono sobre tono.
- 5.—Traje de crespón de China albaricoque, bordado malva y plata.
- 6.—Traje de crespón *Georgette* parma, brochado cyclamen, incrustado de crespón, plisado cyclamen.
- 7.—Este traje de reps, está adornado en el bajo y bocamangas con cintas.

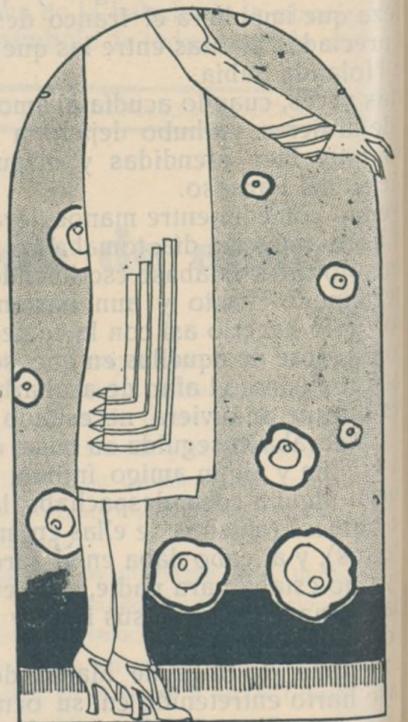


LIMPIEZA DE JOYAS



Las de oro y plata con piedras, deben frotarse hasta que desaparezca el óxido, con un cepillo no muy duro, empapado en blanco de España. Si se trata de joyas que tengan piedras finas, no se sumergirán en agua o alcohol, sino que sólo se frotarán con el líquido que se emplee para limpiarlas. Una vez limpias, se tendrán en una cajita con serrín, durante media hora y con un cepillo fino se les quitará el polvo que haya quedado adherido.

Las joyas de azabache, que con el sudor se empaña y pierde su brillantez, se les devuelve ésta frotándolas con miga de pan. Se pasará luego una franela o gamuza para quitar la miga adherida.



8. Resulta muy bonito el movimiento ondulante del delantal en este traje de noche, en *marocain* rojo vivo, orlado de una tira de *marocain* negro. La espalda es plana, la falda ampliada en el delantero por algunos grupos de pliegues.

9. Una flor y tiras de terciopelo *mordoré* realza el vaporoso crespón *Georgette* rubio de este traje. En él la amplitud, está llevada hacia delante por un delantal montado con varias hileras de frunces opuestos.

10. En este traje de satén negro o azul oscuro, cuyo bajo está ampliamente ensanchado por pliegues, resalta el ramito de rosas de tela o de cinta de tonos vivos, esclareciendo el conjunto una nota amarilla y alegre.

11. Un cordón de cuentas subraya el escote y la sisa de este traje de crespón *Georgette* malva, muy ligero, algo ablusado, en el cinturón drapeado cerrado por un manojito de flores de tela. Incrustaciones de encaje de seda.

A un ramo de nardos

A la contemplación de estas flores gallardas, espigadas, blanquísimas, tiernas y fragantes, que el amor me ofrendó, siento un estremecimiento de felicidad.

Su perfume invade mi casita. Desde lejos se percibe el penetrante aroma, y el sentido y el sentimiento se dilatan al llegar hasta ellos la fragancia de sus pétalos tersos, deslumbrantes... ¡Oh, qué bien huelen!... ¡Qué bien huelen!... ¡Qué bellos son!...

Y recorro todos los aposentos para investigar si llega el aroma hasta los más apartados rincones. ¡Todo está invadido! Parece como si de todas partes brotaran por encanto las flores magníficas, símbolo de pasión.

Y está el espíritu tan propicio a la fragante invasión, que lo siento como prisionero dichoso

de las flores maravillosas. Ellas se adueñan de todo, como la pasión. Allí donde están, sólo ellas existen.

Flores que hizo inmortales el sentimiento y que palpitan en los Libros Sagrados del sublime amor...

«Entonces María tomó una libra de unguento de nardos líquido de mucho precio y ungió los pies de Jesús y limpió sus pies con sus cabellos: y la casa se llenó del olor del unguento.» (Evangelio de San Juan.)

Y aquella pasional María que derramó sobre Jesús la fragancia de las flores hermosas, oyó de labios del Amado palabras de dulzura infinita.

¡Nardos fragantes y emblemáticos! Yo quisiera extraer de vuestro propio ser, unguento precioso, inacabable, para ir aromando la vida sin que jamás se me extinga el sagrado fuego.

M. EUGENIA H. IRIBARREN.



8

9

10

11

LA GUERRA

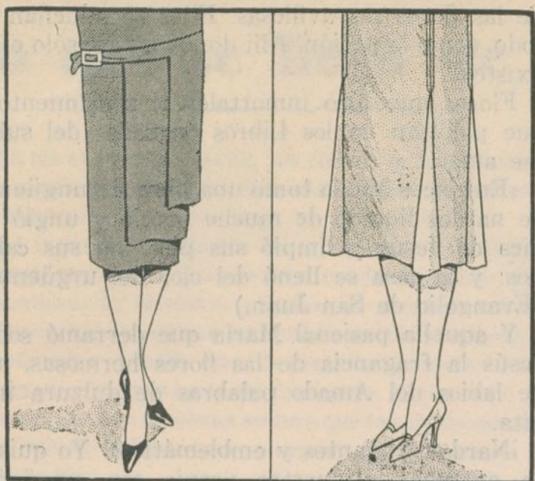


El hombre alzó la voz, de saña ahito,
y dió el grito satánico de guerra,
y los canchos ingentes de la sierra
repitieron el eco de su grito.

El odio vil y bárbaro y maldito,
que con sus fieros crímenes aterra,
tapizó de cadáveres la tierra
bajo el claro cendal del infinito.

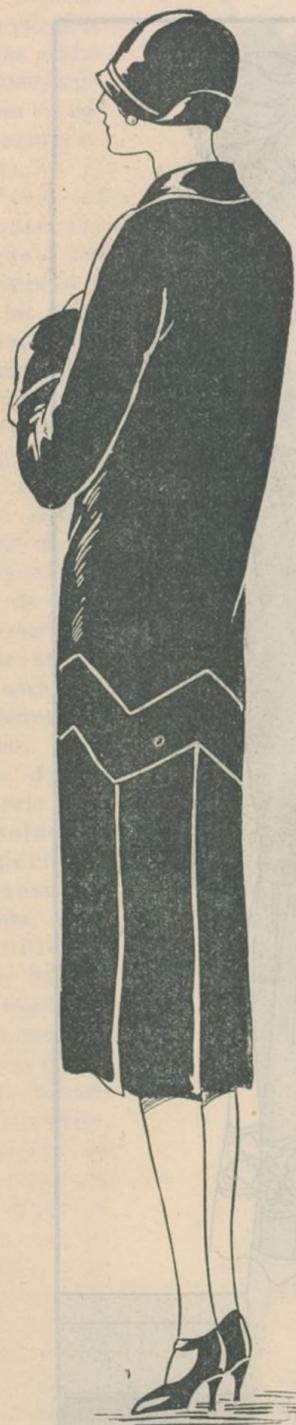
Derrumbáronse chozas y palacios,
la metralla voló por los espacios
cual águila triunfante y soberana,
y entre un coro de quejas y de retos,
alzóse sobre un trono de esqueletos,
igual que un rey, la vanidad humana.

G. GONZÁLEZ DE ZAVALA.



12

13



16

12.—En la falda dos *panneau* superpuestos forman el delantal y dibujan el cinturón.

13.—Las costuras subrayadas de plieguecitos, se abren en el bajo para incrustar los pliegues ensanchando la falda.

14.—«Cloche» de terciopelo adornado con cinta.

15.—Sombrero de otomán negro, adornado con cinta blanca plisada; monograma bordado en negro sobre fondo blanco.

16.—Abrigo de fulgurante ne-

15



14

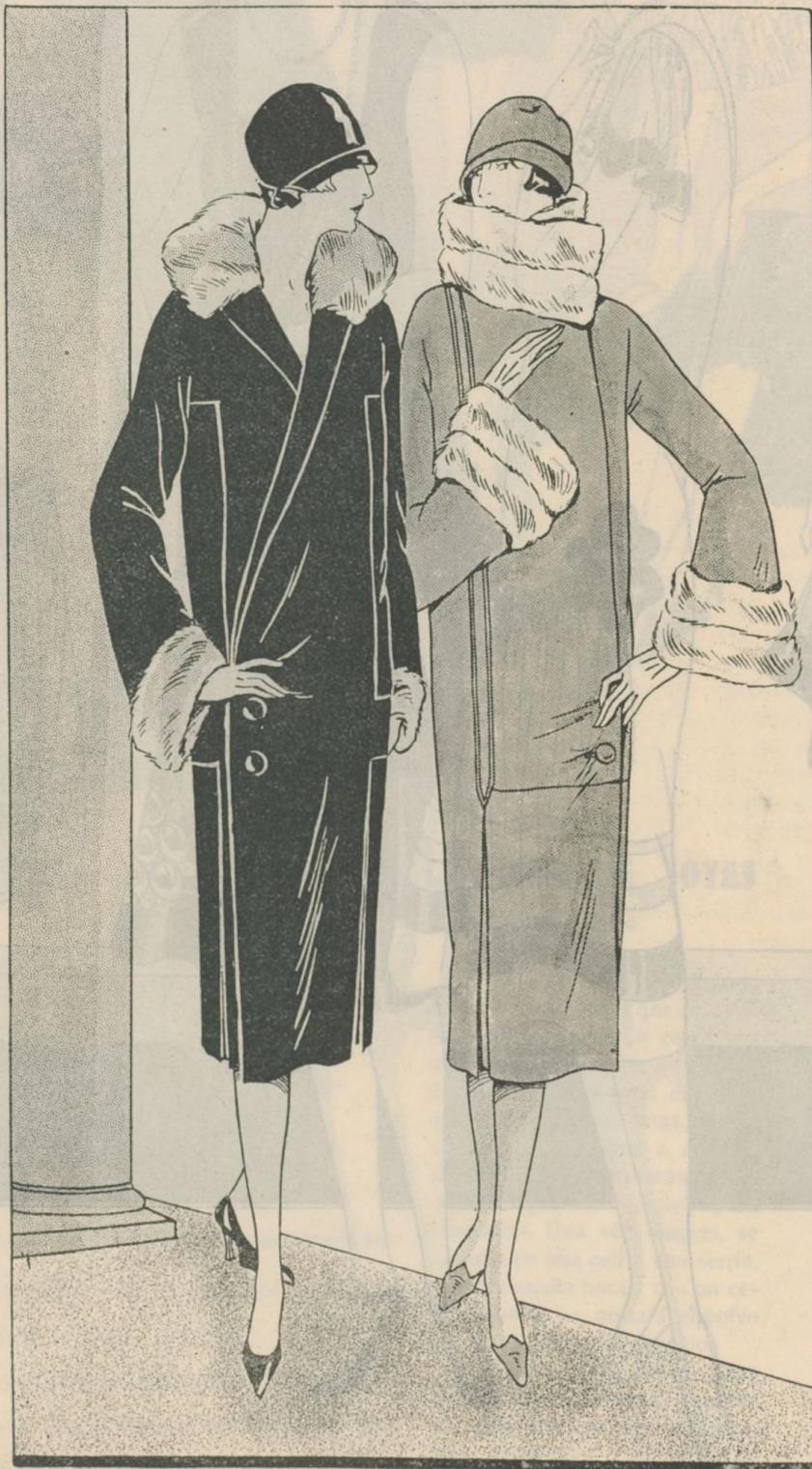
gro con cinturón incrustado y pliegues tendidos.

17.—Gran abrigo de terciopelo de lana negro, guarnecido de opossum.

18.—Abrigo de paño beige, guarnecido de *ragondin*.

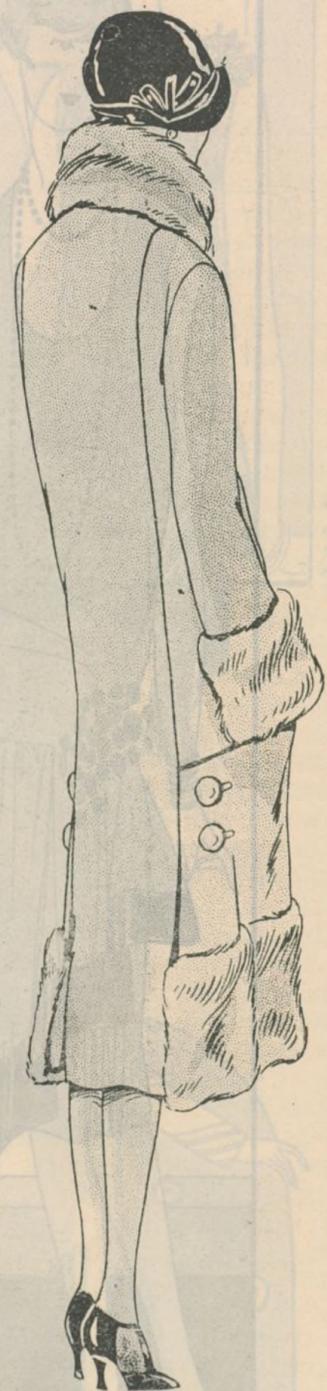
19.—Gran abrigo de buriel gris obscuro guarnecido de liebre gris.

La *redingote* y el tres-cuartos reservados al sastré conserva su corte severo, dulcificado por un cuello de piel generalmente cruzado. Formas más amplias, un aspecto más blando caracterizan los grandes abrigos de invierno que se llevan encima de cualquier traje. Muchos, sin embargo, conservan un estilo neto, cortados por piezas añadidas sin otra ornamentación que un cuello y bocamangas de piel; el bajo se ensancha por pliegues tendidos, si se trata de un paletó de satén o de otomán, fig. 16, pliegues huecos, figs. 17 y 18; o por artificios de corte, arqueando algo el talle,



17

18



19

desplegando un *enforme* o pliegues a cada lado.

Algunos permiten volantes en forma muy ligeramente ondulados y aplicados oor una amplia tira de piel, fig. 19, que se tiene en la costura de lado.



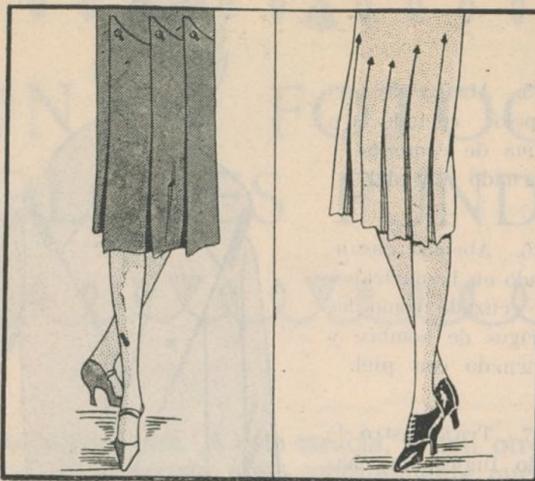
LA AMPLITUD

20. Traje de jersey castaño con tira y recuadro de jersey beige.

21. La amplitud está dada en el modeño en el bajo de la falda por tres *panneaux* asentados uno sobre otro.

22. Los huecos de los pliegues se prolongan en una línea de bordado puntuado con una abeja de seda.

23. En este traje sastre, cuyo delantero se halla representado en la figura que le acompaña, la amplitud se procura en la espalda con un pliegue hueco.



21

22

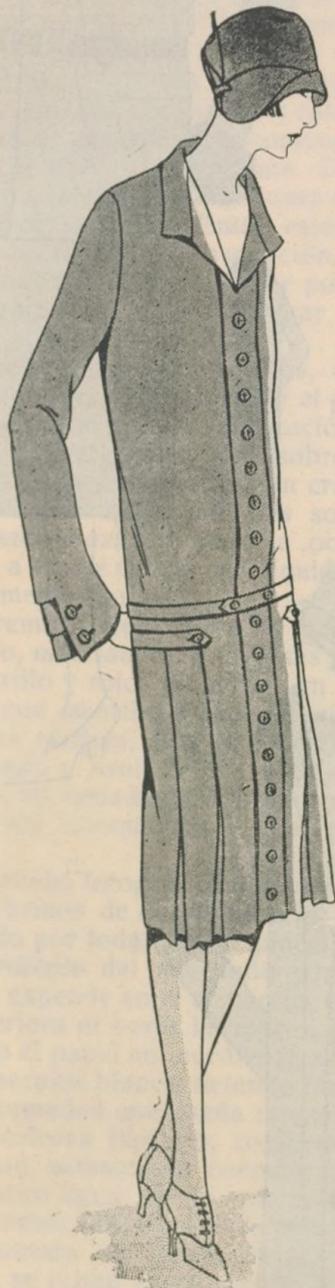
DE LAS FALDAS

unirán los dos patrones a lo largo de la línea AB y luego se aplicará sobre la tela. Se unirá según 60-59 con el canesú del delantero. Según 59-58 con el canesú también. Según 58-61 con la sisa y según 61-65 con el costado. Hay que hacer los pliegues indicados en la mitad del paño de delante de la falda y se unirá según 68-69 con el pliegue interior del paño izquierdo del delantero.

Pieza E 25.—Corresponde a la espalda del canesú. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 63-64 obteniéndose así el canesú completo. Se unirá se-

Puede usted elegir, señora, estas combinaciones diferentes para preparar la amplitud de un traje, y seguramente le ofrecerán recursos para ensanchar una falda del año último. Si se trata de un traje nuevo con un metraje algo superior al de un traje recto, haga usted un delantero de tres *panneaux* flotantes, cruzados y abotonados (fig. 21); pero puede usted abrir una falda nueva, lo mismo que una falda usada, para dotarla de huecos de pliegues (fig. 22).

El traje sastre figura 23 responde a la tendencia actual de la moda por su sencillez. Su ejecución permite esmero de detalles que le hacen poco vulgar: el corte y el ajuste de las piezas le dan una nitidez seductora, y la prolongación de puntas del canesú anima la monotonía del cuerpo plano. El cinturón se detiene en los lados, en tanto que una tira sube bajo el brazo y se termina en capuchino, con botón del color de los del cierre. Este queda abierto en el bajo; los lados cruzan ligeramente uno sobre otro. Esta abertura da al andar una soltura todavía acentuada por el pliegue doble hueco de la espalda bajo el cinturón. Los puños estrechos, el cuello con corbata de cinta, realzan el carácter de sobriedad de este bonito traje.

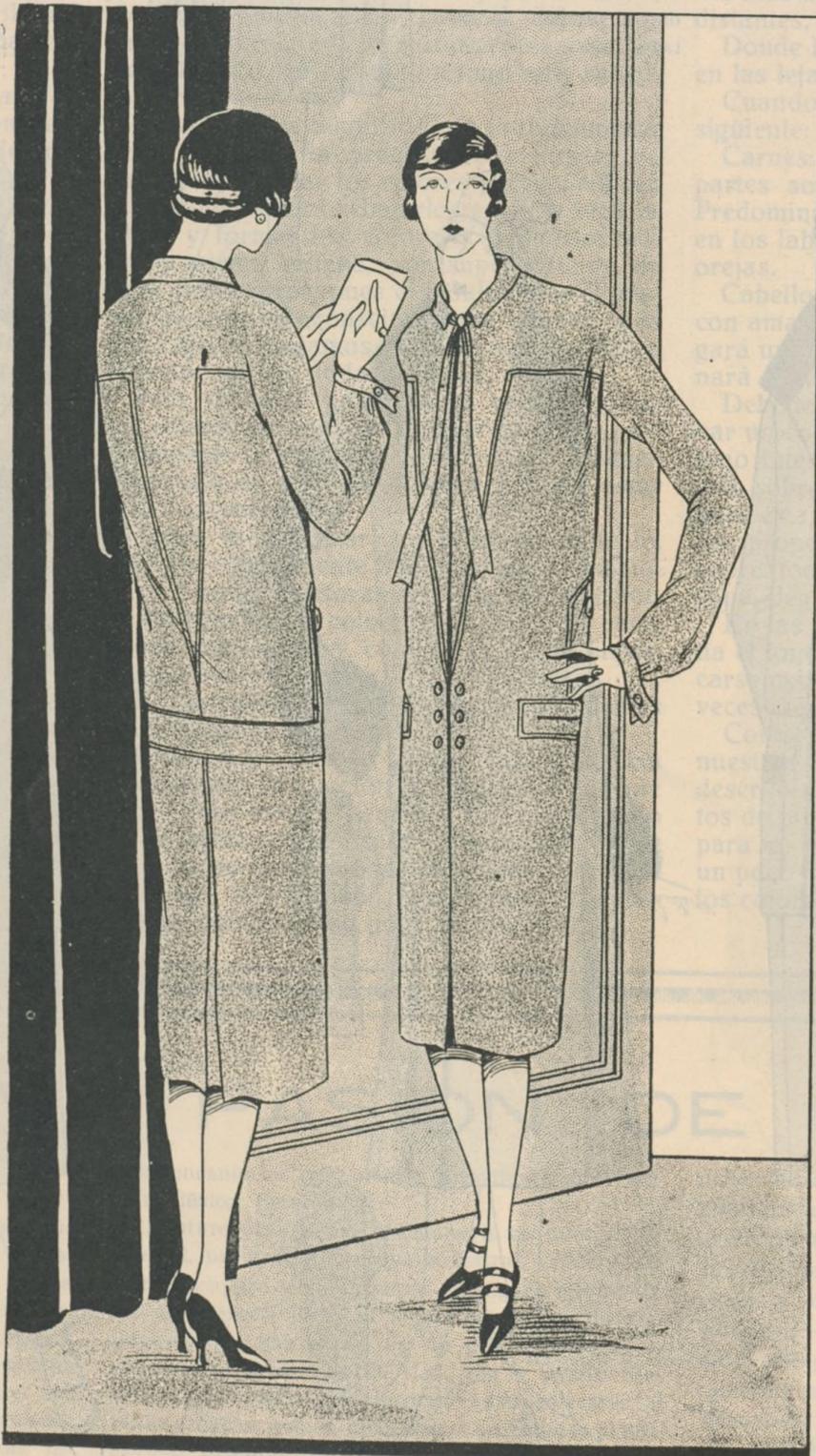


20

Delantero en popelina arena, dibujando una especie de *redingote*. Botones de nácar, corbata de cinta. (Patrón trazado figs. E 23 a E 31 de la IIª suplemento).

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.— Este patrón consta de 11 piezas: Pieza E 23.—Corresponde al canesú del delantero (mitad). Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 72-60 obteniéndose así el canesú del delantero completo. Se unirá según 56-57 con el hombro y según 57-58 con la mitad de la hoja de encima de la manga. Según 56-72 se unirá con el cuello.

Pieza E 24a y E 24b.—Corresponde al delantero del traje. Se



23



24

gún 61-62 y 62-63 con la espalda.

Pieza E 26a y E 26b.—Corresponden a la espalda mitad. Antes de cortar la tela se unirán los dos patrones a lo largo de CD. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 70-71, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 61-62 y 62-63 con el canesú y según 61 bis-65 con el costado.

Pieza E 27. E 28. E 29. E 30 y E 31.—Corresponde al adorno del costado, manga, puño, cuello y se cortarán según los patrones.

24. Traje de reps marino mezclado de reps rojo coral.



25. Abrigo de terciopelo, cortado en forma de campana y adornado con piel.

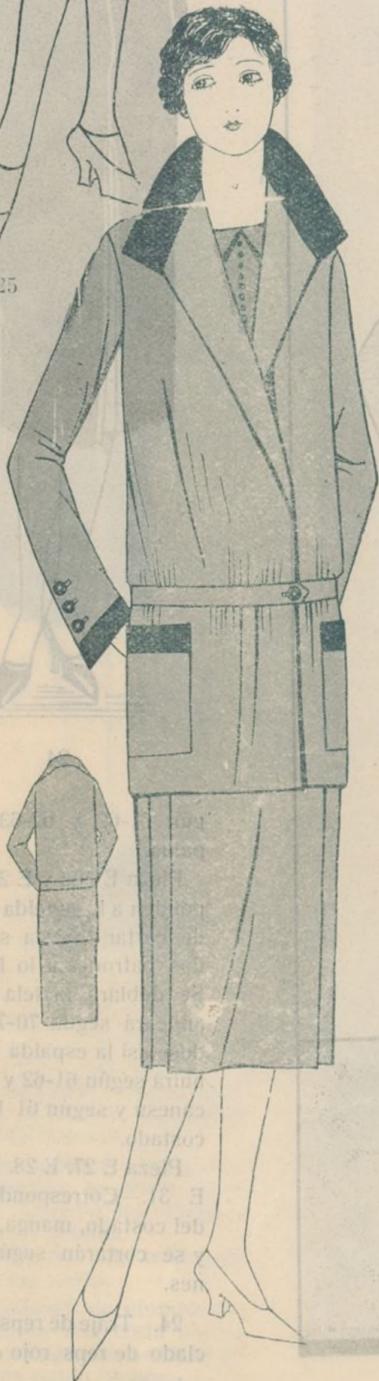
26. Abrigo ensanchado en la parte baja, cruzado como los abrigos de hombre y adornado con piel.

27. Traje sastre de paño inglés; la chaqueta con abertura por la espalda. Adornos de piel.

28. Traje sastre adornado con piel.

29. Abrigo de paño o kasha fuerte. Los paños cortados de la espalda sujetos por botones.

30. Traje sastre; espalda cortada y falda con pliegues al costado. Adornos de piel.



28

29

30

Ab
paré
mos
de un
cació
nació
La na
nos p
aque
blanc
nació
siete
res, d
llama
ción
demá
Sol
funda
tar, a
nació
papel
Los
encar
vamo
comú
Por
ranja
el am
tonos
dos s
encar
en tre
todos
pirar
La
mina
pasar
en m
que s
se de
papa
papel
da la
Los
den,
dilu
previ
Uti
frasc
los co
mezc
muy

Por
de la
yos, a
des g
ria de
vida d
se sob
los cap
una f
tistas
mente
genua
Reco
nuevo
amó t

ILUMINACIÓN DE FOTOGRAFÍAS EN LOS TRES COLORES FUNDAMENTALES

Abrimos en el presente número un breve paréntesis en la serie de trabajos que venimos publicando últimamente, para ocuparnos de una sencilla, aunque interesantísima aplicación de la pintura transparente: la *iluminación de fotografías con sólo tres colores*. La naturaleza, en sus variadísimos matices, nos presenta únicamente siete colores, que son aquellos en que puede descomponerse la luz blanca al atravesar su prisma. De todos conocido es este fenómeno, como asimismo los siete colores del iris. Entre estos siete colores, de que hemos hecho mención, existen tres, llamados *fundamentales*, que por superposición de unos en otros dan lugar a todos los demás.

Sobre la obtención de ellos, con los tres fundamentales vamos a tener el gusto de tratar, aplicando nuestra explicación a la iluminación de fotografías, bien sobre pruebas en papel o sobre las positivas en cristal.

Los colores fundamentales son: *amarillo, encarnado y azul*, y para la ocupación que vamos a tratar deben ser líquidos y de los comúnmente usados.

Podremos obtener toda la gama del *anaranjado*, mezclando en diversas proporciones el amarillo y rojo: el *verde*, en sus distintos tonos, con amarillo y azul; el *violeta*, en todos sus matices, nos lo proporcionarán el encarnado y azul. Si los mezclamos de tres en tres, en variadas proporciones, tendremos todos los intermedios a que podamos aspirar.

La prueba fotográfica que hayamos de iluminar hemos de *desengrasarla*, previamente, pasando por toda ella un pincel impregnado en *mordiente* del adecuado para este caso, que se expende en el comercio, con lo que no se deteriora ni borra la imagen. Una vez empapado el papel en mordiente, se seca con un papel secante blanco, dejando luego que prenda la humedad que pueda retener todavía.

Los colores líquidos, conforme se expenden, son sumamente concentrados, y deben diluirse en agua, en la que conviene echar, previamente, unas gotas de mordiente.

Utilizando un pincel distinto para cada frasco, se echan en un platillo unas gotitas de los colores requeridos para que nos den la mezcla deseada, añadiendo, si preciso fuera, muy poco a poco, el color que falte hasta el

tono conveniente. A esta mezcla, y con otro pincel, agregaremos agua gradualmente, pues ha de obtenerse un color muy ténue, que después de probado en un papel cualquiera, se aplicará sobre la parte que hayamos de iluminar.

Es conveniente, para no obtener colores muy acentuados, a pesar de haberlos diluido en agua, que el tono deseado se vaya formando poco a poco, superponiendo capas muy claras.

De esta manera no existe peligro alguno de estropear nuestro trabajo. Hay también la ventaja, usando esta precaución, de que podremos, dentro de un mismo elemento, acentuar el color gradualmente en las partes de sombra o luz que así lo requieran. Por ejemplo: al iluminar una cara, después de haber alcanzado una tonalidad general, deberemos pasar el pincel, una o varias veces, por las mejillas para dar a éstas un tono más sonrosado.

Cuando se ha adquirido, en la iluminación de fotografías, la práctica conveniente, no hace falta mezclar los colores previamente en el platillo; bastará rebajarlos en agua separadamente y formar los colores compuestos sobre la misma prueba, por superposición de unos sobre otros, pues el resultado es el mismo; pero no es aconsejable este método más que cuando tengamos absoluta seguridad en el conocimiento de las mezclas.

Para iluminar positivas en cristal, donde los colores se ven por transparencia, el procedimiento a seguir es el mismo, con la única diferencia de que los colores han de estar más concentrados.

Antes de finalizar el presente artículo, creemos conveniente dar algunas indicaciones a nuestras lectoras sobre la composición de los principales colores, que según el caso, deben emplearse, y cuál es el color fundamental que predomina.

En fotografías de panoramas o paisajes procederemos así:

Cielo: Azul más o menos rebajado con agua, según la estación o la hora del día que represente, con un pequeño tono encarnado en su límite con la línea del horizonte. Si se trata de un cielo menos puro, como sucede en el Norte de España, quitaremos transparencia mezclando un poco de encarnado.

Arboles y follaje: amarillo con azul, como ya hemos dicho, predominando uno u otro según se suponga que la luz es más o menos intensa. Es conveniente sombrear los verdes, así formados, con un poco de rojo cuando se trata de hojas secas y paisajes otoñales.

Agua: agregando un poco de amarillo al azul; y a veces se intercalan sobre el papel otros colores, muy ténues y mezclados cuando las aguas reflejan imágenes de objetos, como casas, árboles, montes, etcétera.

Cuando se trata de mares, dejaremos las olas sin pintar en la parte que figura espuma, y muy ligeramente lo demás. **Tierra:** amarillo, azul y encarnado, en muy diversas proporciones; con tonos muy intensos en las partes cercanas o primeros términos y cada vez más diluidos conforme los objetos más distantes.

Donde la tierra se junta con el horizonte, en las lejanías, deberá predominar el azul.

Cuando se trata de figura, aconsejamos lo siguiente:

Carnes: amarillo y encarnado; en algunas partes sombreadas, ligeros toques de azul. Predominará, como es natural, el encarnado en los labios, y algo menos en mejillas y orejas.

Cabellos. Si son castaños, deben hacerse con amarillo y encarnado, al que se le agregará un poco de azul. En los rubios predominará el amarillo y en los negros el azul.

Debe tenerse en cuenta que aunque al probar un color en papel aparte no nos dé el tono intenso deseado, no es óbice para que, sobre la fotografía, el efecto sea mejor, pues ésta, con el claro-oscuro de la prueba, nos proporciona el sombreado conveniente, y sobre todo, que superponiendo capa sobre capa, llegaremos al tono que debe tener.

En las partes sombreadas en que predomina el tono oscuro, en el papel, debe intensificarse más el color, pasando el pincel varias veces sobre ellas.

Como habrán podido deducir de lo dicho nuestras bellas lectoras, el sencillo trabajo descrito no requiere en absoluto conocimientos de pintura; solo si algún poco de cuidado para no rebasar los contornos con el pincel y un poco de gusto para la acertada mezcla de los colores.

CHARITO

LA ÚLTIMA PASIÓN DE ROSSINI

Por amor... La vieja palabra, ritornello eterno de la vida, embruja igual a príncipes que a plebeyos, a sabios que a ignorantes. Tanto como de grandes guerreros o de grandes artistas, está la historia del mundo llena de grandes amadores... En la vida de los genios, de los que acertaron a destacarse sobre el medio tono del resto de la humanidad, los capítulos de amor tienen un maravilloso encanto, una fragancia excepcional. En casi todos esos artistas el amor floreció prematuramente, tempranamente, dando lugar a capítulos llenos de una ingenua emoción romántica...

Recordad a Dante Alighieri. Dante amó a la nueve años... Y como él, Rossini, el gran músico, amó también cuando aun era muy niño. Hay un

dulce encanto en este primer episodio de amor del gran músico. Recordadlo:

El futuro gran artista formaba, a los nueve años de edad, parte de una orquesta teatral. Desde el sitio que ocupaba en la orquesta—su figura minúscula casi desaparecía entre el abigarrado grupo de ejecutantes—vió una noche, en un palco proscenio, a una muchacha, casi de su edad, que lo miraba fijamente, obstinadamente. Joaquín logró acercarse al palco y hablar con la muchacha. Con rápidas y temblorosas palabras convinieron en volverse a encontrar, el día siguiente, en una iglesia de la ciudad.

Y al día siguiente, en efecto, se encontraron en la iglesia. Para poder hablar sin que les viesen, se sentaron tras un confesionario. Pero a las pocas

palabras, la timidez y la turbación de los dos les hizo estallar en desoladores sollozos. Su ingenuo llanto fué tan hondo y tan prolongado que llamó la atención de un viejo sacerdote. Inútiles fueron los ruegos y las amenazas de éste. Los dos niños seguían sollozando—turbación excelsa, llanto ingenuo y único del primer amor!—, hasta tal punto que el sacerdote tuvo que echar mano de su cordón de San Francisco y expulsarlos despiadadamente del templo. Este fué el primer idilio del creador de «El barbero de Sevilla», la ópera imperecedera... Años más tarde, cuando el triunfo y la gloria le mimaban ya, Rossini se refa al evocar su primera y malaventurada pasión...



31

31.—Motivos de conejo nutria recortados en forma de escamas están superpuestos como volantes en el bajo de un traje de paño.
(Patrón trazado figs. A 1 a A 8 de la Hoja Suplemento).

A 1.—EXPLICACIÓN DEL PATRÓN

Consta este traje de ocho piezas.
Pieza A 1. Corresponde a la mitad del canesú. Se cortará la tela según el patrón, teniendo cuidado de, en el borde, abrirle ojales para el cierre. Se unirá según 1-2 con el hombro. Según 1-3 con la manga. Según 3-19 y 19-17 con el delantero; la parte izquierda del canesú se sacará dando la vuelta a la pieza A 1. Como el patrón está doblado, se desdoblará antes de aplicar la tela.

Pieza A 2. Corresponde al delantero del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 17-8, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 3-19, 19-17 con el canesú y según 3-4 con el costado y según 6-7 y 7-9, con el pliegue delantero.

Pieza A 3. Corresponde al pliegue y se cortará según el patrón, uniéndose según 7-9 y 7-6 con el delantero y según 6-9 con el zócalo.

Pieza A 4. Corresponde al zócalo del delantero, se doblará la tela al hilo y se aplicará según 8-10, obteniéndose así el delantero del zócalo completo. Se unirá según 4-5 con el costado y según 4-6 y 8-9, con el delantero y según 9-6 con el pliegue.

Pieza A 5. Corresponde a la espalda del traje. Se desdoblará el patrón antes de aplicarlo sobre la tela; se doblará la tela al hilo y se aplicará según 13-12, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 1-2 con el cuello y hombro, 2-3 con la manga, según 3-4 con el costado y según 4-12 con el zócalo.

Pieza A 6. Corresponde al zócalo de piel de la espalda.

Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 12-11, obteniéndose así la espalda del zócalo completa.

Se unirá según 4-5 con el costado y según 4-12 con la espalda.

Pieza A 7 y A 8. Corresponde a la manga y puño y se cortarán según el patrón.

32.—Traje de terciopelo negro.

Caidas drapeadas, forradas de satén gris. Cuello bordado sobre satén gris.



32

33

33.— Gran abrigo de paño de fantasía, cuadrículado, castaño y beige, guarnecido de nutria.

34.—Tiras estrechas de opossum de América, subrayan las costuras de un abrigo.

Amplio cuello de opossum al color.

35.— En un abrigo de terciopelo oscuro o de satén, tiras de armiño o de gato blanco.

36.—En el bajo de un traje de otomán o de terciopelo de lana, flecos de mono o de cabra en líneas alternadas.

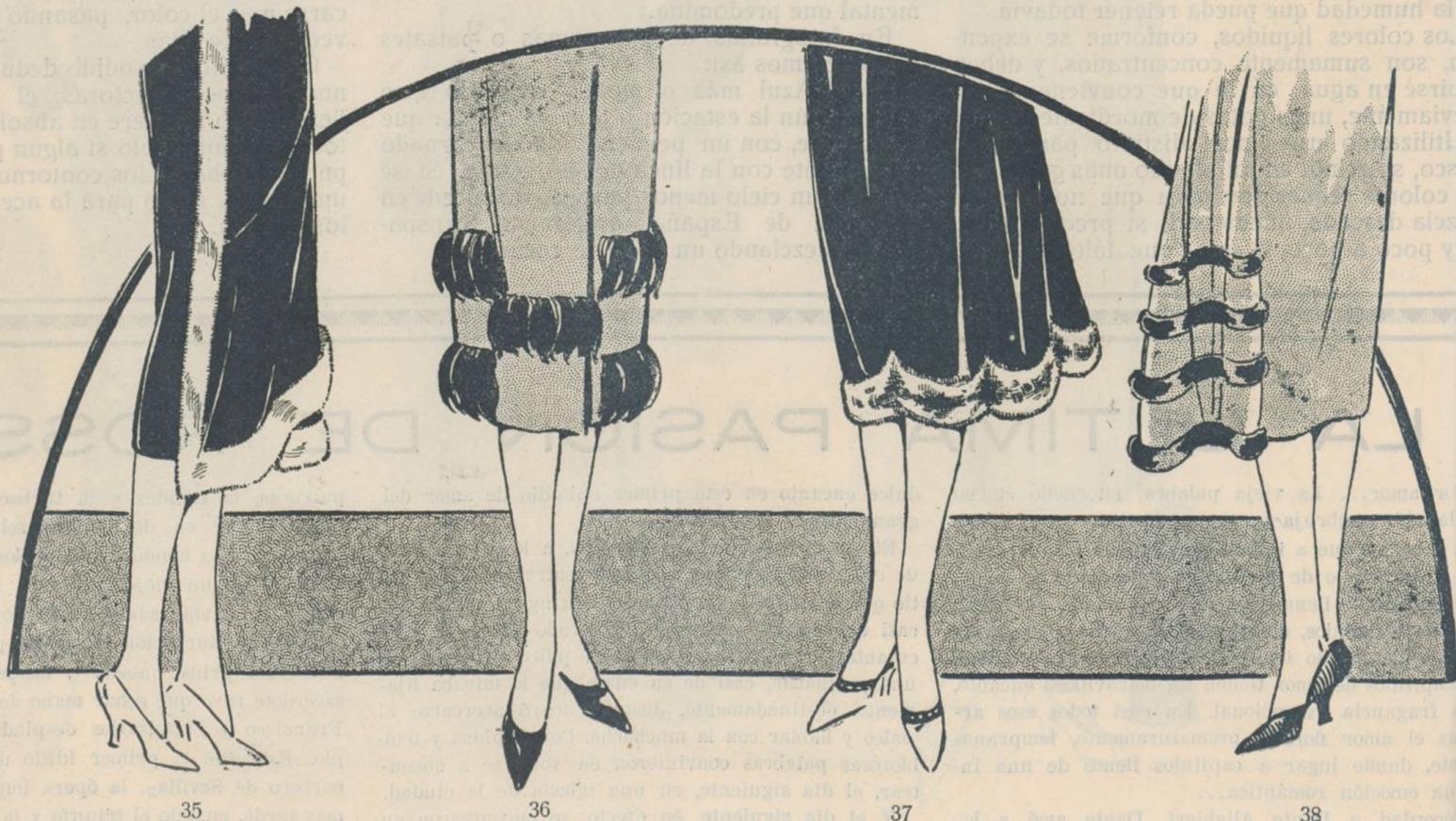
37.—Para aplomar y cubrir el bajo de un traje de terciopelo negro o de crespón satén, una tira de chinchilla.

38.—Los pliegues de costado de un traje, están bordeados de tiras estrechas de rayondin o de conejo.



34

Los adornos de piel



35

36

37

38

39. Abrigo de piel de camello, surcos *beige* sobre fondo madera.

40. Traje de lanilla a rayas, trabajado en los dos sentidos.

(Patrón trazado, figuras G 39 a G 48 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de diez piezas.

Piezas G 39 y G 40.—Corresponden a los paños de delante y de detrás de la falda. Se cortarán según las indicaciones de los croquis reducidos, y se tendrá cuidado de unir el croquis reducido del paño de detrás de la falda, según la línea 24-25, con la línea 24-25 de la espalda.

Pieza G 41.—Corresponde al delantero del cuerpo. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 17-18 con el canesú del delantero, según 18-19 con la manga y según 19-20 con el costado. Por la parte inferior se unirá el paño delantero de la falda.

Pieza G 42.—Corresponde al delantero del canesú; se cortará según el patrón y se unirá según 17-18 con el delantero, según 18-21 con la manga, según 21-22 con el hombro de la espalda y según 22-27 con el cuello.

Pieza G 43.—Corresponde al costado de la espalda. Se cortará según el patrón y se unirá según 19-20 con el costado, según 19-26 con la manga, según 26-25 con el canesú de la espalda y según 25 bis-24 con la espalda.

Pieza G 44.—Corresponde al canesú de la espalda y a la espalda. Se unirá según 26-25 bis y 25 bis-24 con el costado y según 22-23 con el pie del cuello.

Piezas G 45 y G 46.—Corresponden a la manga y a la tira de la manga y se cortará según el patrón.

Pieza G 47.—Corresponde a la mitad del cuello. Se



40



41

42



43

44

se cortará entera, es decir, de una sola pieza, con el paño de detrás de la falda, obteniéndose así—si se tiene cuidado de doblar la tela al hilo—el canesú de la espalda completo, la espalda completa y el paño de detrás de la falda completo.

41. Traje de sarga negra cuadrículada de blanco; cuello, chorrera y *panneaux* plisados incrustados de crespón Georgette blanco.

42. Blusa de sarga blanca, mezclada de crespón de China negro.

43. Blusa de lienzo de seda negra, mezclado de lienzo de seda blanca con rayas negras.

44. Bolso de cocodrilo, boquilla y cifra de plata. Guantes de cabritilla blanca, con vueltas de cabritilla negra mate. Sombrero flexible de crespón Georgette o faya negra, guarnecido de cintas de faya negra; velo de crespón Georgette.



39

45. Abrigo de paño rojo vivo, con bonito canesú. Cuello y bocamangas de nutria.

(Patrón trazado figuras J 62 a J 65 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de cuatro piezas.

Pieza J 62. — Corresponde a la mitad del cuerpo. Se desdoblará el patrón antes de aplicar la tela. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 74-76, obteniéndose así el abrigo completo. Se unirá según 71-75 con el canesú.

Pieza J 63. — Corresponde al canesú. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 74-75, obteniéndose así el canesú completo. Se unirá según 71-75 con el abrigo y según 73-74 con el cuello.

Piezas J 64 y J 65. — Corresponden al cuello, que se cortará doble, y a la manga.

46. Abrigo para niña, en terciopelo de lana champagne, guarnecido de galón tono sobre tono.

47. Traje de satén carmesí, con entredoses de satén rosa pálido, bordado de florecitas.

48. Traje de crespón de China verde jade y rosa estampado. Guarnecido de cinta de plata.

49. Traje para niña, en tafetán rosa, guarnecido de una cinta de plata, que está adornada de florecillas.

50. Abrigo de terciopelo azul rey, guarnecido de piel blanca.

(Patrón trazado, figuras F 32 a F 38 de la Hoja Suplemento.)



49



45



46



47



48



50



51



52

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de siete piezas.

Pieza F 32. — Corresponde al delantero del abrigo. Se desdoblará el patrón y se cortará la tela según éste, uniéndose según 1-4 con el cuello, según 4-5 con el canesú, según 5-6 con la manga y según 6-7 con el costado. Se fruncirá la costura 4-5 del delantero en el canesú.

Pieza F 33. — Corresponde a la mitad de la espalda del abrigo. Se desdoblará el patrón y se aplicará la tela al hilo según 11-13, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 11-10 con el canesú, según 10-6 con la sisa y según 6-7 con el costado.

Pieza F 34. — Corresponde al canesú del delantero. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 4-5 con el delantero, según 5-9 con la manga, según 9-8 con el canesú de la espalda, para formar el hombro, y según 4-8 con el cuello.

Pieza F 35. — Corresponde al canesú de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 11-12, obteniéndose así el cuello de la espalda completo. Se unirá según 8-9 con el canesú de detrás para formar el hombro, según 10-11 con la espalda y según 9-10 con la manga.

Piezas F 36, F 37 y F 38. — Corresponden a la tira y cuello de piel, a la manga y al puño, y se cortarán según el patrón.

51. Traje de marocain azul gris, bordado verde jade.

52. Traje de terciopelo carmesí, guarnecido de florecillas.

Lea usted
el anuncio
de libros de
la cubierta;
le interesa.



53

54

Para las jovencitas la moda no difiere apenas de la de sus mamás. Un sello de sencillez la distingue al mismo tiempo que una tendencia a dar a las siluetas líneas menos rigurosamente rectas. Sin embargo, las telas tienen siempre su linda caída. Gabardinas, terciopelos de lana y de algodón servirán para confeccionar trajes prácticos y paletos de abrigo. Sin acusar demasiada amplitud se dará soltura a los movimientos, ya por medio de aberturas, figura 60, ya por medio de plisados combinados



55

56

con una abertura entre los *panneaux* libres, fig. 57. Nada más gracioso que este último traje, completamente plisado en el recuadro de una tira de festón y de un canesú con manga lisos. El amplio cinturón permite blusar ligeramente en el talle. El traje se abre por encima y por debajo del cinturón sobre un vestido interior de tela de color; inútil es hacer notar que el cuerpo del vestido interior debe ser de forro delgado, únicamente con una tira de sarga incrustada en el delantero. Esta tira podría ser, además, en crespón igual al del plisado y nada impide tampoco copiar el



57

58

modelo completamente en lanilla fina, por ejemplo en muselina de lana o crespón *marocain*. El cinturón es de piel de Suecia u otomán castaño.

En otro estilo, pero no menos elegante el traje fig. 60, es una túnica larga cuyo bajo recortado en el delantero en dos *panneaux* está aplanado por una amplia tira de piel. La falda forro se monta en forro de *pongée* o de satinete y lleva solamente una tira de terciopelo bastante estrecha por detrás si hay necesidad de economizar la tela, pero que debe ser bastante alta en los costados y en el delantero para guarnecer bien el sitio en que se abran las aberturas. Aplicaciones de bordado en colores vivos o en camfeo forman dos bolsillos que alegran el traje; un recuerdo de esta guarnición se halla en las mangas, cuyos adornos de piel se completan con un bordado. Una cinta de satén al color del fondo del bordado sigue alrededor del escote y se anuda como corbata de caídas flotantes. Con la piel gris, los bordados sobre satén gris y la cinta gris se armonizan, así como el satén rubio o concha con pieles leonado claro, tales como el veso y el conejo amarillo.

Respecto a las niñas, llevan todavía con gran frecuencia durante el invierno trajes ligeros, debajo de los cuales una mamá prudente pone la combinación de tricot que preserva del frío. De este modo podría copiarse en crespón de China, lo mismo que en muselina de lana, el gentil traje figura 54, con su cuerpo plisado, su tira y su canesú liso.

53. Traje de paño gris tórtola, recortado en dientes de festón.

54. Traje de vuela de algodón liso y plisado.

55. Traje de sarga arena liso y pli-

sado. Botones de lactita de tono adecuado.

56. Traje en *kasha* verde liso y *kasha* verde cuadriculado herrumbre y negro.

57. Traje de sarga y crespón de China plisado.

58. Abrigo de terciopelo de lana castaño, con botones forrados.

(Patrón trazado, figs. C 12 a C 18 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de siete piezas.

Pieza C 12.—Corresponde al delantero del cuerpo. Se aplicará la tela sobre el patrón y se obtendrá la parte derecha del delantero. Se unirá según 34-29 con el cuello, según 29-30 con el hombro, según 30-35 con el costado y según 33-33 bis con el cinturón.

Pieza C 13.—Corresponde al costado del abrigo. Se desdoblará el patrón antes de aplicarlo sobre la tela. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 30-31 con el hombro, según 31-32 con la manga y según 32-39 con la espalda costado, según 30-33 con el delantero y según 35-36 con el delantero del faldón.

Pieza C 14.—Corresponde al delantero del faldón. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 35-35 bis con el cinturón y según 35-36 con el costado.

Pieza C 15.—Corresponde a la espalda del abrigo. Se desdoblará el patrón antes de cortar la tela. Se doblará la tela al hilo y se colocará según 38-39, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 38-29 con el cuello, según 29-31 con el hombro, según 31-32 con la manga y según 32-37 con el costado.

Piezas C 16, C 17 y C 18.—Corresponde al cuello, manga y puño. Se cortará según el patrón y la pieza C 16, que es el cuello. Se cortará la tela doblada y el cuello completo.

59. Traje de niño a la marinera.

60. Traje de terciopelo de algodón marino, bordeado de conejo gris.

61. Traje de nubiana *beige*, bordado en tonos verdes y azules.



59



60

61



62

63

64

65

66

67

62. Sombrero de fieltro marino o guarnecido de gró blanco rayado marino.

63. Cloché con ala levantada completamente forrada de cinta otomán beige.

64. Sombrero de fieltro tabaco con ala recortada y pasada por una abertura de la copa.

65. Sombrero de fieltro flexible con costillas. Unión y ala a punto de grebiche.

66. Sombrero recubierto de bieses de terciopelo en caracol, cinta de 2 tonos opuestos.

67. Sombrero de terciopelo castaño, guarnecido de alas de fantasía.



50241

68

69

70

LA NOTA ELEGANTE DE UN BONITO BORDADO EN LOS TRAJES DE INVIERNO

68. Gran pantalla bordada a punto de tallo y al pasado, según el modelo fig. 74.—Traje de casa adornado con una tira bordada a punto de cadeneta, según el modelo fig. 72.

69. Túnica bordada a punto de Bolonia, conforme al modelo fig. 71.

70. Traje bordado a punto llano, y a punto de cadeneta, según el modelo fig. 73.

71. Detalle del bordado a punto de Bolonia del dibujo ejecutado en el traje fig. 69.

72. Detalle del bordado a punto de cadeneta, del dibujo ejecutado en el traje fig. 68.

73. Detalle del bordado a punto llano, y a punto de cadeneta del traje fig. 70.

74. Detalle del bordado a punto llano, y a punto de tallo de la pantalla fig. 68.

Las diversas maneras de interpretar un dibujo de bordado cambiando el aspecto y el carácter, permiten conseguir efectos muy diferentes.

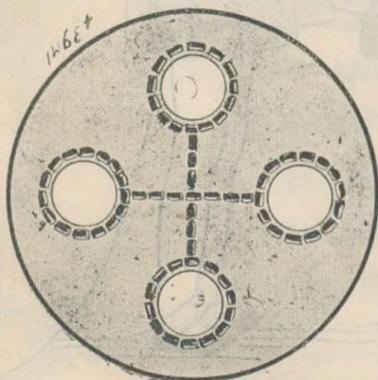
La pantalla fig. 68 es de lienzo de seda tango, con fileteados de negro o de azul rey; es también en negro o en azul rey cómo se bordarán los ramajes a punto de tallo y las flores al pasado, como lo indica la fig. 74. El dibujo adquiere todo su relieve y resalta vigorosamente sobre el fondo.

Con este mismo dibujo sin embargo, se obtendrán los arabescos ligeros que corren en la tira de cierre del traje, figura 68. Aquí se empleará únicamente el punto de cadeneta, limitándose a trazar los contornos de las flores con dos hileras de puntos, fig. 72. Este no es ya el dibujo neto, la ejecución bien sostenida en tono vivo, los pétalos llenos de la fig. 74; es un bosquejo todavía suavizado, esfumado por la elección de matices suaves y pulidos, de colores pastelizados; follajes verde musgo y verde pálido, corazones amarillo de oro, flores malvas, azul pervinca o rosa muy pálido. Se pueden emplear solamente hilillos de metal oro y acero, o seda gris plata sobre fondo claro, y si se quiere reemplazar las dos hileras de puntos de los corazones con lentejuelas de plata o de nácar; todas las fantasías están permitidas, en este género de guarnición, con tal de que el conjunto no pierda su sobriedad.

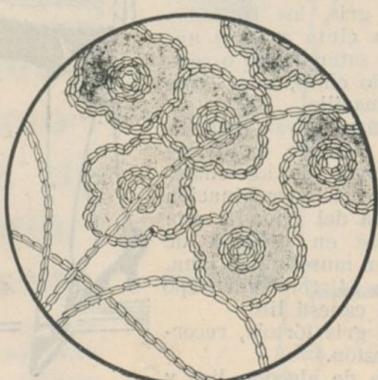
Una tira así bordada puede igualmente guarnecer un escote, una bocamanga. Se la bordará con algodón azul, rojo u oro, a punto de cadeneta, en el ribete de un traje o de un delantal de niño; se adornará con ella una blusa elegante, etc. Para la decoración de mobiliaje, en un camino de mesa, en un almohadón, se preferirá la ejecución figura 74, al pasado y a punto de tallo.

El punto de Bolonia se ejecuta con algodón mecha o seda de varias hebras que siguen los contornos del dibujo a modo de una *soutache*, sujetos de distancia en distancia, con puntos por encima en hilo de algodón, o de seda más fino; de esta manera se interpretará el dibujo en la túnica fig. 69, cuyo detalle se da en la fig. 71 y se ve que sería fácil hacer también este bordado a punto resbalado; en lana sobre *Kasha* o sobre sarga, sería de un efecto ori-

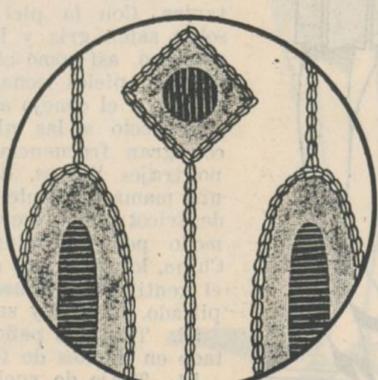
ginal y muy moderno. El dibujo ejecutado en un sólo color, en camafeo o en tono llamativo, será más discreto, pero menos entretenido que si se varían los matices de las pastillas. Pueden ser alternativamente azules, rojas, amarillas y violeta, en tanto que las líneas que las reúnen permanecerán castañas o verde obscuro.



71



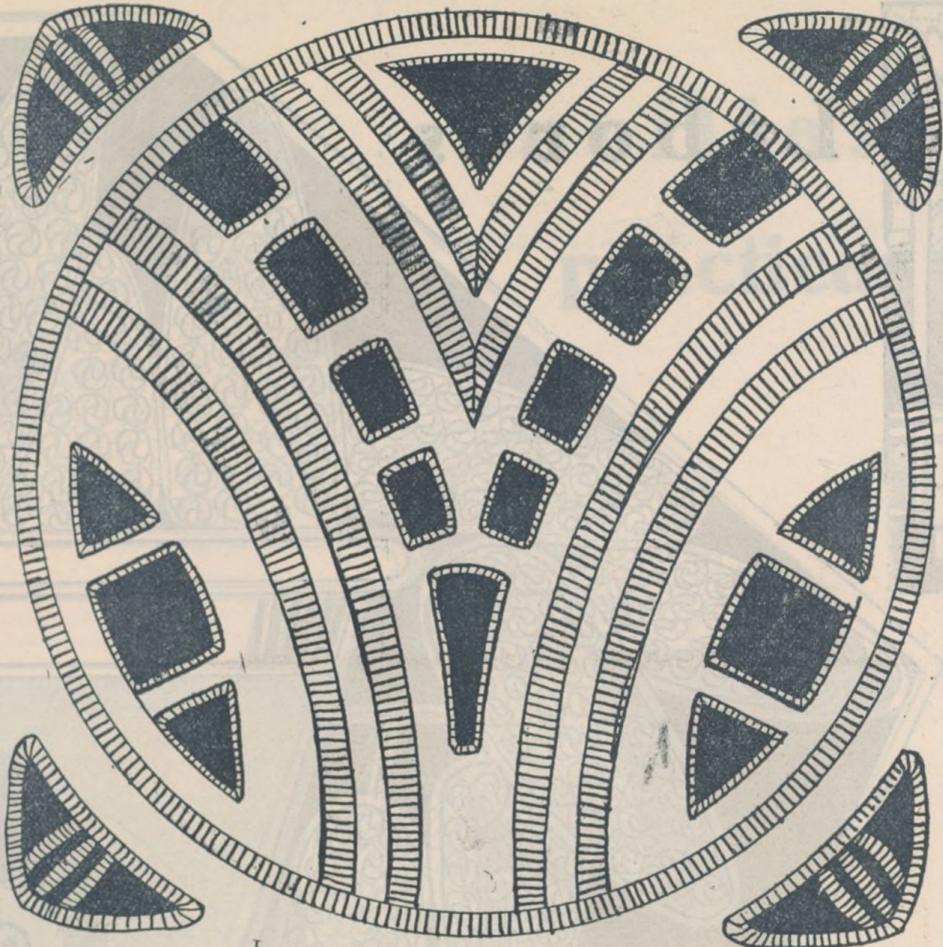
72



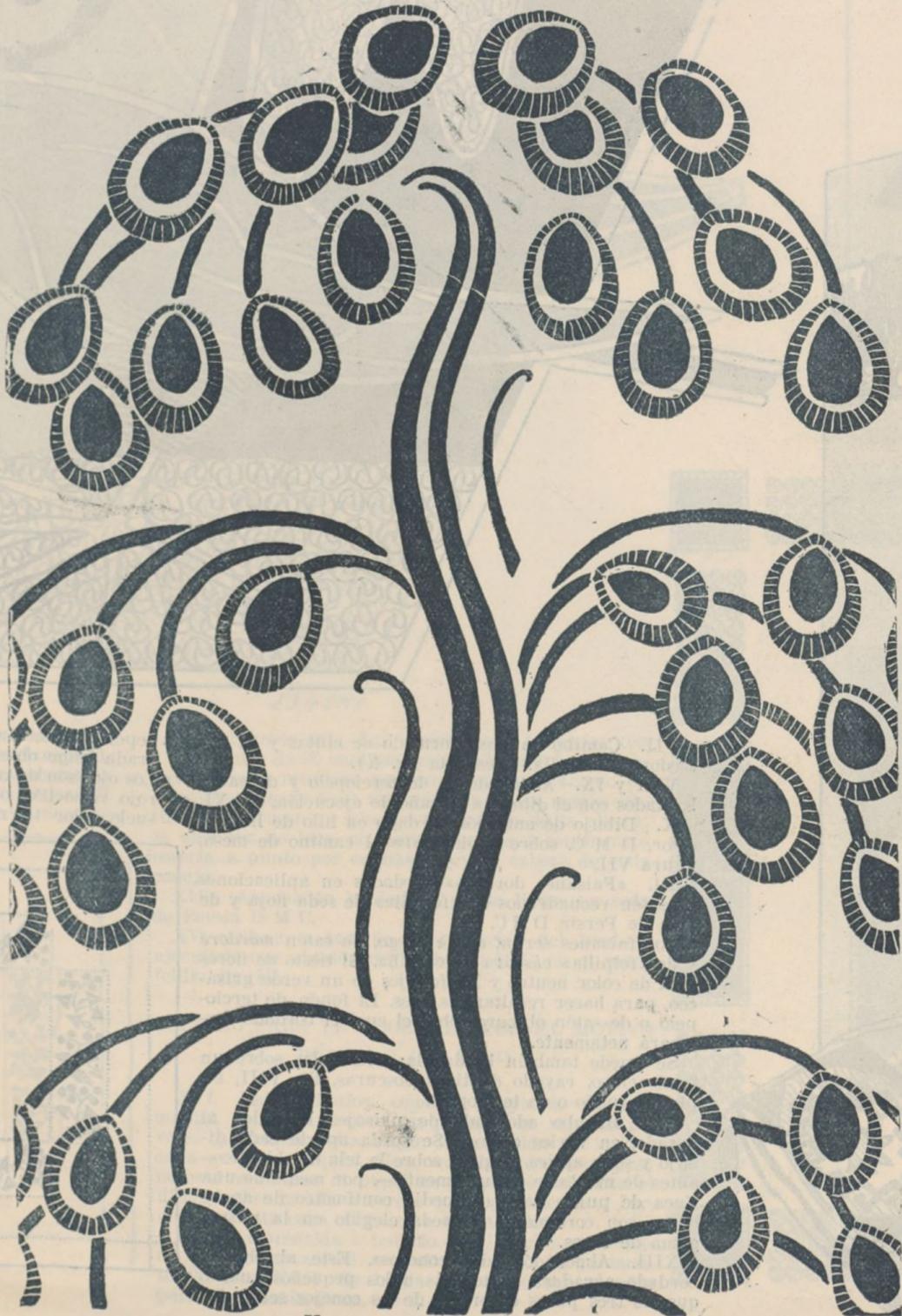
73



74



I



II

III



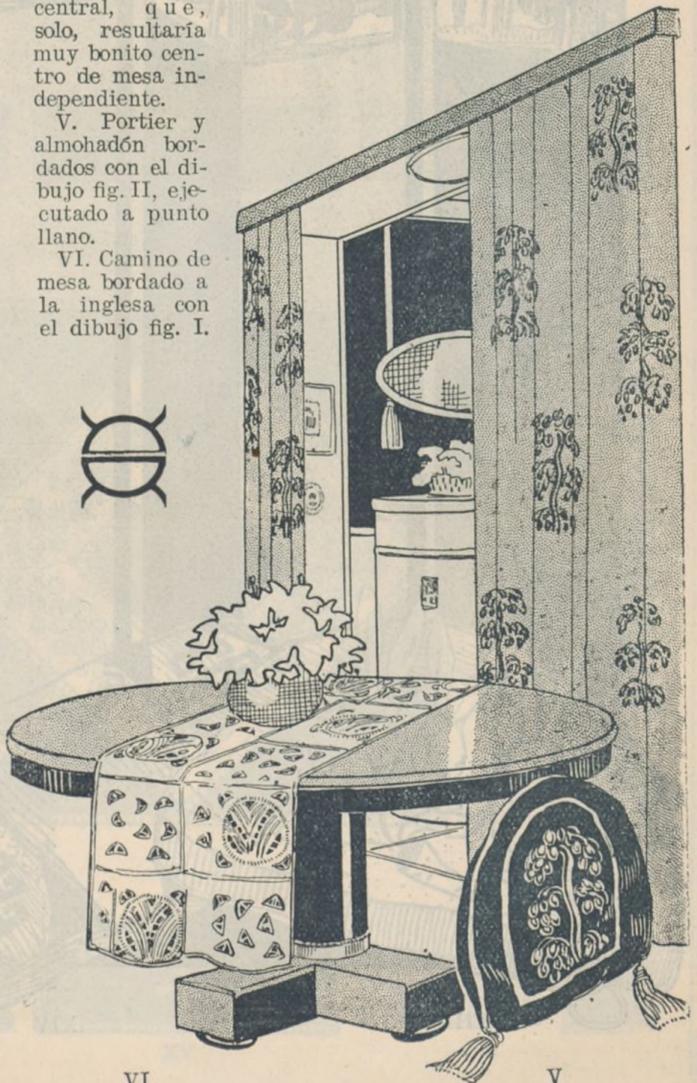
IV

malva glicina o verde agua. Los tallos y la pastilla alargada del medio de cada fruta se hacen a punto llano. El color de las pastillas es igualmente a punto llano, pero para marcar las medias tintas del dibujo se disponen espacios de un milímetro y medio entre los grupos de puntos. El motivo interpretado de igual manera, pero en colores más fuertes: rojo obscuro, verde obscuro, azul Sévres o negro se borda para un portier sobre lienzo o *reps* bramante, verde ladrillo.

IV. Mantelillo bordado a la inglesa y a punto de nudo. El bordado, dado a tamaño de ejecución en la figura XV, se hace con algodón de bordar DMC, a la inglesa y a punto de nudo. Repetido en líneas, forma el recuadro del mantel y el motivo central, que, solo, resultaría muy bonito centro de mesa independiente.

V. Portier y almohadón bordados con el dibujo fig. II, ejecutado a punto llano.

VI. Camino de mesa bordado a la inglesa con el dibujo fig. I.



VI

V

I. Motivo de bordado a la inglesa, ejecutado en el camino de mesa, figura VI, con algodón de bordar DMC.

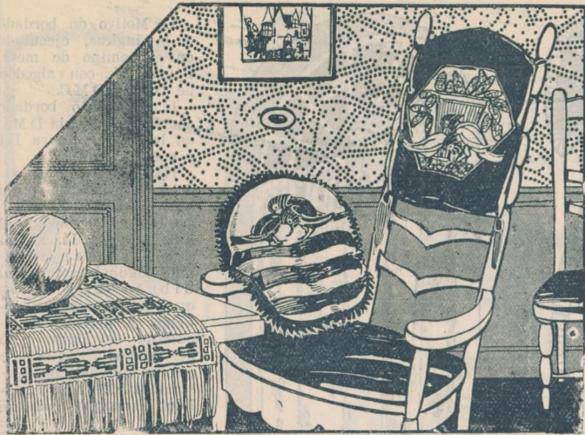
II. Motivo bordado con seda de Persia DMC en la cortina-figura III y portier figura V.

III. Cortina de vidriera bordada a punto llano con seda de Persia DMC, por medio del dibujo figura II. En el modelo se han suprimido algunos racimos del dibujo figura II, los que permanecen alternando a derecha e izquierda del doble tallo del medio. La labor se ejecuta con seda de Persia DMC de colores pálidos, amarillo canario,

Labores

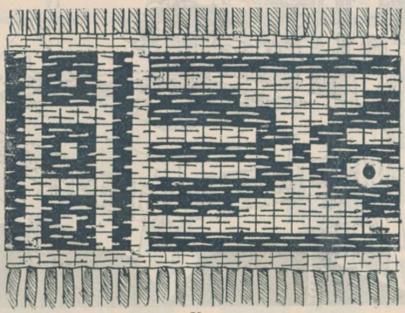
y

sencillas prácticas



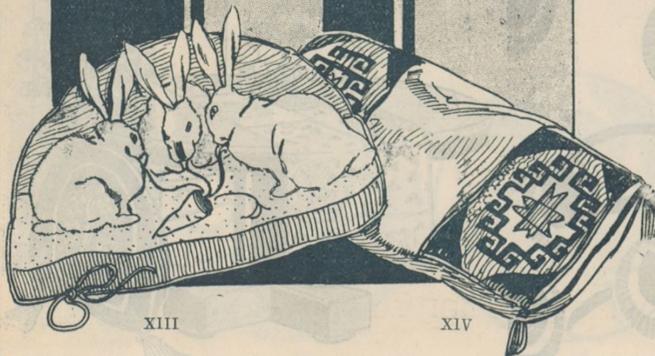
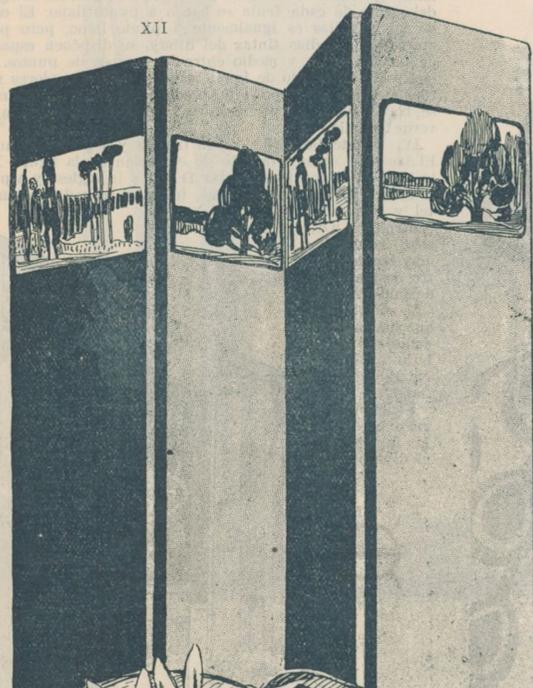
VII

VIII y IX



X

XII



XIII

XIV



XI

234241

VII. Camino de mesa formado de cintas y de entredoses de malla. (Véase la fig. X).

VIII y IX. Almohadones de terciopelo y de satén bordados con el dibujo a tamaño de ejecución, fig. XI.

X. Dibujo de entredós bordado en hilo de lino de color, D M C, sobre malla, para el camino de mesa, figura VII.

XI. «Faisanes dorados» bordados en aplicaciones de satén recuadrados de «felpilla» de seda floja y de seda de Persia D M C.

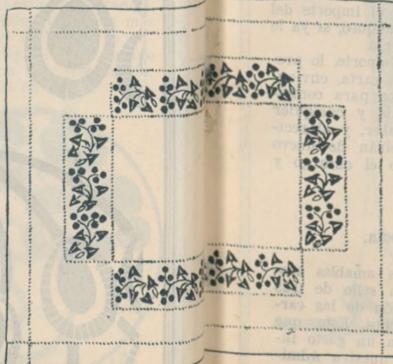
Los faisanes serán, desde luego, de satén mordoré y de «felpilla» cáscara de castaña. El tiesto de flores será de color neutro y los follajes de un verde grisáceo, para hacer resaltar las aves. El fondo, de terciopelo o de satén oscuro sobre el cual el bordado destacará netamente.

Se puede también bordar las aves solas sobre un fondo claro, rayado de tiras oscuras, fig. VIII, en piel, en paño o en terciopelo.

XII. Biombo adornado de paisajes bordados al pasado, en varios colores. Se borda aparte cada dibujo y se le aplica después sobre la tela del biombo—antes de montarle, naturalmente—, por medio de una línea de punto llano de medio centímetro de ancho hecho con cordoncillo de seda elegido en la misma gama de tonos.

XIII. Almohadón «los conejos». Este almohadón bordado agradará tanto más a los pequeños cuanto que los tres pares de orejas de los conejos serán in-

dependientes. Una tela blanca forma el cuerpo. Los ojos son de color rojo y verde las hojas. El suelo color tierra se



XI

234241

arena, el fondo gris. Las orejas están formadas con 2 triángulos de 20 centímetros de alto por 5 centímetros de base reunidos por dos costuras, excepto en la base, donde se hace una entrada de un medio centímetro. Formar un pliegue en sentido de la altura; la anchura de base no tiene más que 3 centímetros coserla a punto por encima sobre la cabeza de cada conejo.

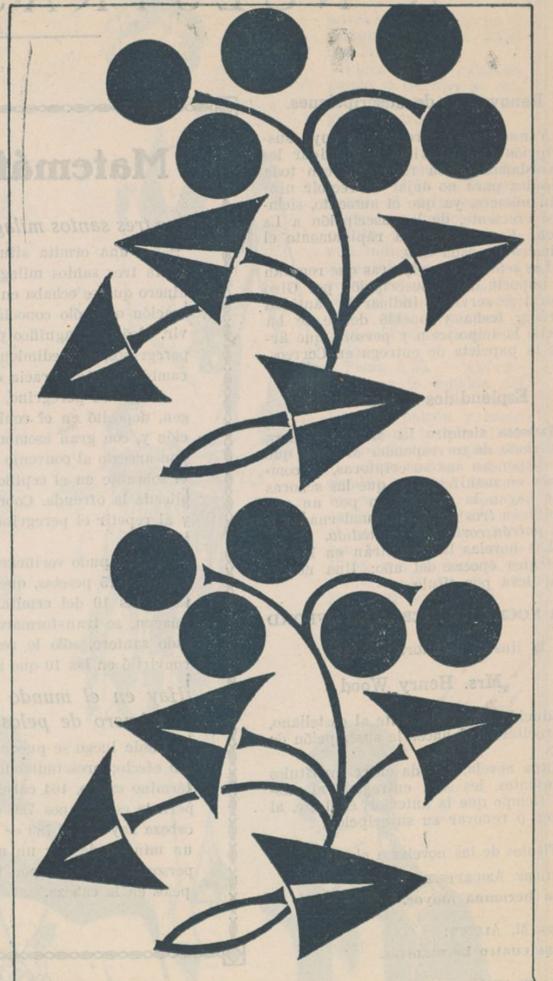
XIV. Almohadón bordado a punto llano con seda de Persia D M C.

XV. Dibujo a tamaño de ejecución del bordado ejecutado con algodón de bordar D M C, en el mantelillo, fig. IV.

MANTEL PARA TE ADORNADO CON EL MOTIVO BORDADO (fig. XVII)

XVI. Estos dibujos, como el empleado en este mantel, se colocan sobre un papel y se repiten las veces que hagan falta, según la extensión del bordado a que se apliquen. Una vez obtenidos los calcos necesarios se cose el papel en el que se ha hecho el dibujo sobre la tela a bordar y se va haciendo el bordado, en este caso, al pasado, con algodón.

XVII. Guirnalda a tamaño de ejecución, apropiada para componer el recuadro bordado de un mantelillo (fig. XVI). Se borda al pasado con algodón perlé C B de la Cruz, n.º 2.



XVII



XV

A NUESTRAS SUSCRIPTORAS

Renovación de suscripciones.

A nuestras favorecedoras cuya suscripción esté próxima a terminar les recordamos deben renovarla con toda rapidez para no dejar de recibir ningún número, ya que el aumento, siempre creciente, de la suscripción a LA MODA ELEGANTE agota rápidamente el número de cada mes.

Las señoras suscriptoras que remitan el importe de su suscripción por Giro postal se servirán indicar la cantidad girada, fecha y pueblo donde se ha hecho la imposición y persona que firme la papeleta de entrega en Correos.

Espléndidos suplementos.

Deseosa siempre LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA de corresponder al favor que la dispensan sus suscriptoras, se complace en manifestarlas que las señoras que hagan la suscripción por un año recibirán tres novelas encuadradas y un patrón cortado a la medida.

Las novelas las recibirán en las siguientes épocas del año: Una novela que lleva por título

LA NOCHE DE NIEBLA DE OFFORD

de la ilustre escritora inglesa

Mrs. Henry Wood

traducida esmeradamente al castellano, la recibirán al hacer la suscripción de año.

Otra novela, elegida entre los títulos siguientes, les será entregada al mismo tiempo que la anterior, es decir, al hacer o renovar su suscripción.

Títulos de las novelas a elegir:

MATILDE AIGUEPERSE:

La hermana mayor.

LUISA M. ALCOTT:

Las cuatro hermanitas.

JEANNE DE COULOMB:

La isla encantada.—La casa de los caballeros.—
La villa del Paraíso.—El camino de ronda.—La
sortija de Gastón Febo.

RIDER HAGGAR:

El collar de Wanderer.

L. DE KERANY:

El yugo de amor.

MARYAN:

Errores del corazón.—La dote de Nicoletta.

BARONESA ORCZY:

Una mujer fiel.

CAROLA PROSPERY:

La casa maravillosa.

OLGA WOLBRUK:

La pendiente fatal.

Y una tercera novela al empezar el segundo semestre de su suscripción.

Las suscriptoras de medio año recibirán la novela

LA NOCHE DE NIEBLA DE OFFORD

de la ilustre escritora inglesa

Mrs. Henry Wood

esmeradamente traducida al castellano, al hacer o renovar su suscripción por seis meses.

Suscriptoras de Madrid: Las suscriptoras de año recibirán el ejemplar de la novela

LA NOCHE DE NIEBLA DE OFFORD

al hacer o renovar su suscripción, y a fin de evitar reclamaciones, siempre enojosas, les rogamos tengan la bondad de recoger particularmente, previa presentación del recibo de suscripción, la indicada novela en nuestra Administración. Al mismo

Matemáticas recreativas

◆◆◆◆◆

Los tres santos milagrosos.

En una ermita situada en lo alto de una escarpada montaña había tres santos milagrosos, que hacían la merced de duplicar el dinero que se echaba en sus cepillos, para lo cual bastaba rezar una oración que sólo conocía el ermitaño; pero como éste necesitaba vivir, ideó un magnífico procedimiento para sacarles los cuartos a los peregrinos, procedimiento que consistía en pedirles diez pesetas a cambio de cada gracia concedida.

Llegó un peregrino, y, postrado de hinojos ante la primera imagen, depositó en el cepillo todo el dinero que llevaba. Rezó la oración y, con gran asombro, pudo ver que su capital quedó duplicado. Con arreglo al convenio establecido, dió dos duros al ermitaño y echó el sobrante en el cepillo de la segunda imagen, la cual devolvió duplicada la ofrenda. Cobró el santero sus diez pesetas de honorarios, y al repetir el peregrino la tercera operación se quedó sin un céntimo.

¿Cómo pudo verificarse tal «milagro»? Muy sencillo. El peregrino llevaba 8,75 pesetas, que la primera imagen convirtió en 17,50. Restadas las 10 del ermitaño, le quedaron 7,50, que, ante la segunda imagen, se transformaron en 15; mas como tuvo que dar 10 al aviado santero, sólo le restaron 5, que la tercera imagen milagrosa convirtió en las 10 que se llevó tranquilamente el ermitaño.

¿Hay en el mundo dos personas que tengan el mismo número de pelos en la cabeza?

Desde luego se puede contestar afirmativamente a esta pregunta. En efecto; prescindiendo de los calvos, la cabeza humana tiene, por término medio, 164 cabellos por centímetro cuadrado, y como su superficie es de unos 780 centímetros cuadrados, resulta que en cada cabeza hay $164 \times 780 = 127.920$ pelos. Por tanto, cada persona tiene un mínimo de 1 y un máximo de 130.000. Luego por cada 130.000 personas hay dos, por lo menos, que tienen el mismo número de pelos en la cabeza.

LADISLAW BOLSKI

tiempo podrán recoger el título que tengan por conveniente de los siguientes:

MATILDE AIGUEPERSE:

La hermana mayor.

LUISA M. ALCOTT:

Las cuatro hermanitas.

JEANNE DE COULOMB:

La isla encantada.—La casa de los caballeros.—
La villa del Paraíso.—El camino de ronda.—La
sortija de Gastón Febo.

RIDER HAGGAR:

El collar de Wanderer.

L. DE KERANY:

El yugo de amor.

MARYAN:

Errores del corazón.—La dote de Nicoletta.

BARONESA ORCZY:

Una mujer fiel.

ESTA REVISTA, RESPONDIENDO A LA DEMANDA DE NUMEROSAS SUSCRIPTORAS, CUENTA CON LA COOPERACIÓN DE VALIOSOS ELEMENTOS Y SE ENCARGA DE LA RESTAURACIÓN DE BORDADOS Y OBJETOS ANTIGUOS, TANTO EN LA PARTE DE ORNAMENTOS DE IGLESIA, TAPICERÍA, TALLAS, CUERO, ETC., ETC.

CAROLA PROSPERY:

La casa maravillosa.

OLGA WOLBRUK:

La pendiente fatal.

Suscriptoras de provincias: En primera decena del mes de enero recibirán el ejemplar de la novela

LA NOCHE DE NIEBLA DE OFFORD

y podrán elegir, escribiendo directamente a la Administración, la novela que deseen de los 14 títulos indicados más arriba.

Las señoras suscriptoras que tengan hecha su suscripción directamente a nuestra Administración, les rogamos envíen escrito con toda claridad para evitar confusiones, su nombre y domicilio. También deberán enviar 0,50 pesetas para el franqueo de los ejemplares.

Las que se hayan suscripto por medio de corresponsal deben reclamar el mismo los mencionados ejemplares, debiendo entregar 0,50 pesetas para gastos de franqueo.

Suscriptoras de medio año: Las suscriptoras de seis meses recibirán la novela

LA NOCHE DE NIEBLA DE OFFORD

de la ilustre escritora Henry Wood

Suplemento de un patrón cortado

Nos complace en recordar a nuestras suscriptoras de año que tienen derecho a recibir como obsequio un patrón de la prenda que sea de su agrado, cortado a la medida. Para recibir este suplemento deben escribir a la Administración de LA MODA ELEGANTE indicando con toda claridad: número de la página en que haya aparecido dicho grabado. Además, enviar las medidas, tomadas en la forma indicada en la cubierta. Deberán acompañar la carta con 0,50 pesetas para el franqueo del patrón.

Correspondencia particular.

Todas las suscriptoras a LA MODA ELEGANTE tienen derecho a consultar en la sección «Correspondencia particular». Las preguntas deben ser enviadas a la Administración de LA MODA ELEGANTE, bajo sobre dirigido al Director de la Revista.

Sección de encargos.

Para utilizar los servicios de la «Sección de encargos» se han de seguir exactamente los siguientes trámites:

1.º Las señoras suscriptoras dirigirán sus cartas a la «Sección de encargos», con sobre al Director de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46, Madrid.

2.º Justificarán que son suscriptoras enviando dentro de la carta un volante del corresponsal por cuya mediación se suscribieron. Las suscriptoras directas no necesitan justificante, pero deben hacer constar en la carta su nombre y apellidos y las señas de su domicilio.

3.º En la carta incluirán siempre un sello de 25 céntimos para la contestación, y el importe del encargo y sus portes o franqueo, si ya lo conocen o pueden calcularlo.

4.º Si no conocen ese importe, lo preguntarán en una primera carta, enviando el sello de 25 céntimos para contestarlas, dándoles ese precio y cualquier otro detalle que deseen saber, y al recibir estos informes escribirán de nuevo en igual forma, haciendo el encargo y remitiendo el importe.

Correspondencia.

Encarecemos a nuestras amables suscriptoras nos remitan un sello de 0,25 pesetas para la contestación de las cartas que se sirvan dirigirnos. Esto, que individualmente representa un gasto insignificante, supone para nuestra Administración un desembolso de importancia, atendido a que son innumerables las cartas a que se ve obligada a contestar diariamente.



75. Traje en *kasha* azul marino; cuello y puños de muselina de seda plisada, corbata de seda blanca, bordada con dibujos azules.

76. Para *té dansant*. Traje de satén rubio, incrustado de flores, rosas y naranjas. Delantal plisado y cortado en puntas.

77. Traje abrigo de drapella marino.

78. Traje de paseo en terciopelo negro, guarnecido de piel gris plata.

79. Traje en drapella *beige*, adornado con flores.

80. Conjunto para paseo, en paño Burdeos; el cuello, guarnecido de incrustaciones de tela *beige*. Túnica de la misma tela *beige*.

(Patrón trazado, figuras H 49 a H 59 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de 11 piezas.

Pieza H 49.—Corresponde a la mitad del delantero del traje. Se desdoblará el patrón antes de aplicarlo sobre la tela. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 29-34, obteniéndose así el delantero del traje completo. Se unirá según 29-30 con el escote, según 30-31 con el hombro, según 31-32 con la manga, según 32-33 con el costado y según 33-28 con el zócalo.

Pieza H 50.—Corresponde a la mitad de la espalda del traje. Se desdoblará el patrón y se aplicará la tela doblada al hilo, según 32 bis-35, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 32-33 con el costado y según 33-35 con el zócalo.

Pieza H. 51.—Corresponde al zócalo mitad. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 28-34, obteniéndose así el zócalo completo. Se



unirá según 28-33, con el delantero y según 33-35 con la espalda.

Pieza H 52. — Corresponde al escote y se cortará doblada la tela según el patrón.

Pieza H 53. — Corresponde a la manga y se cortará según el patrón.

Pieza H 54. — Corresponde al delantero del abrigo. Se desdoblará el patrón y se cortará según indica dicho patrón. Se unirá según 54-59, con el cuello; según 59-58, con el hombro; según 58-57, con la manga y según 57-56, con el costado.

Pieza A 55. — Corresponde a la espalda del patrón mitad. Se desdoblará el patrón y luego se doblará la tela al hilo aplicándole según 60-61, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 60-59, con el cuello; según 59-58 con el hombro; según 58-57, con la manga y según 57-56, con el costado.

Piezas H 56, H 57, H 58, H 59 y H 60.— Se cortarán según los patrones.



75



78



76



80



81

82

83

81. Traje túnica en *kasha beige* y yesca, con plisados incrustados. Conservando una línea recta armoniosa, esta túnica se amplía hacia el bajo, debido a la cortadura del *panneau* formando delantal, y también a los grupos de pliegues que en él se encuentran incrustados, uno en medio del delantal y los otros a los lados. La espalda es completamente plana. El chaleco, contrastando, se inscribe en larga punta en una escotadura en V, descendiendo hasta la línea de cintura; armoniza con las bocamangas y el vestido interior.

Tela necesaria: 2,50 metros, de 1,30 de ancho para la túnica; 0,75 metros de 1,30 metros de ancho para el chaleco y el vestido interior.

82. Traje de lanilla herrumbre cuadrículada de verde, guarnecido de lanilla verde lisa. Los efectos de escocés pueden variarse a lo infinito por las mezclas con la tela lisa. En el modelo, los fuelles incrustados en las bocamangas, el cuello y las tiras dibujando un doble cinturón son de un verde almendra más claro que el verde del cuadrículado, levantándose sobre fondo herrumbre. Se con-

seguirá igualmente un buen resultado con tela herrumbre lisa. Los lados del bajo de la túnica están plisados hasta la costura de debajo del brazo; la espalda, plana.

Tela necesaria: 4 metros de doble ancho; 0,40 metros de tela lisa.

83. Traje de crespón de China rojo, bordado negro y gris plata y crespón de China negro. El contraste algo violento del rojo y del negro se encuentra aquí atenuado por la tira de bordado gris plata y negro; el traje, de una sola pieza, dibuja un efecto de túnica o de blusa larga con la amplia banda de crespón negro, dividida en estrechos *panneaux* flotantes. El bordado se repite sobre borde encarnado en el bajo de la caída del cuello *écharpe* negro, y una tira de crespón negro recuerda en las bocamangas el del bajo del traje.

Tela necesaria: 2,50 metros de crespón rojo de un metro de ancho, y 0,75 metros de crespón negro de un metro de ancho.

84. Traje de gabardina marino, guarnecido de un galón de trenilla cuadrículada. Un gran plie-

gue redondo en medio del delantero da a este traje *trotteur* la amplitud deseable para andar. Un bolsillo de abertura horizontal está dispuesto a la derecha, bajo una segunda hilera de galón, que se repliega a la izquierda en escuadra, cayendo hasta el bajo del traje, mientras que la otra hilera sube simétricamente hasta la costura del hombro. Es el tipo del traje práctico para todos



84

los momentos, que alegra bonitamente un cuello de lencería o de crespón de China.

Tela necesaria: 3,20 metros de 1,30 de ancho; 2,20 metros de galón.

LAS PIELES QUE DEBEN LL- VARSE

En el atavío elegante, uno de los principales elementos son las pieles.

Las hay de un precio módico; tales las de zorro común, oso, gato, lobo y conejo.

Pero éstas, aunque algunas veces se ponen de moda, no son verdaderamente elegantes.

La marta, el armiño, reno, astrakán, castor, *petit gris* y oso blanco alcanzan precios enormemente caros. Hay pieles, como la de zorro azul, que son raras y preciosas.

Por lo general, a las morenas les favorecen las pieles oscuras; las negras no convienen a todas

las fisonomías, pues suelen hacer demasiado duro. Las de reno son las que más favorecen. Las grises y claras perjudican la brillantez del rostro. Las blancas sólo sientan bien a las niñas, pero a veces la moda las impone.

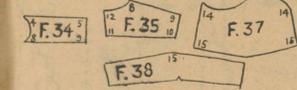
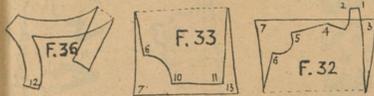


REVERSO

ABRIGO DE NIRA

(Véase el grabado núm. 30 de este número)

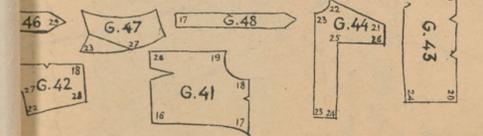
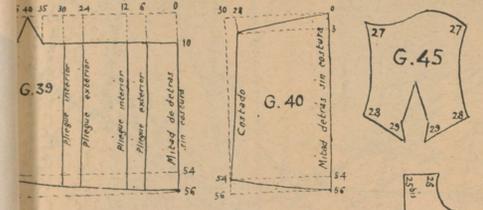
delantero del abrigo (mitad, doblado)
Espalda del abrigo (mitad, doblado)
Cuello (mitad)
Manga (mitad)
Piel de la manga



TRAJE SASTRE

(Véase el grabado núm. 40 de este número)

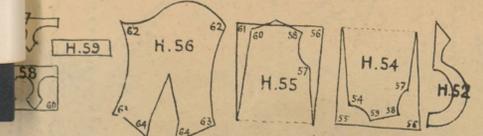
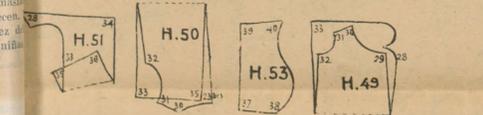
coquis reducido del paño de delante de la falda (mitad)
delantero del cuerpo (mitad)
cuello del delantero
estado de la espalda
manga y espalda (mitad)
manga
cuello de la manga
cuello (mitad)
delantero



TRAJE Y ABRIGO

(Véase el grabado núm. 80 de este número)

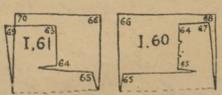
delantero del traje (doblado)
espalda del traje (mitad, doblado)
cuello (mitad)
cuello
delantero del abrigo (mitad, doblado)
espalda del abrigo (mitad, doblado)
cuello del abrigo (mitad, doblado)
cuello del abrigo (mitad)
cuello del abrigo (mitad)
cuello del abrigo (mitad)



CAMISA

(Véase el grabado núm. 122 de este número)

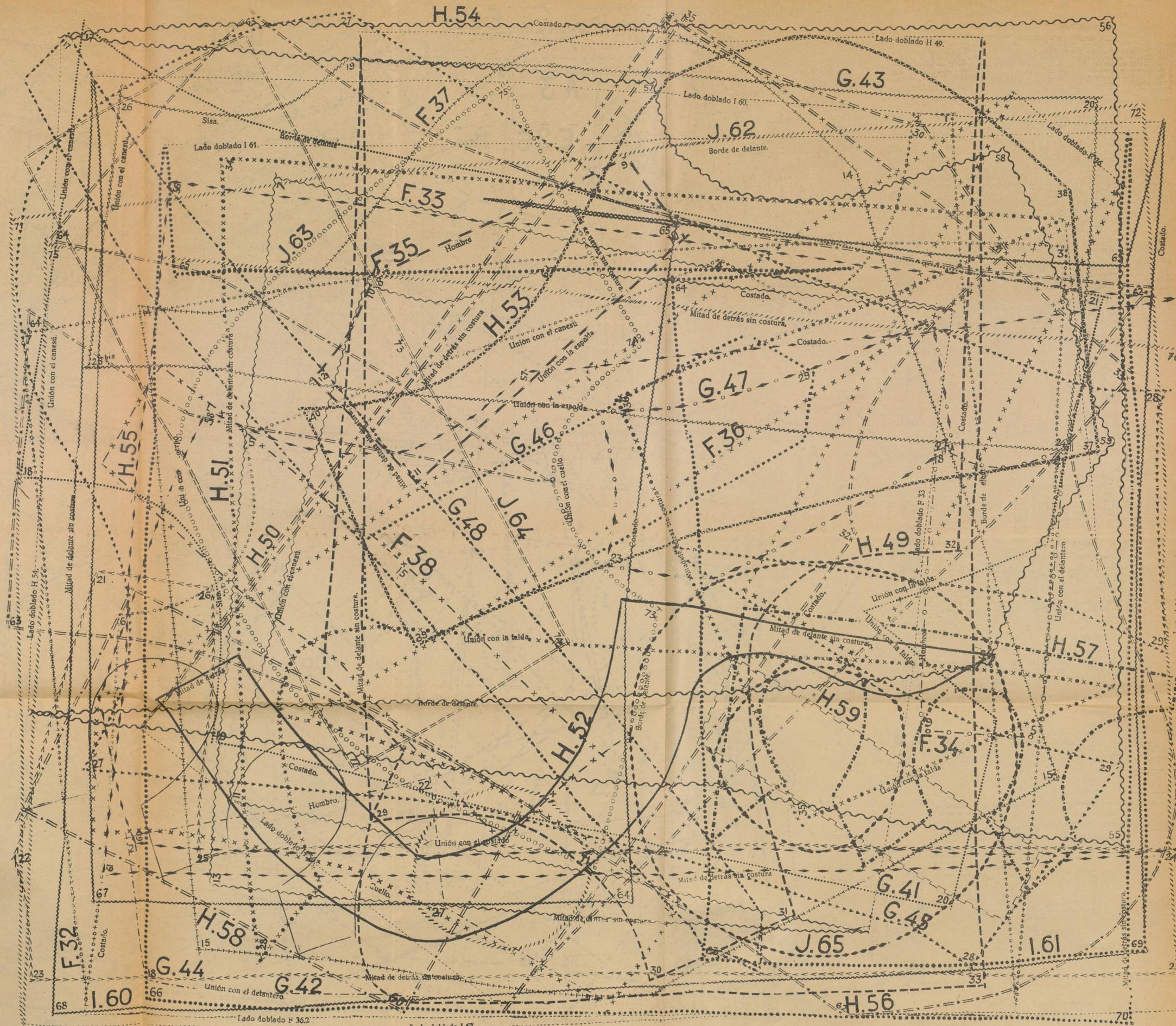
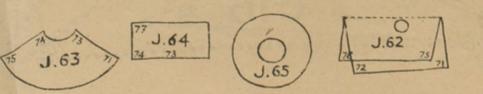
I.60 - Delantero de la camisa (doblado)
I.61 - Espalda de la camisa (doblada)



ABRIGO-CAPA

(Véase el grabado núm. 45 de este número)

J.62 - Mitad del abrigo (doblado)
J.63 - Caneval
J.64 - Cuello (mitad)
J.65 - Piel de la manga



HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

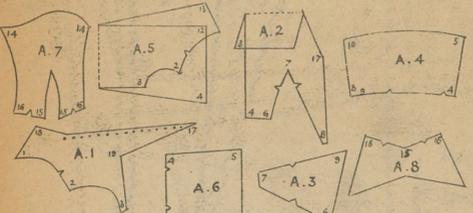
Talla	Mitad del contorno de pecho	Mitad del contorno del talle	Mitad del contorno de cintura	Longitud del cuerpo por delante	Longitud de la falda por delante
44	45	32	28	50	100
46	47	33	29	51	101
48	49	34	30	52	102
50	51	35	31	53	103
52	53	36	32	54	104
54	55	37	33	55	105
56	57	38	34	56	106
58	59	39	35	57	107
60	61	40	36	58	108
62	63	41	37	59	109
64	65	42	38	60	110

ANVERSO

TRAJE DE PASEO

(Véase el grabado núm. 31 de este número)

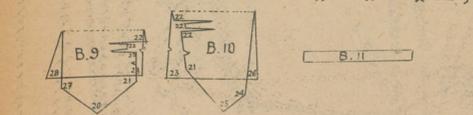
- A 1.—Canesú del traje (mitad).....
- A 2.—Delantero (mitad, doblado).....
- A 3.—Cuello del delantero.....
- A 4.—Zócalo (mitad).....
- A 5.—Espalda (mitad doblada).....
- A 6.—Zócalo de la espalda (mitad).....
- A 7.—Manga.....
- A 8.—Puño de piel.....



CAMISA

(Véase el grabado núm. 121 de este número)

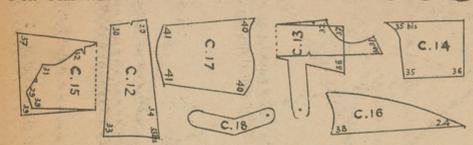
- B 9.—Delantero de la camisa (mitad doblada).....
- B 10.—Espalda de la camisa (mitad doblada).....
- B 11.—Tirante.....



ABRIGO DE NIÑA

(Véase el grabado núm. 56 de este número)

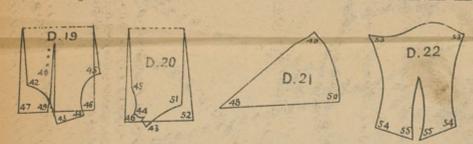
- C 12.—Delantero del cuerpo.....
- C 13.—Costado (doblado).....
- C 14.—Delantero del falbón del abrigo.....
- C 15.—Espalda del abrigo (mitad doblada).....
- C 16.—Cuello.....
- C 17.—Mansa.....
- C 18.—Puño.....



TRAJE DE REUNION

(Véase el grabado núm. 111 de este número)

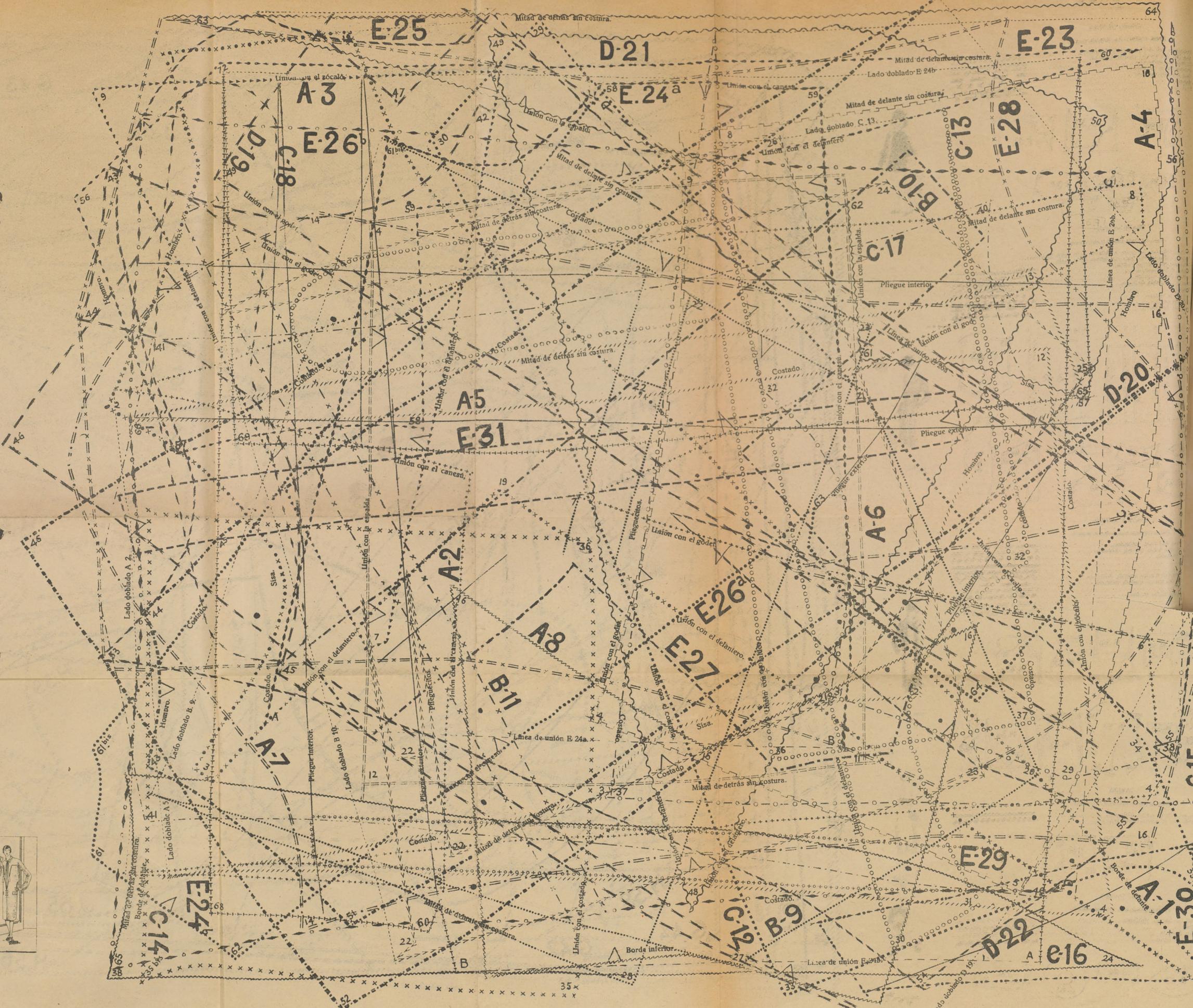
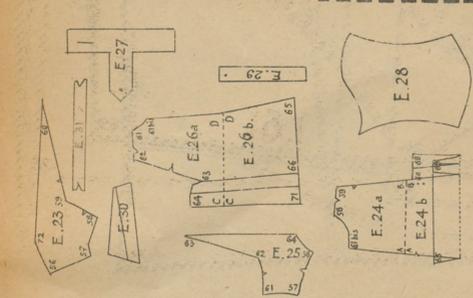
- D 19.—Delantero del traje (mitad doblado).....
- D 20.—Espalda del traje (mitad doblado).....
- D 21.—Codolet.....
- D 22.—Manga.....



TRAJE NOVEDAD

(Véase el grabado núm. 23 de este número)

- E 23.—Canesú del delantero (mitad).....
- E 24.—a.....
- E 24.—b.....
- E 25.—Canesú de la espalda (mitad).....
- E 26.—a.....
- E 26.—b.....
- E 27.—Adorno del costado.....
- E 28.—Manga.....
- E 29.—Puño.....
- E 30.—Cuello.....
- E 31.—Corbata.....



Correspondencia particular

Una alcalaina.—1.ª Un almohadón largo y dos cuadrantes; tienen 50 centímetros de lado. 2.ª Dan buen resultado.

Mireya.—1.ª Trataré de enterarme, y si lo consigo contestaré a usted en el próximo número. 2.ª No me está permitido citar nombres en esta sección.

J. S.—1.ª No hay muebles marcados. Con los que me indica creo que es suficiente. Puede añadir alguna mesita. En los balcones puede poner visillos y cortinas de madrás del color de la sillería. 2.ª Debe ponerse sombrero con caída de gasa hasta los seis meses.

Galia.—1.ª No hay persona marcada ni costumbre definida; generalmente suele hacerlo alguna persona que por influencia o conocimiento con alguien de la Redacción da la noticia. Siento mucho no poder contestar directamente por estar prohibido.

Ana.—1.ª y 2.ª En sus cartas no vienen las muestras que me dice. 3.ª Póngase por la noche al acostarse vaselina loricada. 4.ª Fricción el cue-

ro cabelludo con sublimado al 1 por 1.000. 5.ª No puedo aceptar el encargo por salirse de mis atribuciones.

Una devota de Santa Rita.—1.ª Sesenta centímetros de lado. 2.ª Pantalón grande y brazos con velas y pantallas pequeñas. 3.ª Se pone un solo tapete de damasco o pañitos pequeños debajo de los objetos.

Marisa.—Los colgantes pueden ser de la misma tela de la sillería, y encima colocar un mantelillo de damasco del tono que más domine en los dibujos del terciopelo.

A. G. de H.—1.ª Incrustado con vainica, cor-

doncillo o punto de calado, de unos cuatro dedos de ancho. 2.ª y 3.ª En uno y otro caso, se pone un buen mantel, mantelillo de damasco, en el centro, y los platos, cubiertos, etc., según costumbre. Un bonito centro, con flores, adorna el centro de la mesa. 4.ª Fricciónese con agua de Colonia y use una buena brillantina perfumada. 5.ª Lávese dos veces al día con agua boricada. 6.ª Un portier haciendo juego con la sillería. 7.ª Con barras doradas y argollas iguales. 8.ª Depende del ancho y largo de la cama. 9.ª Suelen ponerse de damasco u otra seda; la cretona sólo se usa para campo o cuarto de niños. No hay tamaño fijo.



85



86

87

88

85. Traje de terciopelo oscuro, mezclado de encaje o con hojuelas de metal. La falda de este traje de noche está cortada en forma, la amplitud acentuada en los lados que, en vez de reunirse con una costura, están cruzados uno sobre otro. Si la incrustación y el pechero son de encaje de metal o de seda, es preciso llevar debajo un vestido interior de satén de matiz adecuado. El modelo puede copiarse igualmente en satén, en otmán, con preferencia en tela algo pesada, que tenga con el terciopelo una bonita caída.

Tela necesaria: 2,85 m. de tela de 1,20 m. de ancho, 50 cents. de encaje o de tela brochada.

86. Traje túnica de vueta de lana, palo de rosa y tabaco. Si se emplea para este traje una tela con borde cortado a lo ancho con manguitas añadidas se podrá hacer la túnica con una sola costura debajo del brazo. El bajo del vestido interior estará entonces cogido en el borde y la chorrera en la parte más clara por encima de este borde, lo mismo que las manguitas. La tira vertical del delantero de la túnica será cortada con el borde o con una raya que la supere. El *Kasha*, el pañete flexible, son a propósito para el modelo.

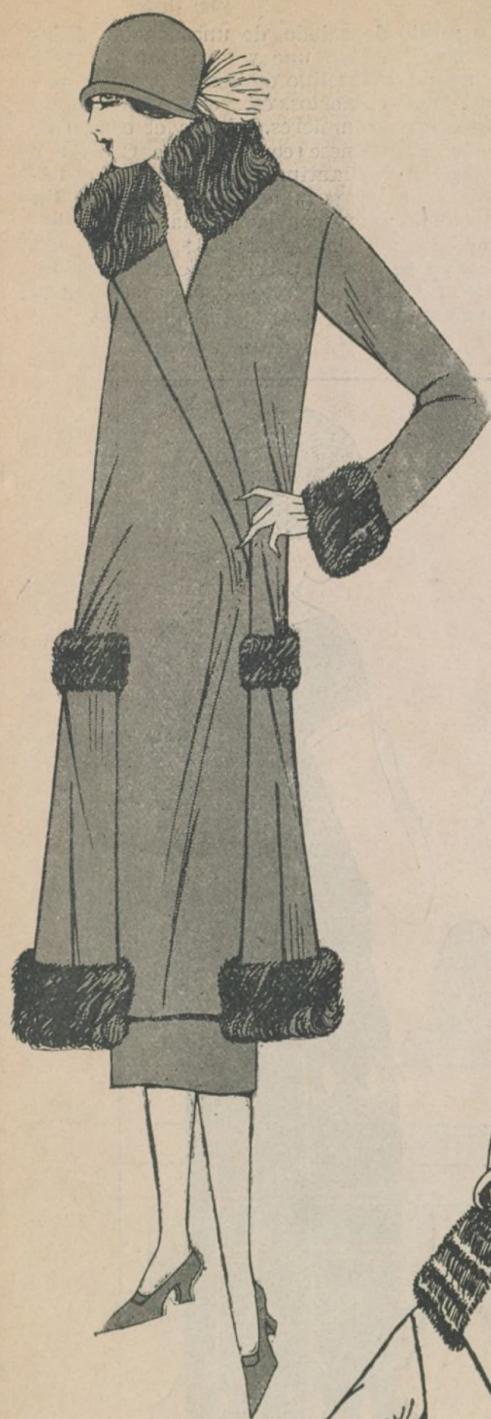
Tela necesaria: 3'25 m. en doble ancho.

87. Traje de crespón *marocain* gris, bordado de varios tonos grises. La elegancia del traje consiste en la disposición del cuello plano, contorneando la espalda del escote y prolongándose con tira *écharpe* en el lado izquierdo aplanada con un fleco de *liliane* del matiz de la tela, sobre la cual el bordado se destaca en varios tonos cañafeo. Igual bordado, más alto, guarnece el bajo de la túnica y lo que se ve del vestido interior por debajo. Si la labor del bordado parece algo larga se puede reservar para el cuello *écharpe* y el bajo de la túnica.

Tela necesaria: 3 metros de 1'10 m. de ancho.

88. Traje recto de satén negro bordeado, bordado e incrustado de blanco o gris perla. De satén negro resultará muy elegante este vestido; se le copiará de manera más sencilla en sarga o gabardina. Los bordados a punto resbalado en seda o lana recuadran las incrustaciones que serán de satén blanco o gris con satén negro, en gabardina o sarga blanca con la gabardina o la sarga oscuras.

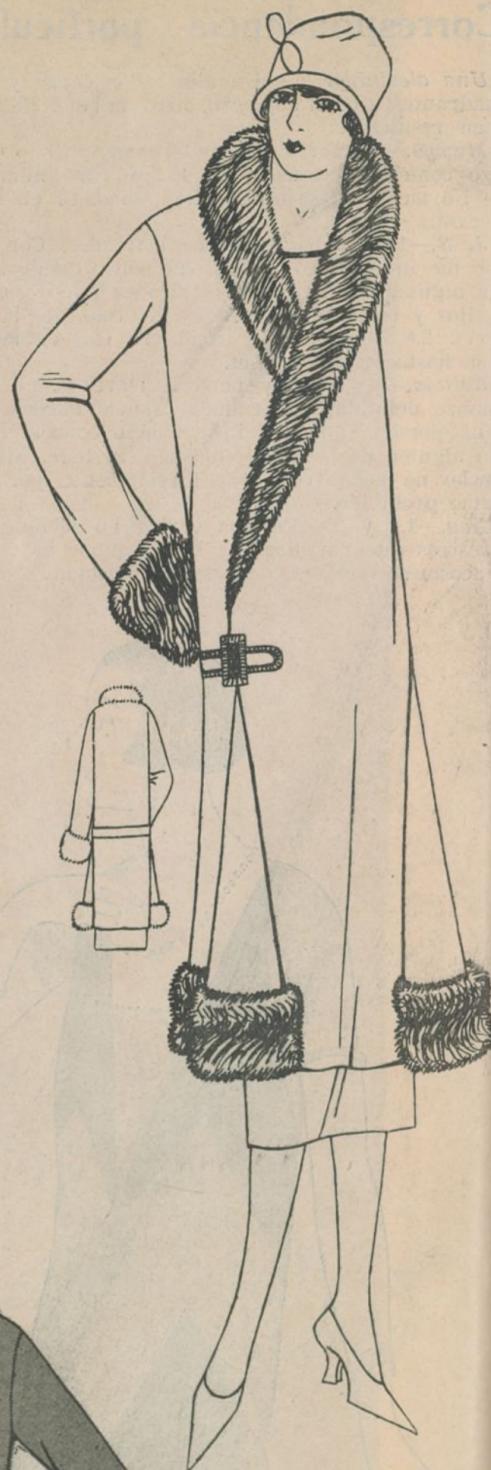
Tela necesaria: 4 m. de 1,30 m. de ancho si se emplea lanilla y de 1 m. si se emplea el satén.



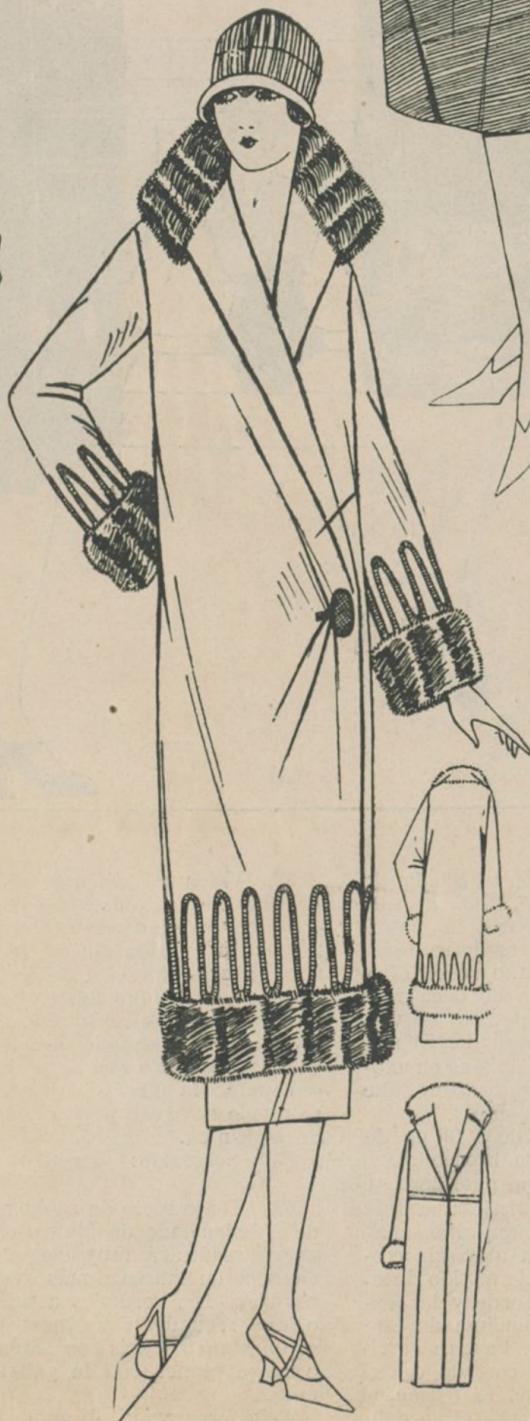
90



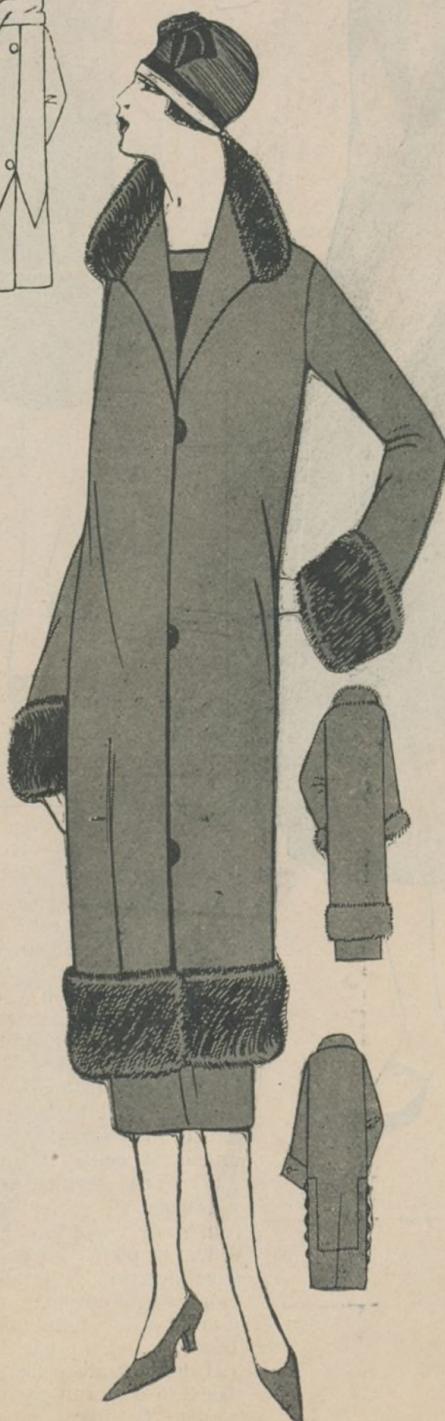
92



94



91



93

Trajes

y

abrigos

nuevos

Corte el
cupón
de pedidos de
libros,
que
acompañe
este
número

90. Abrigo de terciopelo en *kasha*, con paño inglés en los costados, adornado con piel.

91. Abrigo de terciopelo de paño, adornado con pasamanería y piel.

92. Abrigo de terciopelo cortado en picos, en los que se cosen pliegues, que están de moda esta temporada.

93. Abrigo de terciopelo de paño, adornado con piel.

94. Abrigo en *kasha* color vino, adornado con *opossum*, cortado formando pliegues.

UN JABON EXCELENTE

Se hace un buen jabón líquido, mezclando: glicerina, seis partes; aceite de ricino, dos partes; agua de Colonia, cuatro partes; jabón en polvo, cuatro partes; agua de rosas y de laurel-cereza, mezcladas, seis partes.

Se utiliza este jabón con agua caliente y se enjuaga con varias aguas. Se deseca con algodón hidrófilo.

LAS «MASCOTAS»

Es de buen tono entre los ingleses tener «mascotas», portadoras de la suerte.

Durante la guerra, la mayoría de los regimientos tenían por mascotas los animales más imprevistos. Esta moda se ha continuado, sin duda, puesto que actualmente las enfermeras de los grandes hospitales de Inglaterra crían a su vez animales simbólicos, y, según dicen, portadores de la suerte.

El «Prince of Galles Hospital», de Tottenham, posee, de consiguiente, un precioso cerdito, que responde al nombre de «Patrick», y causa la delicia de las «nurses» del establecimiento. Le cuidan, desde luego, con solicitud, y muy recientemente todavía «Patrick» tuvo los honores de una gran fiesta de beneficencia dada en el hospital.



95. Abrigo de terciopelo de paño, adornado con bordados.

96. Abrigo para viaje; se hace de paño inglés y se corta con canesú y pliegues en los costados y espalda.

97. Abrigo en kasha; cortes de la misma tela adornando el abrigo.

98. Abrigo de paño con cortes de paño más oscuro.

99. Traje completo en kasha gris, adornado de piel, tiras en tono oscuro.

100. Abrigo paño fuerte, con cortes de la misma tela en la parte inferior del delantero y espalda.

Para la curación de la epidermis irritada

Se hace una crema con harina de maíz, glicerina a 30 por 100; un poco de agua de rosas y agua de laurel-cereza. Todo esto se pone al baño maría durante un cuarto de hora, removiendo la mezcla con una cucharita de madera.

de terciopelo paño inglés en adornado con
 de terciopelo paño inglés en adornado con piel.
 de terciopelo paño inglés en adornado con piel.
 de terciopelo paño inglés en adornado con piel.
 en kasha con adornado con opo- formando plie-
 EXCELENTE
 buen jabón li-
 ndo: glicerina,
 aceite de ricin-
 s; agua de Co-
 partes; jabón
 cuatro partes;
 as y de laurel-
 ladas, seis par-
 este jabón con
 e y se enjuaga
 guas. Se desea
 hidrófilo.



106. Sombrero tendido de duvetina habana, guarnecido de cinta de terciopelo marrón.

107. Sombrero tendido de satén bronce; fantasía de pluma de gallo «perlée».

108. Sombrero de terciopelo a jaretas; cinta de satén drapeado y flores de terciopelo.

109. Traje de *kasha* ladrillo y crespón Georgette plisado del tono, rayado con rayas satinadas. Sin cinturón, la línea del talle se encuentra indicada por una tira amplia de abotonado, separando el plisado del delantero.

110. Siempre práctica, la sarga marino se adorna en el modelo con plisados en *panneaux* sobre los lados y el delantero de la falda, con aberturas en las bocamangas y un chaleco de paño Suecia, al cual se armonizan los bordes del cuerpo.

111. Pliegues incrustados en el delantero ensanchan el bajo de este traje de *reps* hoja seca. Descendiendo de los hombros varias hileras de trencilla, dibujan un chaleco en punta, muy alargado. El puño está rodeado de hileras de trencilla. (Patrón trazado, figuras D 19 a D 22.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta este patrón de cuatro piezas.

Pieza D 19.—Corresponde al delantero del traje (mitad) y se desdoblará el patrón antes de aplicarlo sobre la tela. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 42-47, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 43-44 con el hombro, según 44-45 con la manga, según 45-46 con el costado. Se unirá según 48-49 y 49-50 con el pliegue.

Pieza D 20.—Corresponde a la mitad de la espalda del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 51-52, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 43-44 con el hombro y según 44-45 con la manga. Según 45-46 con el costado.

Pieza D 21.—Corresponde al pliegue. Se cortará según el patrón y se unirá según 48-49 y 49-50 con el delantero.

Pieza D 22.—Corresponde a la manga y se cortará según el patrón.

112. Sobre vestido interior de lanilla, la blusa túnica de crespón de China se halla pontada con canesú de hombro. El delantero está plisado al cuello y la fina chaleco de crespón marfil con corbata de cinta de terciopelo.



109

110

111

112



113

113. *Entredós al crochet «Las naranjas».*

Estas frutas adornarán, preparadas como entredós, una blusa o una chaqueta. Resulta bonito que el sombrero haga juego con la chaqueta (fig. 113).

Detalle de las naranjas (fig. III).

3 puntos cerrados en redondo; hacer una hilera de medias bridas, 2 en cada punto para conseguir 10 puntos, en la 2.ª hilera hacer un aumento cada dos puntos. Cada naranja está compuesta de 8 hileras.

Hojas. 18 cadenetas, 1 hilera de dobles bridas; luego otra hilera de 4 medias bridas, 10 dobles bridas, 4 medias bridas. Igual hilera en el otro lado de la hilera de dobles bridas. (Véase figura II).

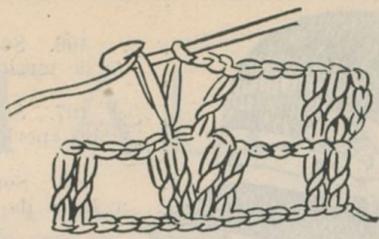
Entredós. 13 puntos cadeneta, 3 puntos para girar.

1.ª hilera: 2 dobles bridas, 3 puntos al aire, 2 dobles bridas en la 5.ª cadeneta, 1 punto en el aire; 2 dobles bridas en el mismo agujero que las precedentes. (Véase fig. I); 3 puntos en el aire, 2 dobles bridas en los 5.º y 6.º puntos siguientes; 3 puntos para girar.

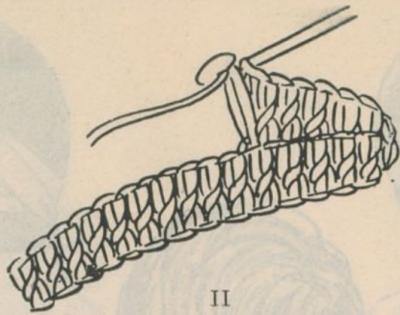
2.ª hilera: 2 dobles bridas, 3 puntos en el aire, picadas entre el grupo de 4 dobles bridas de la hilera pendiente; 3 puntos en el aire y 3 dobles bridas.

3.ª hilera como la primera.

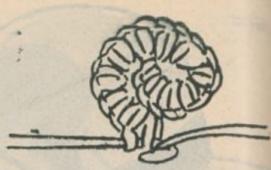
Se empleará con preferencia seda o lana y se reunirán los diferentes motivos por bridas como en el bordado Richelieu.



I



II



III

Detalles de la moda actual

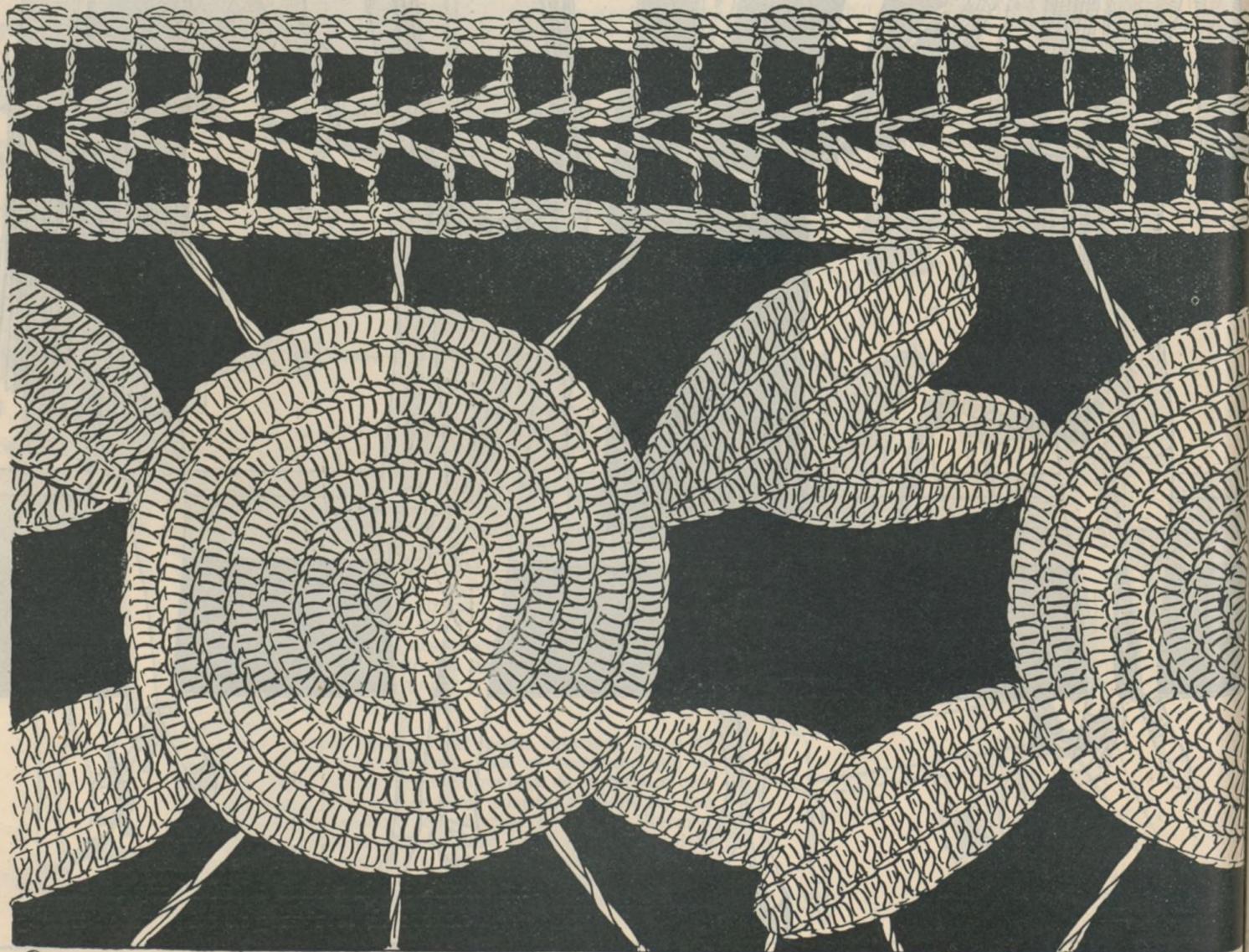
El esmero en los detalles típicos adquiere gran importancia en las *toilettes* actuales. El ingenio, la nitidez de ciertos ajustes, proporcionan todo el *chic* de una prenda. Esto requiere con frecuencia mucho trabajo; un traje puede ser absolutamente plano, y, sin embargo, de manera complicada, debido al número de piezas añadidas o de las incrustaciones que lleve. Esta guarnición, que forma cuerpo con la prenda, debe ser de una rectitud perfecta. Se rejuvenece el efecto de las tiras incrustadas —llevadas durante mucho tiempo— por la mezcla de los tonos combinados y degradados; se buscan uniones de matices algo extrañas, inesperadas, tales como en el modelo fig. 118.

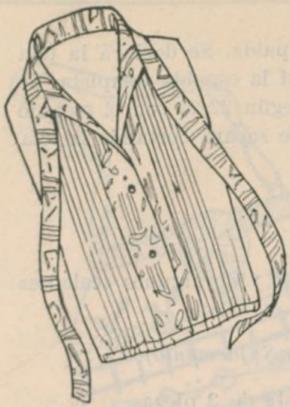
El recuadro del chaleco, en crepón de China plisado, y del bajo de la túnica, en *kasha* natural, se hace de tres tiras; la primera de un rosa ladrillo bastante apagado; la segunda, gris ceniza, y la tercera, gris topo o humo; la misma unión de tiras, pero esta vez cortadas en forma, se reproduce en el extremo de las mangas, que ensancha.

La moda de las mangas largas sugiere bonitas fantasías para terminarlas sin gran dureza. Una manga ceñida será terminada por un *enforme* embudo (fig. 118) o por un *enforme* semejante a un cáliz de flor vuel-

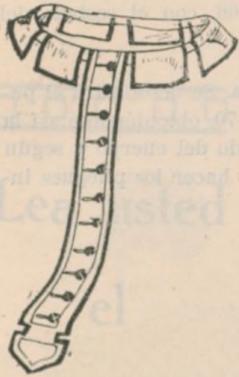
to (fig. 117), recortado en puntos alargados como pétalos, y cuya flexibilidad acaricia; la dora cae hasta sobre los dedos. Se dará más amplitud todavía al *enforme* montándolo algo más alto, hacia el ensanche del puño y abriéndole por arriba (fig. 117).

De un estilo más adornado quizá (fig. 117) es la manga incrustada al sesgo entre el codo y el puño de una escala de pliegues. En el bajo un plisado igual, puesto plano y estrechado por un brazalete de cinta. La moda, ecléctica, adoptando lo mismo que las mangas estrechas las que son ensanchadas en el bajo, hace reaparecer la manga corta-viento, de la que se usó mucho en otro tiempo, con las mangas pagodas y las mangas muy anchas de los abrigos. En un arreglo del cual se puede sacar partido forrando (fig. 117) la bocamanga abierta con una tela igual a la del corta-viento, que resalta sobre el color del traje y le agrega discretamente. Estas disposiciones de mangas no son elegidas al azar: corresponden a los detalles del conjunto que completan. Las puntas caídas de la figura 117 convendrán a un traje estrictamente liso, pero todavía sería mejor adherir a la falda algunas puntas de bordes picoteados, formando pliegues aplicados. La bocamanga *enforme* figura 117 evoca la idea de una chorrea

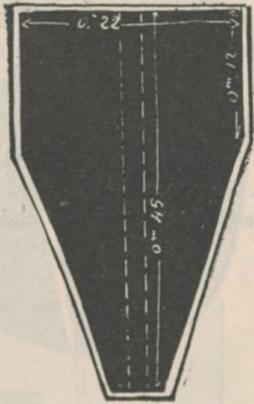




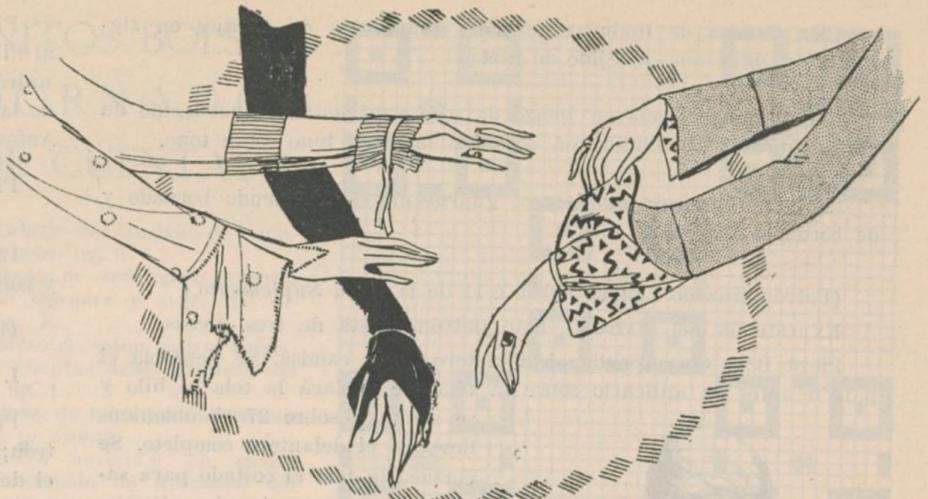
114



115



116



117

114. Camisolín chaleco de crespón de China liso, mezclado de crespón de China estampado.

115. Cuello chaleco móvil de organdí blanco, bordeado de organdí capuchina.

116. Corte y realización de una chorrera forrada y aconchada.

117. La manga corta-viento, interiormente jaretada en el puño. Volante en forma de cuatro puntas terminando la manga y cayendo sobre la mano. La manga incrustada de una escala de plieguecitos y los pliegues en el puño estrechados en un brazalete de cinta. El *enforme*, muy amplio, está aquí abierto para dejar pasar la mano.

118. Túnica en *Kasha* natural insrustada de tiras de *Kasha* gris topo, gris claro y ladrillo.

119. Paletó de terciopelo de lana *beige* claro y *beige* oscuro.

120. Traje de terciopelo castaño, realizado con un bordado tono sobre tono.

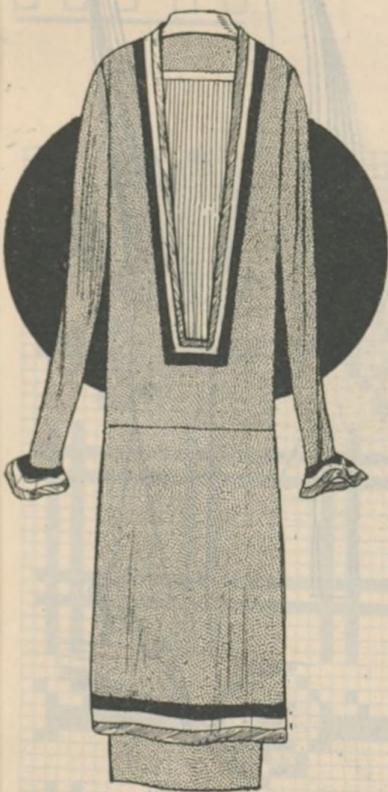
121. Traje-abrigo de gabardina palo de rosa, con cuello de terciopelo haciendo juego.

aconchada, de una caída drapeada en quita estrecha sobre un traje de fular o de *pongée* estampado. El traje provisto de la manga incrustada (figura 117) tendrá incrustaciones de escalas de plieguecitos en tiras horizontales sobre la falda o verticales sobre el delantero, y el arreglo de su escote llevará el plisado plano con cuello, cuyo borde superior permanecerá levantado alrededor del escote, cerrado por una corbata de cinta. Respecto a la manga corta-viento, sólo se la concibe con un traje de crespón o de *reps* liso, con chaleco y cuello plano de crespón estampado.

Los escotes son un tema en el que nuestra coquetería se complace en ejecutar múltiples variaciones; se les bordea de bieses o de *enformes*, de cuellos de encaje o de pétalos de *organdí*, tan fáciles de poner, y que no se deforman con el uso, como la mayoría de los cuellecitos de una sola pieza. Es cómodo hacer por sí misma el juego-figura 15: en un pie de *organdí*, de la longitud exacta de la vuelta del escote, se colocan los rectángulos de *organdí* blanco, recuadrados de *organdí* de color, calculando sus dimensiones de modo que se deje sitio en el centro del delantero para la tira chaleco, sobre la cual se escalona un abtonado, bordado con algodón lavable del color de la guarnición.

En el interior de un escote en V se incluirá el chaleco móvil (fig. 114), de crespón liso plisado, mezclado y encuadrado de tela estampada, montado sobre pecho de *nansuc*, y cuyo cuello se prolonga de modo muy nuevo en tiras-corbata.

El esquema fig. 116, explica claramente el corte y confección de una de esas chorreras aconchadas que animan con su atractivo un cuerpo plano. Entre los retales del traje se encuentra el pedazo de tela midiendo 45 por 22 centímetros. Aquí la chorrera está forrada de un crespón de China blanco o de un crespón *Georgette* y esta tela clara sobrepasa en un centímetro a cada lado. Las dos telas están puestas una sobre otra y sujetas a punto de hilván que se quita después del ajuste. Quedan perfectamente aplicadas debido a la caída regular que este corte da al drapeado. La chorrera se pone de plano sujeta en lo alto y en medio del delantero, por puntos resbalados invisibles tanto como sea posible.



118



119

120

121

122. Camisa de linón verde jade, guarnecida de encajes en zigzag. Las cintas son en tejido de plata.

123. Salto de cama en lienzo de seda azul *naltier*, guarnecido de rositas rococo. Las cintas son de satén lavables, tono sobre tono.

124. Camisa de crespón rosa, guarnecida de tul crudo bordado y de bordados ingleses.

(Patrón trazado figuras B 9 a B 11 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de tres piezas.

Pieza B 9.—Corresponde al delantero de la camisa. Se desdobra el patrón antes de aplicarlo sobre la tela. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre 27-28, obteniéndose así el delantero completo. Se cortará la tela al costado para sacar la tira que cubre los plieguecillos. Se unirá según 21-22 con el costado y según 22-23 con el costado de la falda.



122

COMO SE CEBAN LOS POLLOS

El departamento de Agricultura de los Estados Unidos acaba de hacer una investigación a propósito de un nuevo género de robo comercial muy practicado actualmente. Parece ser que los criadores de aves ceban sus pollos con guijarros y arena antes de matarlos. El examen oficial ha hecho que se descubra una cantidad bastante considerable en la molleja de las aves examinadas. Las estadísticas demuestran que solamente en la ciudad de Nueva York, donde la volatería se vende al peso, la población compra así todas las semanas varios miles de kilogramos de arena y de guijarros. Lo que ha hecho decir a cierto humorista: «Los yanquis gustan de los pollos de granos... de arena.»



123

Pieza B 10.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 24-26, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 21-22 con el costado del cuerpo y según 22-23 con el costado de la falda. La tira que cubre los plieguecillos se sacará cortando la tela. Antes de aplicar el patrón se desdoblará.

Pieza B 11.—Corresponde al tirante.

125. Combinación enagua incrustada de encaje y de algunos «calados» y confeccionada con crespón de China malva.

(Patrón trazado figuras I 60 a I 61 de la *Hoja Suplemento*.)

I. EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de 2 piezas.

Pieza I 60.—Corresponde al delantero de la camisa. Se desdoblará el patrón; se doblará la tela al hilo y se aplicará según 67-68, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 64-65, con el costado del cuerpo. Se harán los pliegues indicados y se unirá según 65-66, con el costado del faldón.

Pieza I 61.—Corresponde a la espalda de la camisa. Se desdoblará el patrón y se doblará la tela al hilo aplicándola según 69-70, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 69-64, con el costado del cuerpo y según 65-66, con el costado de la falda, teniendo cuidado de hacer los pliegues indicados.

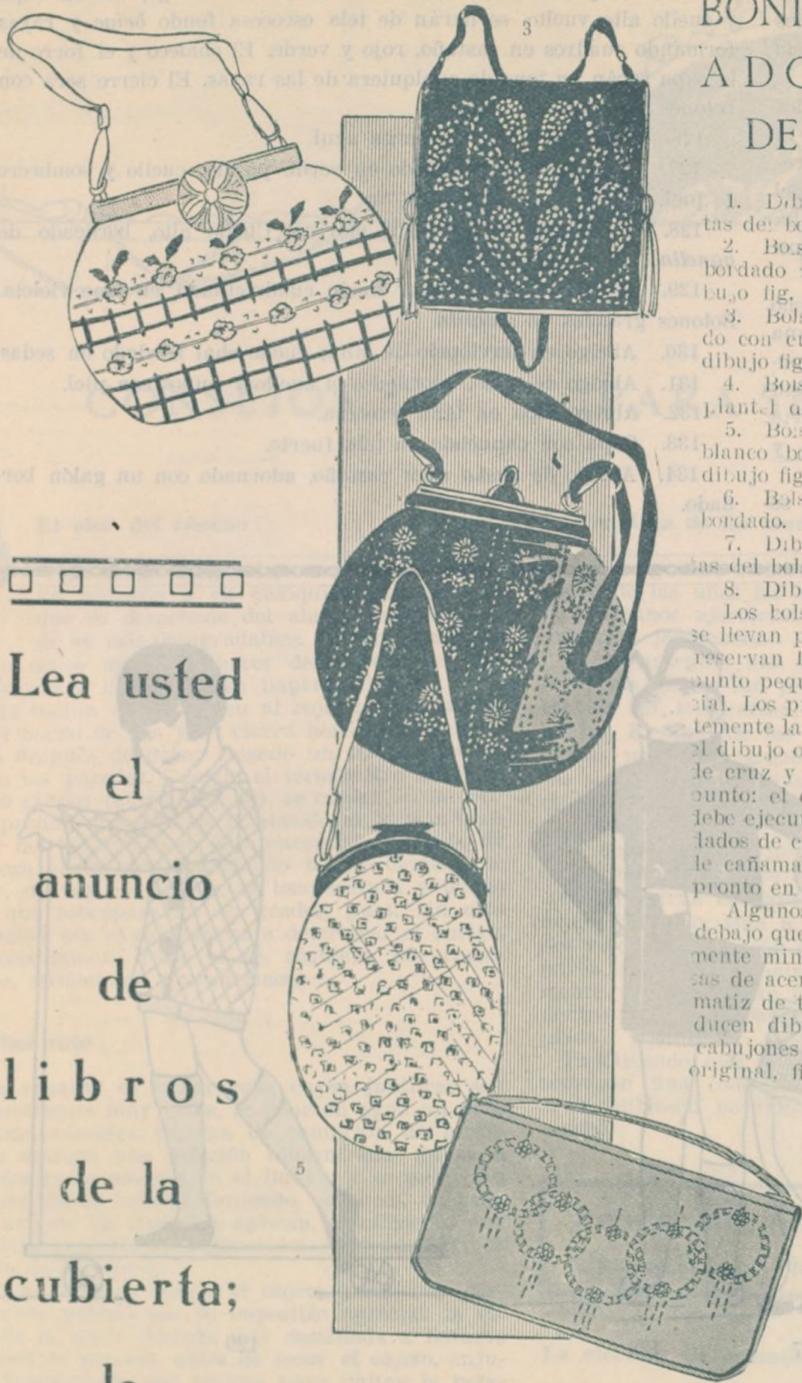


124

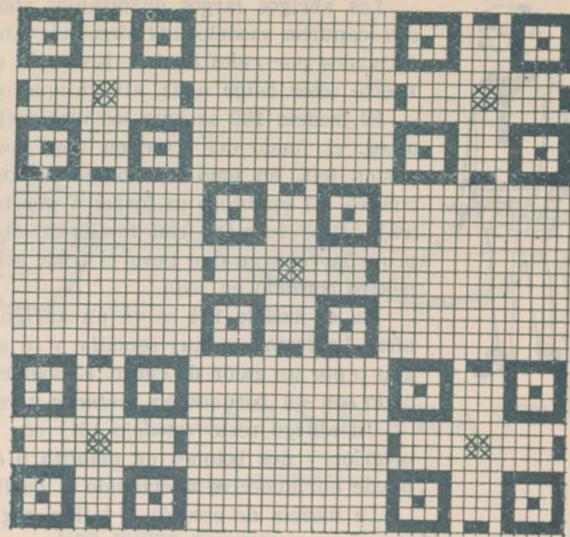


125

BONITOS BOLSOS ADORNADOS DE CUENTAS



1. Dibujo del bordado de cuentas del bolso fig. 3.
2. Bolso de terciopelo habana bordado *mordoré* y acero del dibujo fig. 7.
3. Bolso de satén negro, bordado con cuentas azul turquesa del dibujo fig. 1.
4. Bolso de faya bordado de un plantel de ramos.
5. Bolso medallón en *moaré* blanco bordado de azabache del dibujo fig. 8.
6. Bolsillo de becerro terciopelo bordado.
7. Dibujo del bordado de cuentas del bolso fig. 8.
8. Dibujo del bordado de cuentas del bolso fig. 5.



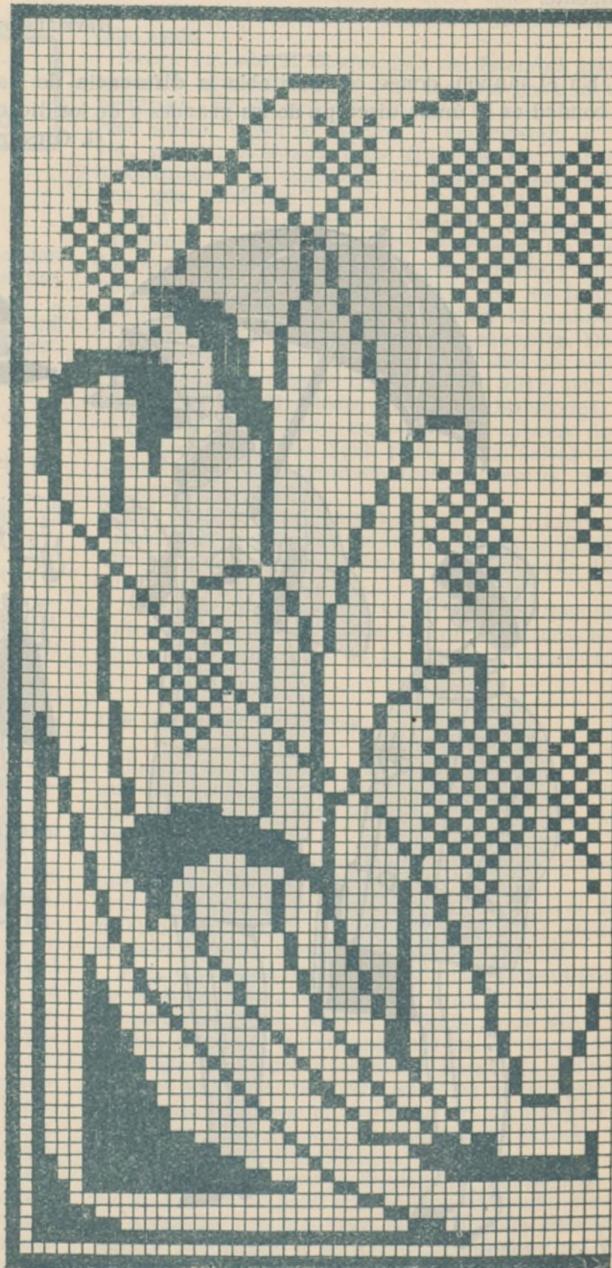
8

Los bolsos guarnecidos de cuentas son para todos los momentos: bordados sobre tela se llevan por el día con los trajes de vestir; para las ceremonias, los días o la noche se reservan los que están preciosamente tejidos con cuentas parecidas a un cañamazo de punto pequeño y que se ejecutan a aguja sobre cañamazo o al *chochet* en bastidor especial. Los primeros se hacen más pronto: para fondo se elige una tela de precio, frecuentemente la del traje que deban acompañar: satén, terciopelo, otomán, etc. Se puede trazar el dibujo o hilvanar una *étamine* en la cual se trabajará como para el bordado a punto de cruz y de la cual se quitarán los hilos al terminar. Una cuenta corresponde a un punto; el dibujo está por consiguiente concebido como un dibujo de cañamazo cuando debe ejecutarse con materiales de un tamaño uniforme. La tela sirve de fondo a los bordados de cuentas; en los bolsos tejidos el fondo está compuesto de cuentas como un fondo de cañamazo está compuesto de puntos o de un matiz único, tan pronto en negro, tan pronto en claro, blanco lechoso o amarillo pálido.

Algunos bordados mezclan a las cuentas cabujones combados por arriba y planos por debajo que ocupan el sitio de varios puntos si son más gruesos que las cuentas—generalmente minúsculas—, de las que se utilizan para estos casos. Se emplean muchas cuentas de acero y de metal o de cristal dorado, de un efecto muy discreto, sobre cualquier matiz de tela. Algunos bordados multicolores son primorosos, sobre todo los que reproducen dibujos de estilo antiguo, enrejados y planteles de ramitos, fig. 2 y fig. 4. Los cabujones de turquesa y de coral muestran una especie de claveteado de un estilo muy original, fig. 3.

Sólo o mezclado con cuentas de acero, el azabache compone bolsos atractivos y de una distinción exquisita; en el modelo figura 5, de tono poco vulgar, el *moaré* blanco está aprisionado bajo la red de cuentas negras de vivos reflejos. Los bolsos guarnecidos de cintas son casi

siempre de pequeño tamaño: el que es preciso para guardar una polvera de bolsillo y un pañuelo microscópico. Se ven planos del todo, rectangulares como el bolsillo corriente, fig. 6; cuadrados cuya cinta se termina en cada lado por bordes, fig. 3; otros de lados inflados o alargados en óvalo, figuras 2, 4 y 5, que es más cómodo de montar sirviéndose de boquillas de bordes perforados en plata, concha o galalita.



1

Lea usted
el
anuncio
de
libros
de la
cubierta;
le
interesa

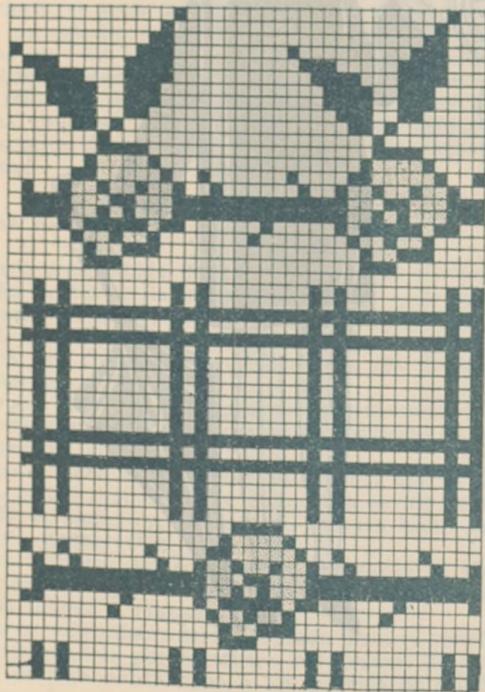
Correspondencia particular

J. A.— Siento mucho no poder contestar a usted directamente, por estar prohibido hacerlo fuera del periódico. Se tuestan las avellanas, se les quita la piel y se les da un baño de almíbar a punto de cubrir. Es difícil de hacer.

J. C.— 1.ª De terciopelo o madrás. Son completamente al hilo, sin ninguna clase de recogidos. De malla cruda. 2.ª Los visillos de la sala, de malla negra y oro. La altura es indiferente. 3.ª Cama niquelada, y los demás muebles, de caoba; limoncillo, etc., con aplicaciones de acero. De madrás o malla. El número de sillas, butacas, etc., depende del tamaño de la habitación.

Una ignorante.— 1.ª Objetos de tocador, florero y algún retrato. 2.ª Es indiferente. 3.ª No hay objeto mareado.

Filarín.— 1.ª Todo el cabello ondulado, echado hacia atrás, tapando las orejas; moño pequeño, formando bucle. 2.ª No me está permitido citar nombres. Diríjase a la Sección de Encargos. 3.ª Lociónelo al acostarse con zumo de limón. 4.ª Fricción las raíces con alcohol de romero. 5.ª Sombrero de crespón Georgette con caída de lo mismo. 6.ª Es clara y ordenada.



7



126

Los abrigos largos envolventes son los más prácticos. La capa con capucha modelo 133 tiene el canesú, la capucha y los puños formados por *rulos* de la misma tela que el abrigo. Se hará de tela fuerte color *beige* nuez, albaricoque o verde pera.

El modelo 130 se hace de terciopelo de lana color *beige*, en dos tonos: el fondo del traje en tono más claro y el recuadro, de la misma tela, en tono más oscuro. Los bolsillos se harán en el recuadro. El sombrero se formará por triángulos, en los dos tonos del traje, y se formará con terciopelo oscuro el bando delantero. La pequeña *écharpe* que lleva el traje será de la misma tela y con un motivo bordado en seda.

En el modelo 134 se ve un abrigo en *kasha*, para niña de ocho años. La forma es muy sencilla, y se adornará con un galón de lana gris o por un galón de cuero. El sombrero hará juego, estando adornado con un bordado en *soutache* y recuadrado por el mismo galón.

Un abrigo recto (modelo 131) con dos volantes lisos en la parte inferior y dos botones de *galalita* o *corozo*, es siempre elegante, y puede enriquecerse adornando el cuello y puños con piel.

La mezcla de escocés y tejido, según se ve en el modelo 132, se

lleva mucho para muchachita de doce años. El abrigo, con su capa y cuello alto vuelto, se harán de tela escocesa fondo *beige* y rayas formando cuadros en castaño, rojo y verde. El chaleco y el forro de la capa serán en tono de cualquiera de las rayas. El cierre será con botones de *galalita* o nácar.

126. Traje marinero en jerga azul.

127. Abrigo blanco, bordado en verde pálido; cuello y sombrero de piel.

128. Abrigo en ratina azul marino. Cuello alto, bordeado de *agnella*.

129. Abrigo en buriel color limón cuadriculado, en tono violeta. Botones grandes de *galalita*.

130. Abrigo en terciopelo de lana; cuello chal bordado en sedas.

131. Abrigo de paño, adornados el cuello y puños con piel.

132. Abrigo-capa en lana escocesa.

133. Capa con capuchón en tela fuerte.

134. Abrigo de *kasha* color castaño, adornado con un galón bordado.

PENSAMIENTOS

La popularidad se debe a los defectos; la gloria es hija sólo del mérito.

J. SIMÓN.

La cortesía es el arte de hacer creer a cada uno que se le prefiere a todos.

E. QUINET.

La conciencia es una fuerza; el sentimiento de la dignidad, una salvaguardia.

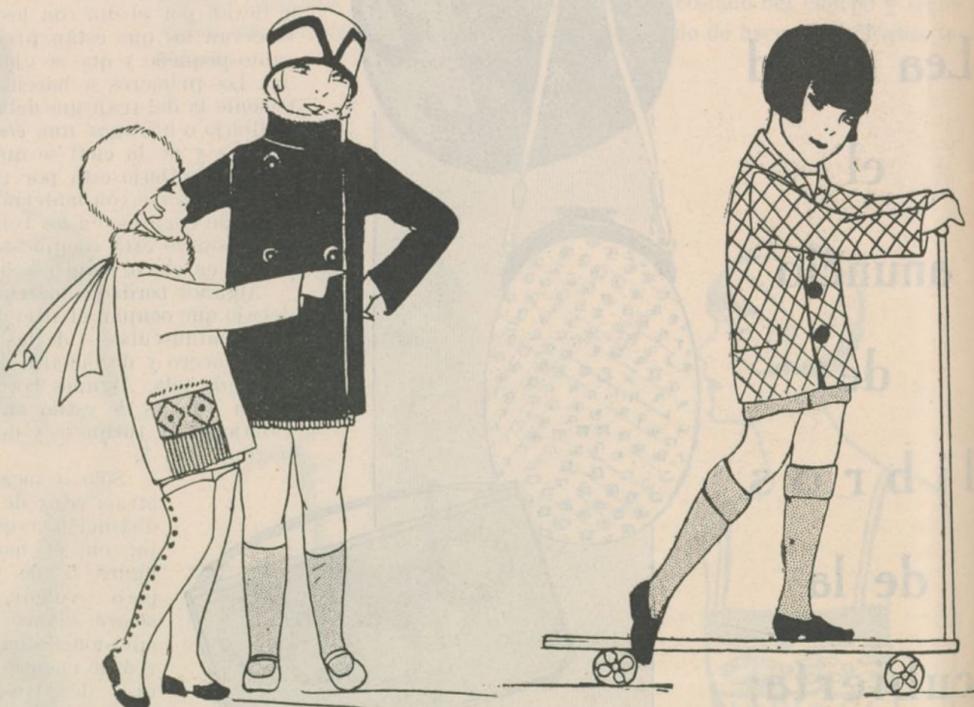
S.-R. TAILLANDIER.

Es tan difícil ser justo, que la prudencia aconseja ser indulgente.

REVEILLÉRE.

En el mundo, donde es inevitable la diferencia de clases, la bondad es la única disculpa de los grandes y de los dichosos.

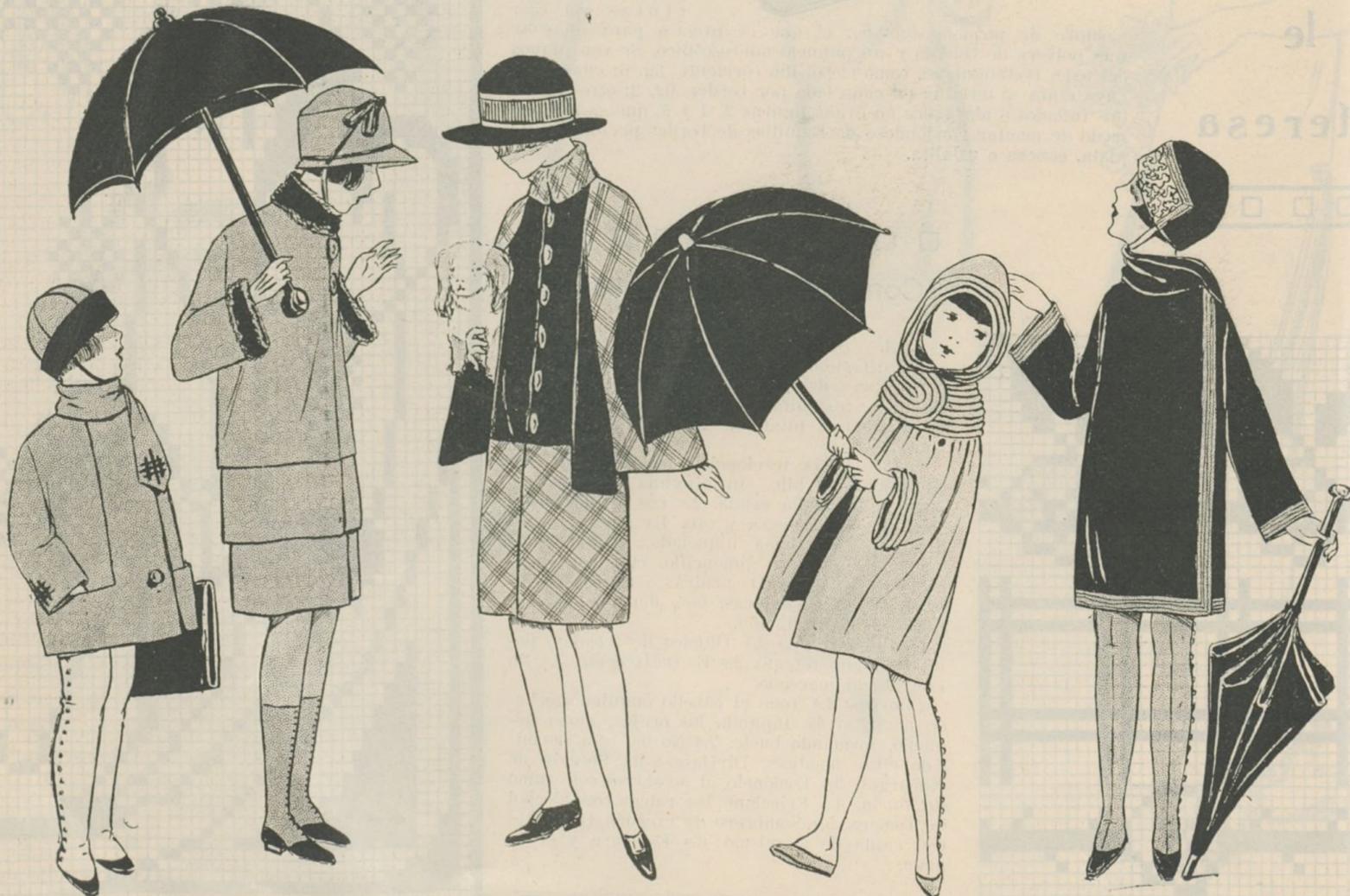
G. OHNET.



127

128

129



130

131

132

133

134

El olo
En t
un ab
que se
de los
que un único
conservando a
En la cocina
llas del horno d
puerta después
una de las par
do a 50 grados
na la prenda q
posible del horn
una hora se la
vigilar, de vez
dejar que sobr
precaución nos
El procedimien
guiente, minuci

El ámbar roto
Para reparar
ordinariamente
de potasa cáus
que se consiga
un pedacito de
dos lados de la
mano uno de lo
sobre otro y te
bornilla de la c
Al cabo de p
fectamente peg
tura. Si la pa
a la boca es p
garla fuerteme
sa que hubiera
que quemaría

Cortinas blanc
Muchas amas
la ropa las cor
sin azulear.
La práctica
en efecto, su c
agua fría dura
te hágase herv
8 litros de agu
frense las cor
Se vierte en
vés de un cola
cortinas en est
con jabón, tom
para frotar las
cortinas, orear
en el sentido d
húmedas.

El agua calcá
Es una cosa
yeso—los docto
no disuelve el
En la mayor
gida en las f
bastante bien
Pero en el
pozos abiertos
se satura del
Si no se de
una digestión
ticas de la «t
frir una prep
Si se utiliz
no quedaría l
volvería ásper
El agua más
tes adicionánd
bonato de sosa
sosa seca. La
go, una altera
fondo del reci



CONSEJOS

PARA SER BELLAS

COSAS RARAS

El olor del caucho

En tiempo de lluvia, cuando se entra en un almacén o en cualquier casa el olor que se desprende del abrigo engomado es de los más desagradables. No conocemos más que un único medio de hacer desaparecer el olor conservando a la prenda su impermeabilidad. En la cocina se encienden al rojo, las dos hornillas del horno de gas y se cierra herméticamente la puerta después de haber colgado un termómetro en una de las paredes. Cuando el termómetro ha subido a 50 grados (entre 50 y 60), se cuelga en la cocina la prenda que se trate de desodorar lo más lejos posible del horno que se deja encendido. Al cabo de una hora se la retira habiendo tenido cuidado de vigilar, de vez en cuando, la temperatura y de no dejar que sobrepase los 60 grados, pues, sin esta precaución nos expondríamos a deteriorar el abrigo. El procedimiento, como se ve, requiere, por consiguiente, minuciosas precauciones.

El ámbar roto

Para reparar el ámbar roto, cuyas junturas son ordinariamente muy netas, se pone en agua un poco de potasa cáustica (piedra de cauterio), de forma que se consiga una solución concentrada. Se moja un pedacito de madera en el líquido y se untan los dos lados de la rotura. Teniendo, entonces, en cada mano uno de los trozos se aplican exactamente uno sobre otro y teniéndolos adheridos se secan sobre la hornilla de la cocina. Al cabo de poco tiempo el objeto queda tan perfectamente pegado que es imposible apreciar la rotura. Si la parte soldada está destinada a llevarse a la boca es preciso, antes de secar el objeto, enjuagarla fuertemente por encima para quitar la potasa que hubiera podido adherirse a la superficie y que quemaría los labios.

Cortinas blancas

Muchas amas de casa prefieren al blanqueado de la ropa las cortinas de una blancura deslumbradora, sin azulear. La práctica de dar azul a la ropa interior quita, en efecto, su claridad a las cortinas. Remójelas en agua fría durante doce horas. A la mañana siguiente hágase hervir 1 kilogramo de arroz ordinario en 8 litros de agua hasta que resulte algo pastosa. Retírense las cortinas del agua fría y escúrranse. Se vierte el agua de arroz en una artesa, a través de un colador fino o de un tamiz. Sumergir las cortinas en esta agua y lavadas fuertemente como con jabón, tomando en la mano un puñado de arroz para frotar las partes sucias, aclarar por último las cortinas, orearlas y tenderlas por el revés dobladas en el sentido de la anchura; se plancharán todavía húmedas.

El agua calcárea y la «toilette»

Es una cosa sabida de todos que cuando contiene yeso—los doctos le llaman sulfato de cal—, el agua no disuelve el jabón, pero lo coagula en grumitos. En la mayor parte de las poblaciones el agua cogida en las fuentes o procedente de río disuelve bastante bien el jabón. Pero en el campo, el agua es suministrada por pozos abiertos y pasando por capas de sulfato de cal se satura del mismo. Si no se debe nunca beber este agua, que es de una digestión difícil, puede emplearse en las prácticas de la «toilette», después de haberla hecho sufrir una preparación. Si se utilizara tal como es no solamente la piel no quedaría limpia de sus impurezas, sino que se volvería áspera y rugosa. El agua más salobre será adecuada para la «toilette» adicionándola por hectólitro 300 gramos de carbonato de sosa cristalizado o 120 gramos de sal de sosa seca. La adición de esta sal produce, desde luego, una alteración blanquecina, luego el poso cae al fondo del recipiente que le decanta.

La limpieza de las manos

Nos preguntan cómo se pueden quitar de las manos y de las uñas las manchas que en ellas ocasionan algunos ejercicios, tales como la bicicleta, el auto o la jardinería.

Para conseguir una limpieza perfecta es preciso lavar las manos con petróleo, o, mejor todavía, con esencia de trementina; luego jabonarlas y enjuagarlas. El unto de las ruedas es un compuesto de grasas impuras, cargadas de partículas ferruginosas y de otras materias extrañas, contra las cuales el jabón solamente—aun el jabón moreno—no tiene acción suficiente.

Si después del enjabonado y enjuague el aspecto de algunos puntos pareciera imperfectamente blanco, se pondrán dos gramos y medio—nada más—de ácido sulfúrico, gota a gota, en la equivalencia de dos vasos de agua, con gramo y medio de tintura de mirra. Después de haberlo mezclado todo perfectamente, se mantendrán las manos durante un minuto dentro de este preparado. El agua puede estar templada.

Practicando este lavado a diario, las manos conservarán una completa blancura, o la recobrarán si la hubiesen perdido. Un minuto por día no es mucho.

Peletería Aláska - Hortaleza, 3 Guarniciones. - Pieles sueltas. - Arreglos

La elección de peinado

El cabello muy rizado hace duras las fisonomías de facciones acentuadas, y muy sentado, da mayor rigidez a las morenas.

A las de facciones desdibujadas o picarescas les está bien el peinado en desorden, vaporoso, y las rubias requieren más la ondulación, que hace valer sus facciones.

La línea de la nariz tiene gran influencia en la elección de peinado.

Si es recta o aquilina, el peinado debe ser regular, poco elevado y simétrico.

Fina o chata, líneas imprecisas.

Cortas, peinado alto y ondulado.

Majestuosa, solemnes peinados de época.

La raya en medio da calma y dulzura al rostro, y al lado, le presta un aire viril y aventurero.

En general, toda línea caída alarga el óvalo. A las frentes salientes no les conviene el peinado griego.

Un peinado alto alarga siempre el rostro; pero puede disimularse al mismo tiempo para que conserve su normalidad, ahuecando el cabello o haciendo mayor el volumen del moño, que viene así a achicar la cara. En caso de escasez de cabellos hay que recurrir a los postizos.

Si el rostro es corto, hay que levantar el cabello y no rizarlo sobre las sienas.

Son peligrosas las modas de teñir el cabello, y de esto ha nacido la costumbre, a veces en boga, de empolverarlo; porque así como los cabellos blancos envejecen, los empolvados, en lugar de dar aspecto de vejez, no hacen más que transformar el encanto del rostro, dulcificándolo de un modo que sienta a las mil maravillas a las morenas, porque armonizan los trazos. No obstante, a algunas les da un aspecto parado y sin gracia.

Las orejas deben ocultarse cuando son defectuosas y lucirse cuando son lindas; pero subordinado esto último a las necesidades generales de la línea. Nadie mejor que una misma sabe lo que le está mejor a su rostro. El peluquero, por lo general, considera el peinado en sí mismo y quiere que quede perfecto, como una obra maestra, ni más ni menos que si lo ejecutara sobre un maniquí. La mujer elegante, por el contrario, considera el peinado con relación a ella, y no le importa la incorrección aparente con tal de que favorezca la gracia y la expresión de sus líneas.

Una mujer valerosa

Cuando, hace tiempo, la condesa rusa María Kalina, huyendo del paraíso bolchevique, se refugió en Inglaterra, poseía por toda su fortuna a su amadísimo hijo el pequeño Kevik y unas cuantas alhajas que pudo salvar.

Su marido, general en el ejército rojo, acababa de ser fusilado como sospechoso, y la misma condesa sólo pudo abandonar Rusia después de afrontar mil peligros.

Lejos de dejarse abatir, la condesa María Kalina, que no conocía una palabra de inglés, se decidió valerosamente a trabajar, y estableció una casa de té en el centro de Greenwich. Esta casa, que reproducía exactamente los interiores rusos de fines del siglo XV, y que fué decorada bajo la dirección de la misma condesa, llegó a alcanzar gran prosperidad en algunos meses.

En la actualidad la condesa María Kalina está de nuevo en el camino de la fortuna, pero permanece fiel a su antiguo vestido.

¡Arriba las manos!

Los rateros de trenes vienen en línea recta de América. Pero es necesario decir que éstos tienen «la manera», si nos es permitido expresarnos de este modo.

Saben cuándo el maquinista se detendrá para tal toma de agua o moderará la marcha en una vuelta peligrosa. En el momento en que la locomotora aparece saltan sobre el estribo, y empuñando el revólver, gritan: «¡Hands up!» (¡Arriba las manos!) al maquinista y al fogonero, los cuales a esto sólo tienen que obedecer.

Para entonces el tren, y bajo la amenaza de las carabinas de repetición y los revólvers, los viajeros descienden para alinearse en buen orden y muy dócilmente a todo lo largo de la vía con los brazos levantados al cielo. En un santiamén el coche-correo y los bolsillos de los viajeros son saqueados. Después de terminar la operación, los bandidos se alejan.

En ocasiones esto se complica. En 1912, por ejemplo, cerca de Hattiesburg, en el Missisipi, unos bandidos enmascarados detuvieron el expreso de Nueva Orleans a Nueva York para hacer saltar con dinamita el vagón blindado que encerraba cerca de un millón en valores.

Muy *gentlemen*, condujeron a los viajeros bien custodiados y siempre bajo las amenazas de los revólvers, algo lejos para evitarles que fueran heridos durante la explosión.

Luego se marcharon tranquilamente, llevando su botín. Y entonces ni nunca fueron detenidos, a pesar de todos los esfuerzos de la policía americana.

Los perfumes de frutas

Cuando se toma un helado o un sorbete de fresa, uno se imagina que están perfumados con fresas. Casi siempre el gusto de fresa se consigue con un compuesto químico.

No está de más, aunque sea a título de curiosidad, indicar su composición:

Cinco partes de butirato de etilo, una parte de éter nítrico, una parte de formiato de etilo; cuatro de acetato de etilo, una de salicilato de metilo.

Esta verdadera fórmula medicinal tiene el perfume de la fresa más exquisita. En muy mínima cantidad no resulta dañina, pero si la dosis fuera muy fuerte podría provocar perturbaciones en la digestión.

De igual manera, para hacer jarabe de granada no se toma granada: no entra en él ni un solo grano de esta fruta. Se pone en infusión en un litro de vinagre blanco 300 gramos de frambuesas blancas y 300 gramos de grosellas blancas.

Al cabo de un mes se duplica de volumen de jarabe de azúcar el jugo que se tiene filtrado, y se tiñe el producto con un poco de cochinilla disuelta en alcohol rectificado a 90 grados. Se obtiene así jarabe de granada de primera calidad, en el cual no entran derivados de la hulla.

Y de este modo se hacen muchos licores o jarabes.

Fuera canas

Brillantina India

SIN TEÑIRLAS
VI ARRANCARLAS



(SIN GRASAS)
GRAN INVENCIÓN

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TEÑIR y, por consiguiente, sin necesidad de aclarar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene y Medicina, por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exijase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.

Correspondencia particular

Una portuguesa.—1.ª Siempre deben de colocarse en sitio de preferencia las señoras, no importando que el caballero se coque al lado de la señorita. 2.ª De hilo adamascado. 3.ª Camino de mesa de damasco y centro con flores, los platos, cubiertos, etc., según costumbre. 4.ª Los centros de la parte ancha. 5.ª En una de las cabeceras. 6.ª En frente. 7.ª Entre los invitados. 8.ª Con mantelería de refresco. 9.ª Es indiferente. 10.ª Pastas, dulces, cakes, tartas, suizos, galletas, dulce, pasteles y medias noches. 11.ª La señora y señorita, detrás, y la hija, delante, sola. 12.ª No existe ese libro. 13.ª Tratándose de un tejido tan delicado, debe de enviarse a un tinte, y aun así desconfíe de que se los dejen bien. Comuníquese su reclamación del figurín.

C. N. de B.—Puede dárseles con un pincel barniz japonés, que se vende de todos los colores en las droguerías.

T. M.—Se llevan muy largas.

La simpática Arabella.—1.ª El novio regala una pulsera y la novia una sortija. 2.ª Dos meses antes por lo regular. 3.ª El novio regala pendientes, traje de boda, traje de viaje y uno de seda, y la novia al novio botanadura completa y alfiler de corbata.

E. P.—Mesa, sillón, cuatro sillas, cama turca, mesa para fumar, dos butacas de piel y librería; todo de estilo español, forrado de damasco rojo. Del mismo damasco. De madrás rojo y negro.

L. P. G. de F.—Son preparaciones que requieren práctica y conocimiento, y que no pueden aprenderse con una explicación.

M. S.—1.ª Los de última novedad tienen la parte de abajo con volante en forma o plegados, que dan vuelo y ensanchan el borde inferior. 2.ª Depende de lo alta que esté, pero corrientemente se les ponen medias a los diez años. 3.ª Sin duda ninguna, en esa edad debe llegar el vestido hasta la rodilla.

Una devota de la Virgen de la Caridad.—Puede usarlas sin mojarlas antes.

Leiva.—1.ª Adornadas con vainicas y bordados hechos a realce. 2.ª Una docena de mantelerías de hilo para doce cubiertos, y media docena de seis cubiertos; 24 toallas, 24 juegos de cama de señores y 12 de servicio, y toda la ropa del servicio. Puede quitar o poner, según lo desee. 3.ª Se tapizan las paredes con damasco. 4.ª Sí, señora, siempre que no sean transparentes. 5.ª Se llevan de todos los colores. 6.ª El pelo hacia atrás, ondulado; moño bajo, en la nuca, y saliendo de él bucles finos y bien hechos. 7.ª De crespón blanco, muy tupido. 8.ª A la inglesa. 9.ª Un anillo. 10.ª Sombrero. 11.ª Unas y otras están muy de moda. 12.ª A la Administración, Preciados, 46. Siempre me tiene a su disposición.

Ninita.—1.ª Cama, mesas de noche, armario de espejo, «chaise-longue», dos butacas pequeñas y alguna mesita. Los muebles de caoba, forrados con damasco. 2.ª Se cuece miga de pan; el líquido resultante se pasa por un lienzo y se mezcla con igual cantidad de leche fresca. Loción de cutis por la mañana y por la noche y déjelo secar por sí solo. 3.ª De estilo español antiguo o de caoba con bronce. Consta el mobiliario de: aparador, trinchero, mesa, mesita de té, sofá, sillones, sillas de respaldo alto y silloncitos para poner alrededor de la mesa. El damasco y el terciopelo son los indicados para la tapicería. 4.ª Holanda de hilo con encaje crudo fino, incrustado. 5.ª De lienzo, con encaje de Venecia, incrustado. Iniciales bordadas. 6.ª De tela de punto o astracán blanco.

Una morisca.—No tema molestarme; tengo, por el contrario, mucho gusto en complacerla. 1.ª Hay una tinta especial para ese objeto. Después de aplicarla se pasa una plancha caliente. 2.ª No creo que pueda dar el resultado que desea. 3.ª Con alcohol desaparecen.

R. N. de M.—1.ª Hay que verlo hacer para aprenderlo. 2.ª Preparación de las aceitunas: de cualquier clase que sean, se tienen en agua durante dos días, mudando ésta varias veces; después se ponen en una ligera disolución de potasa durante otros dos. Al sacar de la disolución a las sevillanas y manzanilla, se ponen en agua salada con hinojo, alcarabea y aljodrea; así se dejan un mes, y después se distribuyen en frascos o barriles con agua filtrada, cerrándolos herméticamente para su conservación.

Madrileña curiosa.—1.ª Barniz de muñeca. Su aplicación es delicada y debe hacerla una persona experta. 2.ª Con bencina o con harina seca, frotando el fieltro en todos sentidos. Debe sacudirse después perfectamente. 3.ª Debe enviar el modelo y las medidas y pasar a recogerlo. 4.ª Con cola fuerte. 5.ª En la primavera, sí; en el invierno, no. 6.ª Debe dirigirse al señor director.

Sombreros adornados :-: Pelotería

SIEMPRE NOVEDADES.
PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS.
FUENCARRAL, NÚM. 10, PRINCIPAL

"LA ELEGANCIA"

POR CESACIÓN

Vajillas, 82 piezas. 50,00 pesetas
Cristalerías, 25 piezas. 8,00
Palanganas grandísimas. 2,50
Juegos de café 15 piezas. 12,50
y una infinidad de géneros más, a precios increíbles.

PEZ, 18 - OJO - PEZ, 18



Me gusta mucho bailar, pero...
Ayl de mis pobres pies!

Pruebe Vd. un baño salitrado
Basta con disolver un puñado de Salitratos Rodell en un recipiente de agua caliente y bañar los pies durante unos diez minutos todo cansancio, magulladura, hinchazón, toda sensación de dolor y de irritación desaparecerá como por encanto.
Este baño salitrado pone y conserva los pies en perfecto estado de manera que su calzado, aun estrecho le parecerá tan cómodo como si fuese usado. Encontrará Vd Salitratos Rodell en todas las buenas farmacias

PARÍS - TOILETTE
PELUQUERÍA DE SEÑORAS
ONDULACIÓN MARCEL, MANICURA, TINTES A BASE DE HENNE Y OTROS :-: MASAGE FACIAL ULTRA-VIOLETA.
:-: :-: :-: CORTES DE PELO A ELECCIÓN :-: :-: :-:
AVENIDA PÍ MARGALL, 7 (FRENTE A MADRID PARÍS) TEL. 121 M.

Lea usted las obras de

Ricardo León

PEDIDOS A

RENACIMIENTO. — PRECIADOS, 46. — MADRID
Ayuntamiento de Madrid

EN TODAS LAS POBLACIONES SE HA IMPUESTO EL USO DEL LICOR DEL POLO POR RECONOCERLO SUS CONSEQUENTES CONSUMIDOS COMO EL MEJOR DENTIFRICO MAS PODEROSO ANTISEPTICO
MEDIO SIGLO DE EXITOS CRECIENTES ES SU MAYOR ELOGIO

TO3 - CATARROS

JARABE ORIV

BRONQUITIS - TUBERCUL

¿Le agrada a usted el sport?

Es natural que le seduzca, porque el deporte fomenta la salud. Pero si el cansancio y el mareo atajan los impulsos de la afición, es evidente que la debilidad se adueña de su cuerpo y hay que combatirla con un tónico. El vigor y la nutrición de la sangre se obtiene tomando diariamente tres cucharadas del JARABE restaurador

HIPOFOSFITOS SALUD

Con el uso de este poderoso reconstituyente, recobrá usted las energías vitales y la agilidad y el buen humor que hace amable la vida.

Más de 35 años de éxito creciente.— Aprobado por la Real Academia de Medicina

AVISO: Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo.

Lea usted, que le interesa

PIELES : : :
M A
DA
Fuer
- - M
La casa
ministra
PRECIOS
Aren
COM

Lea usted mucho por poco dinero

LA Administración de La Moda Elegante Ilustrada, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una, podrán adquirirse por	7'00 ptas.
Tres	9'75 »
Cuatro	12'00 »

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0'50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca «EVA»

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer)

MATILDE AIGUEPERSE	
La senda tiene espinas.....	4,00
Desquite	4,00
La hermana mayor.....	4,00
Kerdelek quiere. Kerdelek puede.....	4,00
MATILDE ALANHC	
El milagro de las perlas.....	4,00
LUISA M. ALCOTT	
Las cuatro hermanitas.....	4,00
JEANNE DE COULOMB	
Cetro de oro.....	4,00
Pescadora de luna.....	4,00
La isla encantada.....	4,00
La fuerza irresistible.....	4,00
Tierra prohibida.....	4,00
Firme como la roca.....	4,00
Humo de gloria.....	4,00
La casa de los caballeros.....	4,00
La ciudad de la paz.....	4,00
Lo que separa.....	4,00
La villa del Paraíso.....	4,00
El camino de ronda.....	4,00
La sortija de Gastón Febo.....	4,00
M. DELLY	
En las ruinas.....	4,00
RIDER HAGGAR	
El collar de Wanderer.....	4,00
L. DE KERANY	
El yugo de amor.....	4,00
MARYAN	
La sortija de ópalo (2.ª edición).....	4,00
Un nombre.....	5,00
La casa de los solteros.....	4,00
El palacio viejo.....	4,00
La sobrina del vizconde.....	4,00
La corte de las damas.....	4,00
Una barrera invisible.....	4,00
El eco del pasado.....	4,00
La herencia de Boisredon.....	4,00

La gran ley.....	4,00
Errores del corazón.....	4,00
El delito de Clotilde.....	4,00
Matrimonio moderno.....	4,00
Anita Damoren.....	4,00
La dote de Nicoletta.....	4,00
Matrimonio civil.....	4,00
La casa sin puertas.....	4,00
Un legado.....	4,00
La casa solariega.....	4,00
El palacio de Tellemont.....	4,00
Una promesa.....	4,00
Lady Fryda.....	4,00
Alrededor de una herencia.....	4,00
La fortuna de los Montligné.....	1,00
Novela de otoño.....	4,00
Una boda en 1915.....	4,00
La señorita Kervallez.....	1,00
La florida.....	1,60

BARONESA DE ORCZY	
Yo castigaré.....	4,00
El misterioso Pimpinela.....	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata.....	4,00
Eldorado.....	4,00
El caballero de la sonrisa.....	4,00
Un conde del siglo XVIII.....	4,00
Amado de los dioses.....	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata.....	4,00
El águila de bronce.....	4,00
El primer sir Percy.....	4,00
Un hijo del pueblo.....	4,00
El favorito de S. M.....	4,00
La legión de honor.....	4,00
Castillos en el aire.....	4,00
El hombre gris.....	4,00
Flor de lis.....	4,00
Nicoletta.....	4,00
Los candelabros del Emperador.....	4,00
La madeja enredada.....	4,00
El gobierno de Peticot.....	4,00
Fuego en rastrojo.....	4,00
El nido de gavilanes.....	4,00
Una mujer fiel.....	4,00
La desposada de las llamas.....	4,00
Cara de cuero.....	4,00

CAROLA PROSPERI	
La casa maravillosa.....	4,00
OLGA WOLBRUK	
Pendiente fatal.....	4,00

Lea usted, que le interesa

PIELES : SOMBREROS
: : : VESTIDOS : : :
MAISON DAVYDOFF
Fuencarral, 28
- - MADRID - -
La casa mejor surtida y administrada estilo de París.

¡Eureka! EL MEJOR CALZADO DE ESPAÑA Y EL MÁS BARATO EN SU CLASE
Grandes surtidos en calzados BALLY, la fábrica más importante de Europa
Nicolás M.ª Rivero, 11
SUCURSALES:
MONTERA, 35 y GOYA, 6

CUPON

La suscriptora D.ª

de

Provincia de

solicita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese en el anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

LLAMAS
Multitud Artículos
PRECIOS BARATISIMOS - OCASION - SALDOS
Arenal, 26, entresuelo - SUBID - Tel. 47-12 M.

La higiénica Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de toda las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.
DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA
Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID

COMPRO ALHAJAS. Pago altos precios. Príncipe, 16
Ayuntamiento de Madrid

Horóscopos de ensayo gratuitos para los lectores de este periódico

El profesor Roxroy, conocido astrólogo, ha decidido favorecer una vez a los habitantes de este país, haciéndoles horóscopos de ensayo gratuitos.

La reputación del profesor Roxroy se ha extendido tanto, que un comentario de nuestra parte es apenas necesario. Su facultad para leer la vida humana a cualquier distancia, es sencillamente maravillosa. Aun los astrólogos de mayor reputación le reconocen como su maestro y siguen sus huellas.



El le dirá de lo que es usted capaz y le enseñará la manera de alcanzar el éxito. La precisión de su golpe de vista para apreciar los acontecimientos pasados, presentes y futuros, le sorprenderá y le ayudará.

El señor Pablo Stahmann, astrólogo de mucha fama, de Ober-Ober-Newsadern, dice: «El horóscopo que el profesor Roxroy preparó para mí está en absoluto acuerdo con la verdad. Como astrólogo que soy examiné cuidadosamente sus cálculos planetarios y sus indicaciones, teniendo la prueba de que su trabajo es perfecto en todo los detalles y que está conformé a los últimos progresos de su Ciencia.»

Si usted desea aprovechar esta oferta especial y obtener una revista de su vida, escriba simplemente su nombre y dirección, el día, mes, año y lugar de su nacimiento (todo claramente). Indique usted si es caballero, señor o señorita.

No necesita enviar dinero; pero si lo desea puede enviar sellos de Correo por valor de cincuenta céntimos para gastos de correo y trabajos de escritura.

Dirija su carta franqueada a la dirección siguiente:

ROXROY, Dept. 1472 A.

42, Emmastraat. — LA HAYA (Holanda)

Franquear bien vuestras cartas con 0,30 (0,40, si hacen falta) céntimos

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS,
CINTAS, SEDAS,
ENCAJES,
PUNTILLAS,
ADORNOS,
MEDIAS,
PASAMANERIAS,
ARTICULOS

PARA LABORES

Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00

Sucursal: 8, SERRANO, 8. Teléfono 26-18



PARIS Y BERLIN BELLEZA

Gran Prix et Médailles d'Or.

Es el ideal Rhum Belleza. Fuera canas

A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da color y vida. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis. Resu todos rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Angelical cutis Líquido (blanco o rosado). Este producto completamente inofensivo, da al cutis blancura fina y finura envidiable. Sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza, distinción y delicado perfume.



Almendrolina Belleza Es la REINA de las CREMAS

Un solo bote rejuvenece y embellece el cutis de una manera admirable. Comp. elamente inofensiva. La mujer joven realza y conserva su hermosura, y la dama de edad recobra el imperio de la belleza. Finitimo perfume. Precio: 5 peseta.

Loción Belleza ES EL SECRETO DE LA MUJER Y DEL HOMBRE PARA REJUVENECER SU CUTIS. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

Tinturas Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Peajida: Negro, Castaño oscuro, Castaño natural, Castaño claro, Rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—DEPOSITARIOS: En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Beriaro Irigoyen, 263.—En Habana, D. Enrique Tayá, calle Dragones, 92, teléfono A-3186.—En Panamá, D. Pedro Pujolás, Farmacia Española.—En Méjico, D. Jesús Rodríguez, calle Academia, 35.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).

COMPRE EN SEGUIDA
EL JUEGO CHINO
: DE MODA :

MAH-JONGG POPULAR

EL MÁS ECONÓMICO
APRENDERÁ A JUGAR
: EN UNA SESIÓN :

PRECIO: 2 PESETAS
PROVINCIAS, 2,50
EN LIBRERÍAS Y PAPELERÍAS

PEDIDOS A EDITORIAL PAE
FERRAZ, 50.—MADRID

DEPILATORIO JOVINCELA

EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ
CADA VEZ QUE SE APLICA REAPARECE

MENOR NUMERO DE PELOS
IGUAL QUE CON LA
DEPILACION ELECTRICA
De venta en todas partes

Fabric: I. BELLVE, Apart. 808. BARCELONA.



ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARIS

SECRETOS DE BELLEZA

ESCRIBIR CUANTO ANTES A LA
CASA VÁZQUEZ

San Onofre, 6. — MADRID

yle dirá qué producto debe usar para
resultar sencillamente adorable. ¡No
deje de hacerlo!

SERRA

Linoleum, Esteras, Plumeros, Hules, Artículos de limpieza

Teléfono 49-65 M.

Fuentes, 5, y San Bernard



ANEMIA

DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

Los Medicos los mas eminentes proclaman

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** á la Hemoglobina

(PARIS)